

JAY PATHAK & DAVE RUNYON

PREFACIO POR RANDY FRAZEE



El Arte de Ser Vecino

CONSTRUYENDO RELACIONES AUTÉNTICAS
FUERA DE TU PUERTA

“Me encanta este libro y el impacto que tiene”

JOHN ORBERG

”La construcción de relaciones con nuestros vecinos conduce a mejores comunidades, mejores ciudades y, en última instancia, a un mundo mejor. Dave y Jay han escrito una introducción poderosa sobre los vecinos. Te animo a que leas este libro, salgas por la puerta de tu casa y comiences hacer una diferencia.”

Ken Blanchard, co-autor de *El Manager al minuto*®
y *Lidera Como Jesús*

”*El Arte de ser Vecino* es una herramienta que está ayudando al gobierno y a los líderes religiosos a trabajar juntos para servir a sus comunidades. Eso por sí solo sería suficiente para recomendarlo. Pero hace más. Alienta a las personas de fe a vivir como Jesús pretendía.”

Reggie McNeal, especialista de liderazgo
misionero para Leadership Network

”El Gran Mandamiento de Jesús no es opcional. Jay y Dave responsabilizan a los lectores de vivir el Gran Mandamiento de manera literal y creativa. *El Arte de ser Vecino* es una adición única y necesaria a la biblioteca misional de cualquier cristiano serio”.

Ed Stetzer, presidente de LifeWay Research y
autor de *Subversive Kingdom*

”El arte de la vecindad está a la vanguardia de un movimiento nacional para renovar las comunidades locales. Este libro explica por qué los vecinos realmente importan y nos recuerda a todos el valor de buscar relaciones con las personas que viven a nuestro alrededor”.

John McKnight, co-director de la Asset-Based Community
Development Institute, Northwestern University

Jay Pathak y Dave Runyon proporcionan ideas reflexivas pero prácticas sobre lo que significa amar a tu prójimo. Las verdades en el libro tienen el potencial de transformar

no solo su vida sino también toda su comunidad. Este es un libro que no te puedes perder”.

Margaret Feinberg, autor de *Scouting the Divine*
y *The Sacred Echo*

”Vivo en la misma ciudad que Dave y Jay, y puedo decirte que son cosa seria. Si estás cansado de vivir a un ritmo agitado y simplemente rozando la superficie de la vida . . . entonces detén todo lo que eres hacer y tomar el arte del prójimo tan en serio como lo hizo Jesús. ¡Esta historia es la esencia del cristianismo y tiene el potencial de cambiarlo todo!”

Hugh Halter, autor de *The Tangible Kingdom* y *Sacrilege*

”Si te atreves a seguir a Jay y Dave en esta gran aventura de vecinos, tus vidas y tus vecindarios nunca serán los mismos”.

Carl Medearis, autor de *Speaking of Jesus*

”El acto de amar a nuestros vecinos reales es una de las cosas más simples pero más poderosas que podemos hacer para tener un impacto en nuestro mundo. He visto el modelo descrito en este libro de cerca, y es cosa seria. Si tu te preocupas por tu ciudad, si anhelas ver la estructura de tu comunidad cambiar para mejor, entonces necesitas leer esto libro.”

Eric Swanson, co-autor de *To Transform a City*

”Siempre me he preguntado cómo las iglesias en nuestra ciudad podrían trabajar juntas para impactar a nuestra comunidad de manera significativa. El Arte de los Vecinos ha unido a muchas de las iglesias en Duluth y nos ha ayudado a lanzar un movimiento vecino. Estoy emocionado sobre la influencia que está teniendo El arte de los vecinos en nuestra ciudad y su potencial para impactar otras ciudades del país”.

Don Ness, alcalde de Duluth, MN

El Arte de Ser Vecino

CONSTRUYENDO RELACIONES
GENUINAS JUSTO AFUERA DE TU PUERTA



JAY PATHAK y DAVE RUNYON

BakerBooks

Una división de Baker Publishing Group
Grand Rapids, Michigan

© 2012 por Jay Pathak y David Runyon

Publicado por Baker Books
una división de Baker Publishing Group
P.O. Box 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287
www.bakerbooks.com

Impreso en los Estados Unidos de America

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma o por ningún medio (por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

Librería del Congreso Cataloging-in-Publication Data

Pathak, Jay, 1976-

El arte de ser vecino : Construyendo relaciones genuinas justo afuera de su puerta / Jay Pathak y Dave Runyon.

p. cm.

Incluye referencias bibliográficas (p.).

ISBN 978-0-8010-1459-8 (pbk.)

1. Trabajo Evangelístico. 2. Vecindad—Aspectos Religiosos—Cristianidad.

I. Runyon, Dave, 1974- II. Title.

BV3793.P33 2012

2012010197

248'.5—dc23

Las citas de las Escrituras son de la Santa Biblia, Reina Valera 1960®. RVR1960®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 de Biblica, Inc.™ Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com

Todas las historias en este libro son verdaderas, pero los nombres se han cambiado para proteger la privacidad de nuestros vecinos.

Las direcciones de Internet, las direcciones de correo electrónico y los números de teléfono de este libro son precisos en el momento de la publicación. Se proporcionan como recurso. Baker Publishing Group no los respalda ni responde por su contenido o permanencia.

Publicado en asociación con la agencia literaria de WordServe Literary Group, Ltd.,
www.wordserveliterary.com.

17 18 19 20 21 22 23 21 20 19 18 17 16 15

In keeping with biblical principles of creation stewardship, Baker Publishing Group advocates the responsible use of our natural resources. As a member of the Green Press Initiative, our company uses recycled paper when possible. The text paper of this book is composed in part of post-consumer waste.



Para Danielle y Lauren, nuestras
esposas, y las mejores vecinas que
conocemos

Contenidos

Prefacio por Randy Frazee 9

Reconocimientos 13

1. ¿Quién Es Mi Vecino? 15
2. Tomando el gran mandamiento en serio 27
3. La Barrera del Tiempo 43
4. El Factor Miedo 59
5. Bajando Por la Línea 73
6. Pasos de Bebé 85
7. Los Motivos Importan 99
8. El Arte de Recibir 119
9. El Arte de Establecer Límites 129

CONTENIDOS

10. El Arte de Enfocarse 143

11. El Arte de Perdonar 155

12. Mejor Juntos 169

Guía de Estudios 185

Notas 199

Recursos Recomendados 201

Prefacio

Viviendo en Comunidad

Uno de mis programas favoritos es House Hunters de HGTV. Es un reality show que sigue a las personas que buscan un lugar para vivir. Si mira el programa, notará que cuando busca un nuevo hogar, casi todos se centran en lo que hay dentro y fuera de la casa. ¿La cocina tiene encimeras de granito? ¿Hay un sótano terminado? ¿El frente de la casa tiene buen atractivo? ¿La casa está ubicada en un distrito escolar sólido?

Pero una pregunta que nunca he escuchado es: ¿Quiénes son los vecinos?

Esto me sorprende porque las personas que vivimos a continuación tienen un gran impacto en la calidad de nuestras vidas. En el gran esquema de las cosas, las relaciones son mucho más importantes que los ladrillos y

el mortero, y nuestros vecindarios son mucho más colecciones de casas tlian.

Nuestra familia ha vivido en cinco vecindarios en los últimos treinta años. Poco después de nuestro tercer movimiento, Dios abrió mis ojos al valor del vecino. Como resultado, mi esposa y yo sentimos que Dios nos llamaba para que sea una prioridad conocer a las personas que vivían a nuestro alrededor. Esta ha sido una decisión que cambió la vida de toda nuestra familia.

Cuando comenzamos a comunicarnos con nuestros vecinos, descubrimos rápidamente que los beneficios eran de largo alcance. Terminamos siendo atendidos por nuestros vecinos tanto como, si no más, los cuidamos a ellos. Comenzamos a experimentar lo que es tener un sistema de apoyo sólido justo afuera de nuestra puerta principal. Todos necesitamos una comunidad genuina, y nada supera la frecuencia, disponibilidad y espontaneidad de conectarnos profundamente con otros que viven cerca.

También aprendí que la historia de Jesús se hace evidente cuando nos conectamos con las personas que viven más cerca de nosotros. Jesús dijo: "Todos sabrán que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros" (Juan 13:35). La práctica de ser vecino crea oportunidades increíbles para nosotros como creyentes para conectar nuestra historia con las historias de nuestros vecinos y con la historia de Dios.

Vivimos en ese vecindario durante siete años antes de que Dios nos llamara a nuestra próxima aventura. Nuestra casa no tenía encimeras de granito ni electrodomésticos de acero inoxidable. Sin embargo, se convirtió en nuestro "hogar soñado" debido a las relaciones que desarrollamos con nuestros vecinos. Nuestra calle estaba llena de personas que se conocían y se cuidaban mutuamente. Cuando aprendí a hacer tiempo para ser intencional en mi vecindario, comencé a vivir a un ritmo más saludable.

La primera vez que escuché sobre el movimiento vecinal de Denver hace unos años a través de un amigo mío cercano. Compartió una historia sobre un grupo de pastores que habían sido desafiados a lanzar un movimiento vecinal por sus líderes del gobierno local. A medida que aprendí más sobre su historia, me intrigó y me entusiasmó lo que Dios estaba haciendo en medio de ellos. Siempre he sentido que si las congregaciones locales pudieran trabajar juntas en este tema, entonces ocurrirían grandes cosas. Agregar líderes cívicos a la mezcla es la guinda del pastel. Este es el tipo de movimiento que tiene el potencial de cambiar individuos, vecindarios e incluso ciudades enteras.

Dave Runyon y yo nos hemos hecho amigos y megafanáticos del golf como resultado de nuestra pasión compartida por alentar a los creyentes a convertirse en grandes vecinos. Después de leer este libro, me queda claro que él y Jay Pathak son dos de los líderes emergentes en el nuevo movimiento vecinal que está ganando impulso en todo el país. Juntos, han escrito un poderoso libro que proporciona consejos prácticos sobre cómo ser intencionales para vivir el Gran Mandamiento. Su desafío es uno que todo cristiano necesita escuchar y tomar en serio.

Estoy convencido de que vivir en una comunidad cercana con nuestros vecinos es la mejor manera de vivir. La orden de amar a nuestros vecinos se encuentra en el centro del plan de Dios para nuestras vidas, y cuando seguimos este mandato, cambia todo. El viaje comienza cuando elegimos un estilo de vida de conversación y comunidad sobre un estilo de vida de ocupaciones y acumulación. Se trata de hacer espacio para la vida y elegir hacerse amigo de aquellos que Dios ha puesto a nuestro alrededor. Durante los últimos treinta años he tenido el privilegio y la oportunidad de servir en varias iglesias grandes y hablar por todo

alrededor del mundo. Después de años de hacer ministerio, estoy más convencido que nunca de que necesitamos formas prácticas de alcanzar las vidas de quienes nos rodean. Grandes reuniones y grandes programas no necesariamente involucrarán a las personas en nuestras comunidades que no conocen a Dios. Pero sí la voluntad vecina. Hoy existe una gran necesidad de herramientas simples y efectivas para animar a los seguidores de Jesús a convertirse en mejores vecinos. Lo que me encanta de este libro es que Dave y Jay proporcionan herramientas prácticas para ayudarnos a todos a convertirnos en los vecinos que Dios quiere que seamos.

El Arte de ser Vecino nos invita a entrar en el tipo de relaciones y ritmos de vida para los que fuimos creados para disfrutar. Este libro es mucho más que un libro sobre vecinos. En las páginas que siguen, Dave y Jay describen una forma de vida simple pero profundamente significativa.

¡Espero y deseo que el mensaje en este libro sea acogido y vivido por líderes, pastores y creyentes en todas partes!

Randy Frazee, autor de *Making Room for Life*
y *The Connecting Church*; ministro mayor,
Oak Hills Church, San Antonio

Reconocimientos

Muchas de las personas que nos conocen bien se rieron abiertamente cuando les dijimos que estábamos escribiendo un libro. Sin embargo, hubo otros que alentaron en el camino, y nos gustaría reconocerlos.

Ante todo, estamos agradecidos por los pastores en nuestra red local en Arvada. Ustedes han sido una parte importante de esta historia, y estamos entusiasmados de ver lo que depara el futuro. También queremos reconocer a los líderes del gobierno local en nuestra comunidad, específicamente, Bob y Candy Frie, Vicky Reier y Don Wick. Gracias por ser un recurso increíble en el camino.

Varias personas han servido como mentores y amigos a lo largo de este proceso. Gracias a Dan Thoemke, Eric Swanson, Pete Richardson, Carl Medearis, Hugh Halter, Jim Herrington, Randy Frazee, Rich Nathan, Gary Poole, Howard

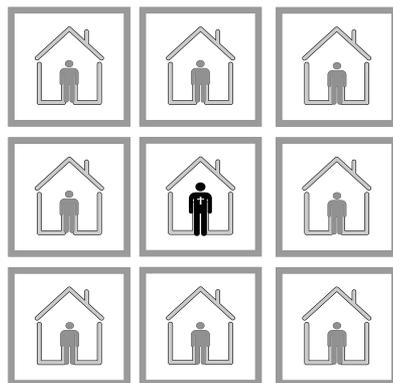
Lawrence, Mike McFadden, Pat Runyon y Don Reeverts. Además, hemos sido influenciados por varios movimientos de alcance de la ciudad en todo el país, a saber, Mission Houston, Unite en Atlanta, Vision San Diego y Christ Together en Chicago.

También queremos agradecer al personal y la gente de Mile High Vineyard, Foothills Community Church, así como a Benson, Kerrane, Storz y Nelson. Todos ustedes han sido una parte crítica del viaje.

Este libro no se habría escrito si no fuera por nuestro agente, Greg Johnson, y su insistencia en que escribamos esta historia. Estamos agradecidos por el arduo trabajo de Marcus Broth-erton, quien pasó horas incansables compilando nuestros pensamientos y poniéndolos en papel. Estamos en deuda con Heather Mundt y Leif Oines por ayudarnos a afinar el manuscrito final. Todavía estamos sorprendidos de que Jon Wilcox y el resto del equipo de Baker hayan tenido una oportunidad con nosotros dos. Gracias por tirar los dados. Además, ¡gracias a Wes y Allyson Gardner y Doug y Catherine Benson por creer en nosotros y hacer todo esto posible!

Sería imposible reconocer adecuadamente a todos los que han contribuido a este libro. Ha habido muchos que han vertido en nosotros tanto en el transcurso de nuestras vidas. Hay muy poco en este libro que otros no hayan dicho primero. Estamos agradecidos por todos los que nos han precedido.

Por último, pero no menos importante, queremos agradecer a nuestros vecinos. Nos han enseñado más de lo que nunca sabrán.



¿Quien Es Mi Vecino?

¿Qué pasa si la solución a los problemas más grandes de nuestra sociedad ha estado bajo nuestras narices durante los últimos dos mil años?

Cuando se le pidió a Jesús que redujera todo en la Biblia en un solo comando, dijo: Ama a Dios con todo lo que tienes y ama a tu prójimo como a ti mismo. ¿Y si lo que quiso decir es que debemos amar a nuestros vecinos reales? Ya sabes, las personas que viven justo al lado.

El problema es que hemos convertido esta simple idea en un buen dicho. Lo ponemos en calcomanías y camisetas y seguimos con nuestras vidas sin ponerlo en práctica. Pero el hecho es que Jesús nos ha dado un plan práctico que realmente podemos poner en práctica, un plan que tiene el potencial de cambiar el mundo. Sin embargo, la realidad es que la mayoría de los cristianos ni siquiera saben los nombres de la mayoría de sus vecinos.

Sabemos que conocer a tus vecinos a veces puede ser intimidante. Si eres como nosotros, cuando ves las noticias no puedes evitar sentirte abrumado. Hay historias interminables de abuso infantil, adicción a las drogas y al alcohol, embarazo adolescente, deudas fuera de control y una larga lista de otros temas. No solo hace que quieras girar el canal y escapar, sino que también te hace desconfiar de los extraños, incluso de los que viven en tu cuadra.

Sabemos que no es así como se supone que debe ser. Esto no es lo que Jesús imaginó para nosotros y para nuestro mundo. Sabemos que podemos hacer más. Y sabemos que no podemos quedarnos sentados esperando que alguien más lo haga. Pero es difícil saber por dónde empezar. ¿Correcto?

Comience mirando alrededor de su propio vecindario. ¿Qué problemas ves? El patio al otro lado de la calle está lleno de malezas hasta la rodilla. Sabes que el esposo acaba de ser despedido del trabajo. ¿Deberías llamar a la aplicación del código? Quizás el gobierno local sea el que ayude.

Al lado hay adolescentes, y el olor a marihuana se filtra por las ventanas todas las noches. Te preguntas si deberías llamar a la policía. Eso se encargará del problema. ¿No es así?

Hay una familia un par de puertas más abajo con varios niños. Está claro que ninguno de ellos habla inglés muy bien, y uno se pregunta si los niños están incluso en la escuela. ¿Deberías contactar a alguien en el distrito escolar? Seguramente están equipados para manejar este tipo de problema. ¿Cierto?

Estos problemas no son hipotéticos; probablemente existan justo afuera de su puerta principal. Siempre podemos esperar que alguien más los maneje. Pero, ¿y si pudiéramos ser parte

¿Y qué pasa si la solución es más alcanzable de lo que pensamos?
¿Qué pasa si todo comienza por conocer a los vecinos invisibles que nos rodean?

¿Alguna vez te has preguntado acerca de la familia invisible que vive en tu vecindario? En realidad nunca los conociste, pero sabes que existen porque has vislumbrado signos de vida en su casa.

Ahí está el papá. Lo conoces por el sedán que conduce. Cuando la puerta de su garaje se abre a las 7:30 cada mañana, ya está dentro de su automóvil. El motor arranca. Él se retira del camino de entrada y despegas calle abajo. Cada noche vuelve a entrar directamente al garaje. La puerta del garaje se abre y luego se cierra, y él está dentro de la casa sin dejar rastro.

Luego está la mamá. Todo lo que has visto recientemente es su minivan. Ella lleva a sus hijos a una gran cantidad de actividades, probablemente yendo a fútbol, karate, clases de violín y citas para jugar. Usted conoce estas actividades principalmente debido a los diferentes uniformes que usan los niños mientras se amontonan en el automóvil. La calcomanía de figura de palo en la ventana también es útil, una especie de leyenda de mapa suburbano en la ventana trasera que le dice a los vecinos cuántos niños tiene la familia y qué les gusta hacer.

Sus hijos siempre parecen pasar el rato en el asiento trasero. Realmente no se pueden ver mucho porque las ventanas están polarizadas. Pero puedes ver el brillo de los reproductores de DVD duales al pasar la camioneta, para que sepas que están ahí.

¿Y qué hay de los tres adultos de mediana edad que viven en la casa de la esquina? ¿Cuál es su relación y por qué comparten la misma casa? ¿Y quién vive al otro lado de la calle? Parece que nunca hay adultos mayores, solo adolescentes entrando y saliendo

a todas horas y tocando su música muy fuerte. ¿Y por qué la gente de la esquina de los gatos deja sus botes de basura junto a la acera durante días? ¿Viajan mucho?

Es muy fácil sacar conclusiones negativas sobre los vecinos que solo hemos vislumbrado. Un patio descuidado, una gran cantidad de tatuajes, un corte de pelo extraño o música a todo volumen. Todo puede hacernos suponer sobre las personas que viven a nuestro alrededor. Pero son estas suposiciones las que nos impiden hacernos amigos de ellos.

¿Qué pasaría si las cosas pudieran ser diferentes? ¿Qué pasaría si nos tomáramos el tiempo de conocer a las personas que están a nuestro lado y descubrimos que, después de todo, no son tan amenazantes? Quizás encontraríamos que las personas en nuestra cuadra son personas normales como nosotros. Van a trabajar, salen con sus hijos y se ponen los pantalones una pierna a la vez. Al final del día, anhelan un lugar para pertenecer, un lugar para ser aceptado y cuidado. Quieren hacer algo significativo con sus vidas, algo que realmente importe.

¿Qué cosas buenas sucederían si realmente llegaras a conocer a la gente de tu vecindario y ellos llegaran a conocerte a ti?

Un Mensajero Inesperado

En 2009, yo (Dave) reuní a un grupo de veinte pastores principales en el área de Denver para que pudiéramos pensar, soñar y orar sobre cómo nuestras iglesias podrían unir fuerzas para servir a nuestra comunidad. Invitamos a nuestro alcalde local, Bob Frie, a unirse a nosotros, y le hicimos una pregunta simple: ¿Cómo podemos nosotros, como iglesias, trabajar mejor para servir a nuestra ciudad?

La discusión que siguió reveló una larga lista de problemas sociales similares a los que enfrentan muchas ciudades: niños en riesgo, áreas con viviendas deterioradas, hambre infantil, abuso de drogas y alcohol, soledad, personas mayores encerradas sin nadie que las vigile. La lista seguía y seguía.

Luego, el alcalde dijo algo que inspiró nuestro movimiento de iglesia unida: *"La mayoría de los problemas que enfrenta nuestra comunidad serían eliminados o reducidos drásticamente si pudiéramos encontrar una manera de convertirnos en una comunidad de grandes vecinos"*.

Más tarde, explicó que, a menudo, cuando las personas identifican un problema, acuden a funcionarios cívicos y dicen algo como: "Esto se está convirtiendo en un problema grave, y usted debe comenzar un programa para abordarlo". Frie compartió sinceramente con nosotros que, en su opinión, los programas gubernamentales no siempre son la forma más efectiva de abordar los problemas sociales. Continuó diciendo que las relaciones son más efectivas que los programas porque son orgánicas y continuas. La idea es que cuando los vecinos se relacionan entre sí, la persona de al lado cuida al anciano, el niño en riesgo recibe la guía de un padre que vive en la cuadra, y así sucesivamente.

Después de que el alcalde dejó la reunión ese día, nuestro grupo de pastores tuvo que reflexionar sobre lo que había compartido. Yo (Jay) puedo recordar estar sentado allí, y antes de que pudiera pensar, simplemente dije: "¿Soy el único aquí que está un poco avergonzado? Quiero decir, aquí le preguntamos al alcalde cómo podemos servir mejor a la ciudad". , y básicamente nos dice que sería genial si pudiéramos hacer que nuestra gente obedezca la segunda mitad del Gran Mandamiento ". En una palabra, el alcalde invitó a una sala llena de pastores para que su gente realmente obedeciera a Jesús.

Conoces el Gran Mandamiento, ¿verdad? Ama a Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerza, y ama a tu prójimo como a ti mismo. Es una enseñanza que se encuentra en Mateo 22: 37-40 y se repite en la Biblia con el propósito de recordarnos lo importante que es. En Gálatas 5:14, el apóstol Pablo lo dice de manera muy sucinta: "Toda la ley se resume en un solo mandamiento: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'".

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¿Podría ser tan simple? Yo (Dave) recuerdo haber pensado, *"Jesús es un genio. Se le pide que elija un mandamiento que sea más importante que todos los demás. Y comparte algo que cambiaría el mundo, si solo cada persona que cree en Jesús realmente lo hiciera."*

La profundidad de la ironía no se perdió en aquellos de nosotros que estábamos sentados en la habitación ese día. Dios trabaja de maneras misteriosas, y ese día usó a un funcionario del gobierno para instar a un grupo de pastores a comenzar un movimiento que fuera simple, poderoso y bíblico.

Al salir de esa reunión, comenzamos a orar sobre lo que Dios nos estaba guiando a hacer a continuación. Cuando comenzamos a hablar con otros líderes de nuestra ciudad, descubrimos que muchos de ellos compartían la evaluación del alcalde. Vieron que nuestros vecindarios no estaban tan conectados como debían estar.

La próxima vez que nos reunimos, invitamos a Vicky Reier, la asistente del administrador municipal de Arvada, a asistir a nuestra reunión. La habíamos escuchado hablar sobre vecinos en el pasado y queríamos escuchar sus pensamientos sobre cómo comenzar. Mientras hablaba de las razones de los asuntos vecinales, Vicky dijo: *"Desde la perspectiva de la ciudad, no hay una diferencia notable en cómo los cristianos y los no cristianos conviven en nuestra comunidad."*

Este fue un momento que nos galvanizó. Nos dimos cuenta de que algo andaba mal. Pensamos, así no es como Jesús quería que fuera. ¡Teníamos que hacer algo!

Como líderes de la iglesia, comenzamos a soñar acerca de cómo sería comenzar un movimiento vecino entre nuestra gente y en nuestra ciudad. Decidimos unirnos y, con una sola voz, crear una serie conjunta de sermones en torno a la idea de tomar el Gran Mandamiento literalmente.

Cada iglesia en nuestra red realizó una serie de enseñanza de tres semanas después del Domingo de Pascua. Desarrollamos algunos recursos para que las iglesias los usen, como entrevistas en video, bosquejos de sermones e ilustraciones.

Poco después del lanzamiento de la serie de sermones, la gente respondió y comenzó a tomar medidas para conocer a sus vecinos. Comenzaron a surgir historias sobre fiestas en la calle y nuevas relaciones. Los líderes de la ciudad comenzaron a hablar sobre la iniciativa, así como sobre el valor que creó en sus comunidades, todo de personas que simplemente aprendieron los nombres de sus vecinos y trabajaron con otros para organizar una fiesta en la calle. Los resultados fueron inmediatos. Nuevas amistades evolucionaron, los extraños se hicieron conocidos y los conocidos comenzaron a avanzar hacia relaciones genuinas entre ellos.

Al trabajar juntos como iglesias, aumentamos drásticamente el alcance de la iniciativa y rápidamente ganamos tracción en toda nuestra ciudad. Tales resultados inmediatos nos hicieron soñar acerca de cómo podríamos conectar aún más a las personas en más de veinte congregaciones nuestras al tiempo que los alentamos a continuar haciendo cambios positivos en sus vecindarios. No estábamos preocupados por hacer que las personas se conectaran solo con aquellos en su misma iglesia. Por el contrario, instamos a todos a que simplemente se comuniquen y

se conecten con personas con mentalidad del reino dispuestas a asociarse en su vecindario. Al trabajar juntos de esta manera, pudimos hacer cosas que nunca podríamos hacer solos.

El alcalde tenía razón. Más importante aún, Jesús tenía razón. Las relaciones vecinas realmente importan.

Tomando el Primer Paso

Si eres como nosotros, tu cabeza está girando ahora mismo. Es probable que su horario ya esté lleno y que la idea de convertirse en un buen vecino pueda parecer poco práctica o incluso aterradora al principio. Pero lo invitamos a responsabilizarse de estos temas. Si lo hace, estamos seguros de que descubrirá que Jesús realmente es un genio. Y que su plan maestro realmente funciona.

Las soluciones a los problemas en nuestros vecindarios en última instancia no se encuentran en el gobierno, la policía o las escuelas ni en conseguir que más personas vayan a la iglesia. Las soluciones yacen con nosotros. Está a nuestro alcance convertirse en buenos vecinos, cuidar a las personas que nos rodean y ser atendidos por las personas que nos rodean. Realmente hay una forma diferente de vivir, y estamos descubriendo que en realidad es la mejor manera de vivir.

A menudo es fácil tomar las enseñanzas de Jesús y convertirlas en clichés. Estamos tentados a marcar estas consignas cuando estamos en crisis. Pero la experiencia nos muestra que solo las consignas nos dejan huecos. Entonces, ¿cómo sería tomar en serio las enseñanzas de Jesús y orientar nuestra vida diaria a su alrededor? Seamos honestos: tenemos que hacer mucho más que pegar un símbolo de pez en la parte trasera de nuestro automóvil.

Un Viaje Hacia Ser Vecinos

Cuando yo (Dave) tenía 26 años, fui contratado como pastor de enseñanza en una gran iglesia de jóvenes adultos que estaba experimentando un gran crecimiento. En mi empleo anterior, era maestro de secundaria. Luego, casi de la noche a la mañana, pasé de enseñar a treinta chicos en un salón de clases a hablar frente a un par de miles de personas. No hace falta decir que estaba muy por encima de mi cabeza.

Supuestamente éramos una de las iglesias "calientes" de la ciudad. Traducción: aquí es donde un grupo de personas "calientes" van a conocerse. (Por cierto, conocí a mi bella esposa en esta iglesia). Hubo mucha expectación en torno a lo que estábamos haciendo y cómo lo estábamos haciendo. Los pastores locales visitarían nuestra iglesia con la esperanza de descubrir qué era lo que estaba impulsando el crecimiento y atrayendo a tantos jóvenes.

Enseñar frente a miles de personas se sintió como la oportunidad de toda una vida. Al menos lo hizo al principio. Y, por supuesto, había partes de mi trabajo que eran emocionantes. Sin embargo, la mayoría de las noches, cuando me metí en mi automóvil y conduje a casa, me sentí extrañamente vacío. Sabía lo que implicaba poner esos servicios. Pasamos la mayor parte de nuestro tiempo organizando un evento que, para ser honesto, simplemente no parecía estar produciendo el tipo de cambio de vida que esperábamos ver.

Mi punto no es criticar a las grandes iglesias, porque hay muchas buenas que están haciendo grandes cosas. Tampoco digo que la enseñanza en grupos grandes no sea efectiva y que debemos descartarla por completo. En cambio, estoy diciendo que mi experiencia como pastor de una iglesia grande me hizo reevaluar mi pensamiento sobre la transformación y las mejores formas de invertir mi tiempo y energía. Mientras servía allí, una sensación

saludable de descontento creció en mí: y con el tiempo me di cuenta de que nuestro servicio semanal siempre tendría un impacto limitado en el cambio real de nuestra comunidad. Me convencí de que no importaba cuánto creciera nuestra iglesia, una sola congregación nunca sería capaz de transformar verdaderamente nuestra ciudad entera.

Mi descontento saludable me envió en un viaje para redefinir cómo pensaba sobre la iglesia y su capacidad de tener un impacto duradero. Dejé mi puesto de pastor docente y me encontré en otra iglesia próspera, donde seguí luchando con los mismos pensamientos y preguntas. Pronto me obsesioné con Juan 17, un capítulo entero que relata la oración de Jesús justo antes de ser arrestado. Primero, Jesús ora por sí mismo, luego por sus discípulos. Luego concluye rezando por nosotros.

Lo que oró es poderoso. Oró para que todos los que lo siguieran fueran uno, para que fuéramos llevados a la unidad completa. Jesús tiene un deseo ardiente de que haya unidad entre todos los creyentes. De hecho, nos dice que hay algo tan sagrado y hermoso en nuestra unidad que atraerá a las personas hacia Dios que no están en una relación con él. ¡Esta fue la respuesta que estaba buscando para ayudar a facilitar una transformación duradera en nuestra ciudad! Y esto es lo que me llevó a reunir pastores locales para escuchar a nuestro alcalde y soñar con lo que podríamos hacer juntos que nunca podríamos hacer solos.

Después de escuchar los comentarios de nuestro alcalde sobre el vecino ese día, me vi obligado a considerar mis propias relaciones con mis vecinos literales. Me encontré cara a cara con el hecho de que, mientras hacía un trabajo decente cuidando a mucha gente en mi iglesia, no estaba haciendo un buen trabajo ni siquiera recordando los nombres de mis vecinos. Esa conversación con nuestro alcalde lanzó a mi

familia en un viaje para aprender a conocer e incluso amar a las personas que Dios ha colocado a nuestro alrededor. Como verá a lo largo de este libro, este fue un poderoso punto de inflexión para mi esposa y para mí, e incluso para nuestros hijos. He llegado a creer que, como seguidores de Jesús, uno de los esfuerzos más valiosos que podemos emprender es tomar en serio el Gran Mandamiento y aprender a relacionarnos con nuestros vecinos literales.

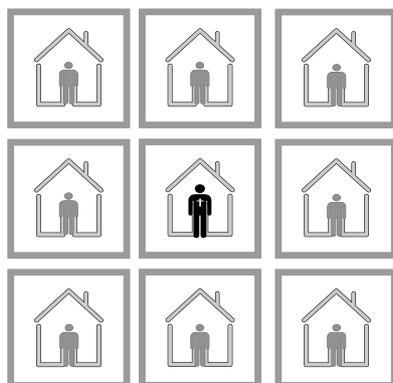
Todos necesitamos volver a lo básico de lo que él ordenó: amar a Dios y amar a los demás. Todo lo demás es secundario.

Una Manera que Funciona

Jesús dijo que lo más importante que podemos hacer es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Estamos descubriendo que Jesús era realmente muy inteligente. Incluso se podría decir que él era y es un genio. Cuando se le pidió a Jesús que redujera todo lo importante en un solo comando, nos dio un plan simple y poderoso que, de actuar, literalmente cambiaría el mundo.

Este plan simple también nos ofrece un tipo diferente de vida. Es una forma de vida que tiene sentido y trae paz a las almas de las personas. Cada vez que centramos nuestras vidas alrededor del Gran Mandamiento y tomamos muy literalmente la idea y la práctica de amar a nuestro prójimo, hay una gran libertad, paz y una profunda relación que nos llega a la vida. Al convertirnos en buenos vecinos, nos convertimos en quienes se supone que debemos ser. Como resultado, nuestras comunidades se convierten en los lugares que Dios quiso que fueran.

Las relaciones son progresivas y no suceden de la noche a la mañana, pero hay algunos pasos simples que puede seguir para comenzar un viaje increíble. No se equivoque, la vecindad no siempre es fácil. Sin embargo, es poderoso y significativo. Y es fundamental para experimentar la vida plena que Jesús promete.



2

Tomando el Gran Mandamiento en Serio

A Hace unos años, yo (Jay) estaba en el personal de una gran iglesia en el Medio Oeste. Parte de mi trabajo en esa iglesia era crear eventos a los que las personas pudieran invitar a sus amigos para que pudieran escuchar sobre comenzar una nueva vida con Jesús. Entonces creí, y todavía lo hago hoy, que Jesús tiene algo bueno que ofrecer a la gente. Y cuando lo siguen, no solo tienen seguridad eterna, sino que las prioridades de sus vidas también se reorganizan para mejor.

Uno de los eventos que planeé fue un concierto. Reservamos una banda conocida, conseguimos algo de tiempo en la radio para promocionar el evento, repartimos volantes por montones y alquilamos luces y máquinas de humo. Creo que incluso teníamos láseres. (Sabes que es un verdadero concierto si tienes láser).

Planeamos que vinieran un par de miles de personas. La noche antes del concierto, me fui a la cama pensando: *"Esto va a ser enorme"*.

Poco antes de que supuestamente comenzara el evento, entré en el auditorio y lo que vi fue desalentador. Toda la audiencia estaba compuesta por unas veinticinco personas. Así es, veinticinco personas.

Comencé a sudar, preguntándome cuál sería mi próximo trabajo después de que me despidieran. En pánico, entré en mi teléfono y comencé a trabajar en mi lista de contactos. "Estás trayendo gente, ¿verdad? No me importa quién sea. Simplemente cualquiera. ¡Haz que entren en tu auto! ¡Tráelos aquí!"

Para cuando comenzó el espectáculo, habían aparecido unas doscientas personas. Pero en una habitación donde nos instalaron para un par de miles, fue una noche dolorosamente incómoda.

Después del espectáculo, algunos amigos y yo fuimos a una inmersión local para hablar sobre lo que salió mal con nuestro patético evento. Cuando entramos en el lugar a la vuelta de la esquina de la iglesia, me di cuenta de que estaba lleno de gente. Le pregunté a la anfitriona: "¿Por qué este lugar está tan lleno?"

"Acabamos de empezar este nuevo evento hace un par de semanas", dijo. "Todos los jueves por la noche tenemos un concierto que atrae a una gran multitud".

En ese momento, una bombilla se encendió en mi cabeza. A solo cinco minutos del edificio donde intentaba desesperadamente reunir una multitud, una multitud ya se había reunido. Tal vez, pensé, solo tal vez, hay una manera de que vayamos donde la gente ya está, en lugar de tratar de hacer que la gente venga a nosotros. No entendí de inmediato

exactamente cómo podría funcionar ese concepto, pero me hizo pensar.

Es común en las iglesias organizar grandes eventos y pedirle a la gente que invite a sus amigos. Esto no es algo malo y, de hecho, ha sido una forma efectiva para que las personas compartan su fe con amigos y vecinos que no conocen a Dios. Pero al mismo tiempo, hay muchas personas a nuestro alrededor que nunca asistirán a uno de estos eventos. Por lo tanto, es importante para nosotros pensar en cómo podemos ir a los lugares donde ya están.

Creo que la mayoría de los seguidores sinceros de Jesús quieren conectarse con las personas que los rodean de una manera significativa, pero a menudo simplemente no saben cómo. Y esto plantea algunas preguntas serias sobre nuestras estrategias para involucrar al mundo. Recuerde, Jesús habló sobre una manera de estar con las personas que es efectiva y poderosa, una manera de estar con ellos donde están.

Una Invitación Simple

Cuando Jesús dijo que todos los mandamientos se pueden resumir en amar a Dios y amar a nuestro prójimo, estaba indicando algo. ¿Qué pasaría si todos hiciéramos lo que Jesús dijo hacer? ¿Qué pasa si conocemos a nuestros vecinos reales? Esto suena simple, pero es fácil pasarlo por alto.

Así que cambiemos esto por un momento. A veces es más fácil ver cómo no seguir el brillo de Jesús puede hacernos daño. Imagina lo que sucede cuando las personas se aman bien. Ahora imagine lo que sucede cuando no amamos a los que viven al lado. Las probabilidades son buenas de que experimentaremos lo siguiente:

- *Aislamiento.* Viviremos vidas solitarias. Es demasiado fácil salir de nuestra casa todas las mañanas con la cabeza gacha. Nos desgastamos en el trabajo, volvemos a casa y nos apuramos a entrar. Nunca conocemos a las personas que nos rodean, y ellos no nos conocen.
- *Miedo.* Si somos cautelosos con nuestros vecinos, ellos serán cautelosos con nosotros. Lo que sea desconocido es aterrador. Entonces, cuando no conocemos a nuestros vecinos y ellos no nos conocen, es fácil imaginar lo peor.
- *Malentendido.* Cuando no conocemos a nuestros vecinos, es fácil hacerse una idea equivocada el uno del otro. Por ejemplo, un amigo nuestro tenía un vecino cuya casa estaba en ruinas. La puerta del garaje se caía de las bisagras. Dos autos muertos se sentaron en el frente. Entonces llamó a la aplicación del código, y los funcionarios vinieron y multaron la casa. Unos días después estaba hablando con otro vecino sobre la casa arruinada. "Sí", dijo el vecino. "Supongo que la mujer que vive en esa casa vive sola y su madre tiene cáncer. Tuvo que dejar de trabajar para cuidar a su madre. Ha estado al lado de la cama de su madre las veinticuatro horas del día durante los últimos meses". Puedes imaginar lo horrible que se sintió nuestro amigo una vez que tuvo la historia completa.

A lo largo de la Biblia, Dios nos dice que amemos a nuestro prójimo.

Él enfatiza que junto con amarlo a él, esto es lo más importante que podemos hacer. Dios nos invita a amar como él ama. Nos reta a poner nuestro amor en acción.

Las Implicaciones de una Invitación

No mucho después del concierto desastroso, mi esposa, Danielle, y yo éramos anfitriones de un grupo pequeño en nuestro apartamento. Había sido un día muy largo y estaba exhausto. Entonces, mientras conducía a casa, llamé a casa y le dije a mi esposa que no estaba segura de poder liderar el grupo esa noche. Ella dijo: "Bueno, ¿por qué no cenamos todos juntos? Llamaré a nuestro grupo y les pediré que traigan comida".

"Suena genial", dije. La idea me atrajo: una noche fácil de relajarnos con nuestro pequeño grupo y cenar juntos. Después de todo, eso es lo que hacen todos los líderes de grupos pequeños cuando no quieren prepararse para el estudio de la Biblia: organizar una comida de última hora y llamarla "comunión".

Sin embargo, algo extraño había sucedido cuando llegué a casa. Cuando abrí la puerta de nuestro apartamento, había extraños por todas partes. Se sentaron en mi sofá y deambularon por mi cocina. Los extraños se comieron nuestra comida. Incluso había un extraño tocando mi guitarra.

Mi guitarra. Mi sofá. Mi mundo estaba siendo invadido.

"Um, ¿qué está pasando?" Le pregunté a Danielle.

"Es una fiesta", dijo alegremente. "Pensé que sería divertido invitar a algunos de nuestros vecinos. Relájate. Todos están asando hamburguesas, pasando el rato y pasando un buen rato".

Confieso que al principio no me entusiasmó la idea. Bien, la verdad es que estaba enojado, principalmente con mi esposa. No me malinterpretes. Amo a mi esposa y me encantó que invitara tan voluntariamente a estos vecinos desconocidos a nuestra casa. Pero trabajo con las personas y sus problemas todo el día.

Mi trabajo era simplemente liderar el pequeño grupo, y no tenía ganas de amar a estas otras personas, al menos no ahora. Mientras miraba alrededor de la habitación llena de extraños, descubrí que necesitaba hacer un esfuerzo consciente para ajustar mi pensamiento para acomodar a mis vecinos. Necesitaba dejar de ser egoísta y estar abierto a lo que estaba ocurriendo en ese momento en mi apartamento.

Ahora me doy cuenta de que mucho antes de esa noche, debería haber visto mi tendencia a ser egoísta. Mi vida se ha vuelto tan llena de ayudar a la gente que no estaba dispuesto a ayudar a cualquiera "fuera del reloj." Y por "fuera del reloj" me refiero a cuando no quería. Dios me estaba pidiendo que fuera flexible, y eso no es fácil para un tipo orientado al horario como yo. Pero esto es lo que sucede cuando nos encontramos cara a cara con la invitación de Jesús de amar a nuestro prójimo.

El Buen Samaritano

Quizás hayas escuchado la historia del buen samaritano. Se encuentra en Lucas 10: 25-37. Un día, un experto en la ley decidió que quería probar a Jesús, por lo que el hombre le preguntó a Jesús qué necesitaba hacer para heredar la vida eterna. Ahora, imaginamos que este experto en leyes era un tipo como la mayoría de las personas que conocemos: prefería salir con personas como él. Sin lugar a dudas, llenó su día lleno de actividades y no quería encontrar una casa llena de extraños cuando llegara a casa por la noche.

Jesús le devolvió la pregunta al abogado, haciendo que el abogado respondiera su propia pregunta. "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lo lees?" Jesús le preguntó.

El experto en leyes respondió: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente", y "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Conocía la Biblia bien. Dio la respuesta correcta.

"Genial", dijo Jesús. "Haz esto y vivirás".

Pero el texto continúa para darnos una gran idea de los motivos de este hombre. Dice: "Pero él quería justificarse a sí mismo, por lo que le preguntó a Jesús: " ¿Y quién es mi prójimo? "

Es importante tener en cuenta la declaración "quería justificarse a sí mismo". El hombre quería definir esta palabra vecino de tal manera que no pudiera ser encontrado culpable. Si su vecino fuera alguien a quien pudiera elegir, entonces estaría bien. Al pedirle a Jesús que definiera la palabra prójimo, este hombre estaba buscando una escapatoria.

Piénselo: ¿también estamos tratando de encontrar un vacío en lo que Jesús dijo que es lo más importante para nosotros?

Yo (Jay) estoy asombrado de mi habilidad para hacer esto. Mi primer instinto es poner excusas, señalar inconsistencias y racionalizar la clara enseñanza de Jesús. Hacemos esto tan naturalmente que ni siquiera nos damos cuenta de que lo estamos haciendo. La pregunta del abogado y la nuestra es: "¿Quién es mi vecino?"

Para responder a la pregunta, Jesús contó la historia del buen samaritano.

Un hombre se dirigía de Jerusalén a Jericó cuando cayó en manos de ladrones. Lo golpearon mal, lo robaron y lo dejaron por muerto. Aunque dos líderes religiosos pasaron por el camino, no ayudaron al hombre. Ambos eran personas que se enorgullecían de hacer lo correcto, buenas personas religiosas, personas que deberían haber actuado mejor.

Pero estas dos personas tenían otras cosas que hacer, horarios que cumplir, agendas que no podían flexionarse. Y así continuaron. En la historia de Jesús, el punto obvio es que fallaron la prueba. Finalmente, un samaritano se detuvo y ayudó al hombre herido. El samaritano era de una cultura conocida por odiar a los israelitas, y el sentimiento era mutuo. En los oídos de los oyentes de Jesús, sería el equivalente moderno de un terrorista que se detiene para ayudarlo. Aun así, Jesús dijo que el samaritano vendó las heridas del hombre, lo cargó en su burro y lo llevó a una posada, el antiguo equivalente de un hospital. El samaritano incluso pagó las facturas médicas del hombre. ¿Cómo es eso para ajustar un horario para ayudar a alguien?

El punto de Jesús era que el samaritano era en realidad el verdadero prójimo. Le dijo al experto en la ley que "fuéese y hiciera lo mismo".

¿Quien es mi vecino?

Así comienza el vecino en nuestros corazones: desarrollamos flexibilidad y compasión. Pero desafortunadamente, a menudo nos estamos moviendo demasiado rápido para notar que aquellos que nos rodean necesitan un buen vecino. Es posible que no pasemos por un accidente y tengamos la oportunidad de servir como paramédicos, pero estamos invitados a ajustar nuestros horarios para acomodar a los necesitados que están cerca. Quizás las necesidades de nuestros vecinos puedan satisfacerse simplemente abriendo nuestra casa, cocinando algunas hamburguesas y dejando que un chico se siente en nuestro sofá y toque nuestra guitarra. Podemos comenzar notando que tenemos vecinos, personas que en este momento no tienen nombre ni rostro.

Cuando escuchamos la historia sobre el buen samaritano, estamos tentados a caer en una trampa similar a la del experto en derecho. Quería definir quién calificaba como su vecino. Y al buscar una escapatoria, se perdió la lección que Jesús trató de enseñar.

Mientras leemos esta parábola dos mil años después, es tentador convertir la historia del buen samaritano en una metáfora.

Si no tenemos cuidado, podemos volvernos insensibles al poder del Gran Mandamiento.

Si decimos: "Todos son mis vecinos", puede convertirse en una excusa para evitar las implicaciones de seguir el Gran Mandamiento. Nuestros "vecinos" se definen en los términos más amplios. Son las personas de toda la ciudad, las personas que reciben ayuda de las organizaciones que reciben nuestras donaciones, las personas a las que ayuda el gobierno. No tenemos que sentirnos culpables, nos decimos a nosotros mismos. Después de todo, no se puede esperar que realmente amemos a todos, ¿verdad?

Sin embargo, el problema es que cuando apuntamos a todo, no golpeamos nada. Entonces, cuando insistimos en que somos vecinos con todos, a menudo terminamos siendo vecinos con nadie. Esa es nuestra naturaleza humana. Nos convertimos en el abogado que busca una escapatoria. Nos decimos a nosotros mismos que tenemos muchas cosas sucediendo en nuestras vidas, por lo que seguramente el Gran Mandamiento se aplica solo al enemigo herido que yace al lado del camino, ¿no es así? Como no nos hemos encontrado con muchos de estos últimamente, seguramente lo estamos haciendo bien cuando se trata de amar a nuestros vecinos.

Tal vez no.

Jesús asumió que su audiencia podría amar a los más cercanos a ellos, a sus vecinos literales, a las personas que más les gustan, que compartían la misma herencia y geografía. Al contar la parábola, Jesús estaba ampliando su concepto de prójimo para incluir incluso a personas de un grupo que no les gustaba.

Hoy, mientras leemos la parábola, vamos directamente a amar al prójimo al costado del camino. Por lo tanto, hacemos una metáfora de los vecinos, una metáfora que no incluye a la persona que vive al lado de nosotros.

Si no tomamos el mandato de Jesús literalmente, entonces convertimos el Gran Mandamiento en nada más que una metáfora. Tenemos un amor metafórico por nuestros vecinos metafóricos, y nuestras comunidades cambian, pero solo metafóricamente, por supuesto. En otras palabras, nada cambia.

Entonces, además de pensar metafóricamente en nuestro prójimo, como lo hizo el buen samaritano, necesitamos aplicar la enseñanza de Jesús a nuestros vecinos literales: personas reales con nombres reales, números de teléfono y direcciones.

Donde el caucho se encuentra con el camino

Probemos un ejercicio rápido. Ah, y una advertencia. Esto podría doler un poco.

Ambos hemos hecho este ejercicio con cientos de iglesias y miles de personas, y algunos de ellos se han referido en broma a esto como "la tabla de la vergüenza". Este ejercicio puede ser convincente, y si lo es, probablemente sea saludable. Pero el objetivo del ejercicio no es avergonzar; es mover el Gran Mandamiento de una teoría a un contexto del mundo real.

Ambos hemos hecho este ejercicio con cientos de iglesias y miles de personas, y algunos de ellos se han referido en broma a esto como "la tabla de la vergüenza". Este ejercicio puede ser convincente, y si lo es, probablemente sea saludable. Pero el objetivo del ejercicio no es avergonzar; es mover el Gran Mandamiento de una teoría a un contexto del mundo real.

Para comenzar, imagine que el cuadro del medio en el cuadro de la página 39 es su casa y los otros cuadros son las ocho casas situadas más cerca de usted, los ocho hogares que Dios ha colocado más cerca de donde vive.

Luego, en el medio de la tabla, simplemente escriba la dirección de su casa. En los otros cuadros, complete los tres subpuntos dentro de cada cuadro, a, b y c, de la siguiente manera:

- a-Escriba los nombres de las personas que viven en la casa representada por el cuadro. Si puede dar nombres y apellidos, eso es genial. Si solo son nombres, está bien también.
- b-Escriba alguna información relevante sobre cada persona, algunos datos o hechos sobre él o ella que no pueda ver solo al estar parado en su camino de entrada, cosas que puede saber si ha hablado con la persona una o dos veces. No queremos decir que *maneje un auto rojo* o que tenga *rosas amarillas en la acera*, porque puede verlo desde su entrada. Nos referimos a la información que ha reunido al hablar con un vecino, como *ha crecido en Idaho, es abogado, juega al golf, es de Etiopía, tuvo un padre en la Segunda Guerra Mundial*.

- c-Escriba alguna información detallada que conocería después de conectarse con otras personas. Esto podría incluir sus planes de carrera o sueños de comenzar una familia o cualquier cosa que tenga que ver con el propósito de sus vidas. ¿Qué los motiva a hacer lo que hacen? ¿Qué dirían de Dios? ¿Qué es lo que más temen? ¿Cuáles son sus creencias y prácticas espirituales? Escriba cualquier cosa significativa que haya aprendido al interactuar con ellos.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.



a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

Ok, como te fue? Después de dirigir este ejercicio varias veces en muchos lugares diferentes, hemos observado que los resultados son sorprendentemente consistentes:

- Alrededor del 10 por ciento de las personas pueden completar los nombres de los ocho vecinos, línea a.
- Alrededor del 3 por ciento puede completar la línea b para cada hogar.
- Menos del 1 por ciento puede completar la línea c para cada hogar.

Da un paso atrás y considera lo que esto significa. Jesús dijo que amemos a nuestro prójimo. Claro, la enseñanza se extiende a nuestros vecinos metafóricos, personas en todas partes necesitadas. Esto se extiende a las personas con las que trabajamos, los padres en el equipo de fútbol de nuestros hijos e incluso a la persona del otro lado del mundo que necesita una comida. Pero también significa nuestros vecinos reales, las personas que viven al lado.

Entonces, ¿estamos haciendo esto? ¿Estamos realmente amando a nuestros vecinos? ¿Qué revela este ejercicio sobre nosotros siendo vecinos o la falta de esto? Es posible que nuestro cuadro no revele lo que le gustaría, y es importante no rehuir cómo se siente. Inclínate y siente la quemadura.

Ahora tomemos un minuto para conciliar la realidad de su carta con el Gran Mandamiento. Jesús dice que tu enemigo debe ser tu prójimo. Él dice que debes salir de tu camino para ser el vecino de alguien que viene de un lugar o historial de hostilidad directa hacia ti o tu estilo de vida. Claramente está ampliando nuestra comprensión de lo que significa amar. Definiríamos este tipo de amor como amor avanzado o de posgrado. La realidad es que la mayoría de nosotros no estamos en el nivel de posgrado; Necesitamos comenzar con lo básico. Nosotros necesitamos

volver al jardín de infantes y pensar en nuestros vecinos literales de al lado antes de intentar amar a los demás. en la faz del planeta. ¿Cómo podríamos comenzar, por ejemplo, a cuidar a un terrorista herido si no hemos contactado a nuestros vecinos? Entonces, comencemos aprendiendo los nombres de nuestros vecinos. Si has vivido junto a tus vecinos durante mucho tiempo y aún no sabes sus nombres, puede ser incómodo. Pero tienes que empezar por algún lado. Probablemente tampoco sepan tu nombre. Alguien tiene que romper el hielo. ¿Porque no tu?

Y aquí hay una pregunta más para considerar al comenzar este viaje: ¿Qué piensas cuando escuchas la palabra amor? Los teólogos escriben sobre eso, los poetas reflexionan sobre eso, los cantantes cantan sobre eso. Queremos ser realmente claros: no somos ninguno de esos. Somos chicos relativamente normales. No somos pensadores profundos, ni tenemos ninguna habilidad musical, nos avergonzaríamos en un escenario de karaoke. Y, si por casualidad rimamos, no es a propósito. Pero sí sabemos esto sobre el amor: *para amar a alguien, realmente ayuda saber su nombre.*

La Gente Justo al Lado

Cuando yo (Jay) volví a casa esa noche y encontré nuestro departamento lleno de extraños, no tardé mucho en darme cuenta de que necesitaba adoptar una actitud mejor. Cuando la gente de nuestro pequeño grupo comenzó a hablar con nuestros vecinos, se produjo una discusión fascinante. Uno de los vecinos dijo: "Sabes, he visto a treinta personas entrar y salir de tu apartamento todas las semanas, y siempre me he preguntado qué están haciendo todas esas personas".

Otro señaló: "Sí, escuchamos música todas las semanas y nos reímos. ¡Y siempre pensamos que nos estábamos perdiendo algo!"

Fue en esta reunión inesperada que Danielle y yo comenzamos a descubrir quiénes eran realmente nuestros vecinos. Los extraños comenzaron a hacerse conocidos, abriendo el paso para relaciones genuinas. No necesitábamos invitarlos a nada porque ya estaban cerca. Solo necesitábamos abrir la puerta de nuestro apartamento y darles la bienvenida.

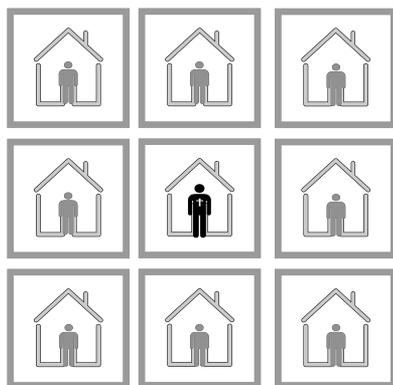
Durante las siguientes semanas, cuando comenzamos a conocer a nuestros vecinos, algunos de ellos nos invitaron a sus vidas. Un hombre estaba luchando contra la adicción, y comenzamos a ayudarlo a caminar en la dirección de la recuperación. Otra pareja estaba al borde del divorcio, por lo que mi esposa y yo nos convertimos en una caja de resonancia para ellos mientras trabajaban en algunos de sus problemas. Muchas de las personas eran personas normales y disfrutamos de su compañía. Poco a poco comenzamos a cuidar a las personas en nuestro complejo de apartamentos. No era que fuéramos consejeros profesionales y teníamos todas las respuestas a los problemas de todos. Simplemente comenzamos a conocer a las personas que Dios había puesto a nuestro alrededor. Comenzamos a tener conversaciones reales con ellos y ellos con nosotros.

Recuerde, es fácil adormecerse ante el Gran Mandamiento. Si no tenemos cuidado, podemos tomar la enseñanza más importante de Jesús y convertirla en un pegadizo dicho de que no vivimos. Y al hacerlo, nos volvemos inmunes a su impacto en nuestras vidas y en la vida de los demás. Perdemos la vida que Jesús ha venido a darnos.

¿Recuerdas la historia de nuestro amigo que llamó a la aplicación del código? La ciudad salió y emitió un boleto

a la casa en ruinas. Cuando ese hombre se enteró de la historia de su vecina, que su vecina pasaba cada momento despierta cuidando a su madre enferma, decidió hacer algo. Reunió a otros vecinos y arreglaron la puerta del garaje de la mujer, colgaron sus canales y la ayudaron a arreglar su auto. Más importante, llegaron a conocer su nombre y más de su historia. En resumen, le hicieron saber que no estaba sola, que había personas cercanas a las que les importaba. Simplemente conocer su historia marcó la diferencia.

Todos estamos de acuerdo en que hay docenas de obstáculos, algunos reales, otros imaginarios, que nos impiden conocer a un solo vecino. Pasemos los próximos capítulos hablando sobre esas barreras y cómo podemos superarlas.



3

La Barrera del Tiempo

El obstáculo número uno para ser un buen vecino es el tiempo. Si te estás tomando en serio el Gran Mandamiento, sin duda comenzarás a sentirte en conflicto. Ya tienes relaciones en tu vida. Y la mayoría de nosotros no estamos caminando con tiempo extra, preguntándonos qué hacer con él. Nos sentimos abrumados por la cantidad de cosas que están atascadas en nuestros horarios. Nuestras vidas ya están llenas. Ya tenemos suficientes relaciones. ¿Cómo vamos a encontrar tiempo y energía para una relación más, y mucho menos seis, siete u ocho?

Es vital dar un paso atrás y preguntarnos si vivimos a un ritmo que nos permita estar disponibles para quienes viven a nuestro alrededor. Eso no necesariamente significa que debe detener todo lo que está haciendo en este momento. En cambio, se trata de echar un vistazo a sus compromisos y

La Barrera del Tiempo

estar dispuesto a priorizar para estar más presente con su familia y amigos cercanos, así como hacer espacio en su vida para las personas que viven más cerca de usted.

Sin embargo, el problema es que vivimos en un mundo que valora la producción, los resultados y la actividad. Tendemos a correr de una tarea a otra y luego a otra. Nuestras bandejas de entrada parecen estar llenas eternamente. Siempre hay otro correo de voz para devolver u otro correo electrónico para escribir. Nuestras listas de tareas pendientes crecen cada vez más a pesar de que seguimos comprobando las cosas. Hoy tenemos más dispositivos que ahorran tiempo a nuestra disposición que cualquier generación en la historia del mundo, sin embargo, sentimos que tenemos cada vez menos tiempo para hacer las cosas. ¿Quién tiene tiempo para detenerse y oler esas rosas proverbiales de todos modos? ¿Cómo es esto posible?

Piénsalo. Incluso hace quince años, nunca habrías soñado que en el futuro cercano serías capaz de:

- Haga llamadas telefónicas mientras viaja en su automóvil.
- Envíe correos electrónicos mientras viaja en su automóvil, mientras realiza llamadas telefónicas.
- Poseer una máquina que le permita grabar sus programas de TV favoritos para que pueda verlos cuando sea conveniente para usted, e incluso puede avanzar rápidamente a través de los comerciales.
- Encienda su computadora y pueda ver en la pantalla a las personas con las que está hablando. Ya no es necesario viajar para reuniones.

Su reacción probablemente habría sido: "¡Guau! ¿Qué voy a hacer con todo mi tiempo libre?" Tal vez hubieras comenzado a soñar con una semana laboral de cuatro horas. Estaría

La Barrera del Tiempo

todos esos tiempos de salida adicionales en el campo de golf. Estaría soñando con pasar tiempo con su familia o simplemente tumbarse en una hamaca en su patio trasero.

El hecho es que eso es lo que la tecnología podría habernos permitido hacer. Pero en lugar de tener más tiempo libre, hemos agregado más cosas a nuestras vidas ya abarrotadas. A pesar de que hacemos más y más, aún acumulamos las tareas. Nuestros calendarios permanecen continuamente llenos, sin importar cuántos dispositivos que ahorren tiempo se inventen.

Como resultado, vivimos nuestras vidas a gran velocidad. Nos hemos convertido en campeones multitarea. Bajamos la cabeza y nos ponemos manos a la obra, dejando a los niños en la escuela o en la guardería en el camino. Comemos a la carrera mientras tenemos reuniones sobre la marcha. Llegamos a casa tarde en la noche, miramos televisión, revisamos nuestros mensajes, pasamos el rato con nuestros hijos, enviamos mensajes de texto, hacemos las tareas del hogar, pagamos las facturas y nos estrellamos. Luego nos levantamos al día siguiente y lo volvemos a hacer.

Es una forma peligrosa de vivir. Y nosotros, como pastores, confesamos que no somos inmunes. Ambos luchamos continuamente contra la tentación de vivir a un ritmo poco saludable. Es fácil justificar este tipo de desequilibrio.

Para ayudarlo a identificar el desequilibrio en su vida, debe ser consciente de lo que creemos que son tres mentiras perjudiciales en el trabajo en las vidas de personas apresuradas y acosadas, personas como nosotros. Estas mentiras son insidiosas. Parecen tan inofensivos, pero si los dejamos sin control y les dejamos susurrar a nuestras mentes, pueden causar estragos en nuestras vidas. ¿Te dices alguna de estas mentiras solo para pasar el día?

Mentira #1: Las cosas se arreglarán algún día. La verdad es que las cosas solo se calmarán cuando mueras

La Barrera del Tiempo

o cuando tengas la intención de ajustar tu horario. Nos decimos cosas como: si puedo pasar el próximo miércoles, todo estará bien. Pero llega el miércoles y las cosas no están bien. Hay un nuevo plazo urgente después de eso. Y otro después de eso.

Mentira #2: Más será suficiente. Con esta mentira convencemos de que solo estamos a una compra o logro más lejos de la satisfacción. Si pudiéramos comprar más, hacer más o ser más, entonces las cosas estarían bien. Pero, por supuesto, la satisfacción nunca llega. Tan pronto como compramos, logramos u obtenemos lo que queremos, siempre hay algo más brillante, más nuevo y más atractivo a la vuelta de la esquina.

Mentira #3: Todos viven así. Esta mentira nos hace creer que demasiado ocupado es simplemente una forma de vida en nuestra cultura. Todos viven a un ritmo frenético, por lo que debemos seguir su ejemplo. La verdad es que no todos viven así. Lo creas o no, en realidad hay personas saludables por ahí.

La persona más sana que jamás haya vivido fue Jesús. Hizo mucho, pero cuando leemos sobre su vida, la palabra apresurado nunca viene a la mente. Jesús vino a ofrecernos una forma diferente de vivir. Él dijo: "¡He venido para que tengan vida y la tengan plenamente!" (Juan 10:10). No estaba hablando de "lleno" en el sentido de tener un horario apretado. Lo decía en el sentido de la abundancia. En otras palabras, una vida buena y significativa.

Decisiones Difíciles

Recientemente (Dave) aprendí esta lección a través de uno de mis pasiones-deportes más importantes. Junto con las actividades diarias que incluyen la familia, el trabajo, la comida y el sueño, dedico una buena parte de mi tiempo a mi amor por los deportes. Para mí es fácil comer, dormir y respirar baloncesto, béisbol, fútbol, golf y casi cualquier otra cosa que esté en ESPN. El béisbol es mi favorito. Me encantaba jugar béisbol cuando era más joven y me encanta ver béisbol hoy. Y recientemente, me he enamorado de entrenar béisbol.

Afortunadamente para mí, mi esposa, Lauren, también es una gran fanática de los deportes. Ella fue y es una gran atleta, y ambos crecimos en mundos en los que entendimos la cantidad de determinación, pasión y esfuerzo que se necesita para tener éxito en los deportes. Como habrás adivinado, nuestro amor por los deportes se ha filtrado en toda nuestra familia.

Lauren y yo tenemos cuatro hijos, el mayor de los cuales es nuestro hijo de nueve años, Ethan, que también ama el béisbol. En realidad, no estoy seguro de si le encanta el béisbol o si acabo de imponerle mi voluntad. Pero por ahora, supongamos que realmente ama el juego. Ethan tiene una buena coordinación mano-ojo, y parece que tiene el potencial de ser un atleta bastante decente.

Pero aquí es donde las cosas se ponen un poco pegajosas. Como entrenador, sé que la capacidad atlética intrínseca es importante. Como ex entrenador de béisbol de la escuela secundaria, sé que debes tener un talento dado por Dios para poder atrapar, lanzar, golpear y ser un jugador de béisbol sólido. Pero también sé que lo que separa a los atletas decentes de los realmente buenos es la repetición. Eso significa prácticas y juegos, y montones y montones y montones de estos. La

La Barrera del Tiempo

habilidad atlética es realmente importante, pero la repetición es muy, muy, muy importante.

La mejor manera de ser bueno en algo es hacerlo una y otra vez. Entonces, si desea darle a su hijo la mejor oportunidad de tener éxito en cualquier deporte, debe comenzarlo temprano. Necesitas llevar a tus hijos a las mejores ligas, las que practican y juegan mucho, y tienes que hacer sacrificios. Para criar a un niño para que se convierta en un atleta realmente grandioso, se necesita dinero, esfuerzo, sudor y más dinero. Y, con mucho, el mayor sacrificio que las familias deben hacer para que sus hijos tengan éxito en el deporte es el tiempo.

Donde vivimos, hay un programa de béisbol de alto nivel que requiere que los niños practiquen tres veces por semana y jueguen más de cuarenta juegos al año. Sí, cuarenta juegos, incluso para niños de nueve años. Y para bien o para mal, Ethan es extremadamente competitivo; Si se le da la opción, seguramente elegiría jugar tanto como sea humanamente posible. Pero Lauren y yo sabíamos que si seguíamos esa ruta, nuestros horarios tendrían que girar en torno al béisbol durante seis meses al año, dejando poco tiempo para mucho más, particularmente para estar presentes en nuestras propias vidas y vecindario.

La buena noticia es que también hay una liga recreativa juvenil cerca. Cualquiera puede registrarse y asignar equipos basados simplemente en la geografía. En esta liga, juegan solo ocho juegos por temporada.

Cuando Lauren y yo fuimos convencidos a ser mejores vecinos, estaba claro a qué liga se uniría Ethan, incluso si eso significaba que afectaría su desarrollo como jugador de béisbol. Esta decisión no fue fácil, pero quedó claro que era necesario si tomáramos el Gran Mandamiento literalmente.

La Barrera del Tiempo

Claro, hemos luchado con nuestra decisión. Las voces, tanto externas como internas, nos dicen que podríamos estar evitando que Ethan alcance su verdadero potencial. Absolutamente, amamos a nuestro hijo y queremos que tenga las mejores oportunidades disponibles. Y colocar a nuestro hijo en la liga de béisbol de ocho juegos por temporada puede significar que lo estamos colocando en una pista que le impedirá convertirse en un atleta tan bueno como probablemente podría haber sido si lo hubiéramos empujado más fuerte. Y, claro, esa no fue una decisión fácil para dos padres demasiado competitivos y amantes del deporte. Pero tomamos la decisión y, sorprendentemente, estamos en paz con ella.

Básicamente, la decisión se redujo a la necesidad de que descubramos qué era más importante y luego realmente vivir de acuerdo con esa decisión. ¿Fue lo más importante la posible carrera deportiva de nuestro hijo? ¿O fue más importante para nuestra familia vivir un ritmo de vida sin frenesí?

Decisiones

Nuestro camino puede no ser la ruta que Dios le pide que tome. Todos están ocupados, y todos tenemos diferentes historias y luchamos con diferentes problemas que compiten por nuestra atención y nuestro tiempo. Todos deberíamos estar preocupados acerca de cuánto ocupamos en nuestros horarios. Si realmente queremos ser buenos vecinos, tendremos que hacer algunos ajustes. Y eso puede significar que Dios te llamará a decir no a algunas cosas buenas para que puedas concentrarte en las cosas que son realmente importantes.

Ciertamente, Jesús modeló este estilo de vida. Muchas veces detuvo su agenda planificada para apartarse y cuidar a alguien más que parecía estar interrumpiéndole. Por ejemplo, mientras Jesús

La Barrera del Tiempo

Jesús caminaba un día, un ciego le gritó a Jesús que se apiade de él. Los discípulos consideraban al ciego una distracción. Pero Jesús se detuvo, habló con el hombre y lo curó.

En otra ocasión, Jesús dio la bienvenida a los niños pequeños en su regazo, a pesar de que los discípulos pensaban que los niños le impedían tratar asuntos más urgentes. En otro caso, Jesús fue llamado a sanar a la hija de un funcionario importante. Mientras se dirigía hacia la casa del funcionario, una mujer con un problema de salud llamó su atención, se detuvo y la curó.

Así que pensemos en esto. Jesús hizo mucho, pero nunca parecía tener prisa. Vivió una vida apasionada y decidida, pero nunca tuvo prisa. La pregunta para nosotros, entonces, es ¿cómo podemos vivir como Jesús? La respuesta: debemos aprender a mantener lo principal como lo principal.

Ser Intencional

Un amigo nuestro, Brian Mavis, recientemente nos dijo algo que resonó.

"En esta vida, podemos hacer muy pocas cosas realmente bien; creo que es una buena idea asegurarse de que una de esas cosas es lo que Jesús dice que es lo más importante".

Su actitud hace eco de lo que creemos que es un primer paso importante para hacer un buen balance vecinal de nuestras prioridades y analizar cómo pasamos nuestro tiempo. Como dice el Salmo 90:12: "Enséñanos a contar nuestros días correctamente, para que podamos obtener un corazón de sabiduría".

El salmista dice que si podemos comprender nuestras limitaciones, podemos elegir priorizar de manera diferente. Sin

La Barrera del Tiempo

duda, todos tenemos tiempo y energía limitados. Y si no elegimos a propósito cómo lo gastaremos, se tomarán esas decisiones por nosotros. En esencia, simplemente dejamos que la vida suceda, pasivamente. El tiempo dedicado a navegar por Internet, jugar videojuegos o simplemente ver repeticiones de nuestras comedias de situación favoritas no representará nada de valor.

Por supuesto, no estamos sugiriendo que elimine esas actividades de tiempo de inactividad de su horario, porque la relajación es beneficiosa. Pero también son estas actividades mundanas las que pueden tragarse el margen de nuestras vidas si no somos intencionales. Simplemente le sugerimos que haga espacio para otros esfuerzos más significativos.

Lo Bueno para lo Grande

En Lucas 10 hay una historia que apunta a una mejor manera. Justo después de la historia del buen samaritano, se trata de María y Marta, dos hermanas que invitan a Jesús y a algunos de sus discípulos a su casa a comer.

Mientras Mary se sienta a los pies de Jesús escuchando todo lo que dice, la otra hermana, Martha, se dedica a limpiar la casa y preparar la comida. El ritmo alcanza a Marta, y ella se queja con Jesús. Se pregunta por qué su hermana no la ayuda en la cocina, según la práctica cultural del día.

" Marta, Marta ', respondió el Señor,' estás preocupada y molesta por muchas cosas, pero solo se necesita una. María ha elegido lo que es mejor y no se lo quitarán " (vv. 41 -42).

Hay mucho que podemos aprender de Martha. La frase clave en esta lección se encuentra en el versículo 40: "Marta fue distraída porpor todos los preparativos que tenían que hacerse".

A primera vista, parece que Marta es la que realmente entiende lo que es importante en la vida. Marta abre su casa para Jesús. Ella se preocupa tanto por él y sus seguidores que prepara una comida. Eso está todo bien. Pero el ajetreo de Marta hace que pierda la oportunidad de estar con Jesús y los demás. Y Jesús la reprende por eso.

Esto es Loco. Marta es reprendida por servir a Jesús. Pero eso es exactamente lo que hace que esta historia sea tan poderosa. Jesús dice que a veces tenemos que aprender a decir no a las cosas buenas para enfocarnos en lo más importante.

Mira de nuevo a Mary. En particular, esta oración es significativa: María "se sentó a los pies del Señor escuchando lo que dijo". En la cultura hebrea, sentarse a los pies de alguien indica una relación entre un discípulo y un maestro. En esa cultura, sin embargo, no se suponía que las mujeres fueran estudiantes, mucho menos discípulas de un rabino. Se suponía que debían estar en la cocina ayudando a preparar una comida; La identidad de una mujer estaba entrelazada con su capacidad de ser una buena anfitriona. Pero María desafía las normas culturales de su época. En cambio, su vida se centra en lo principal.

Del mismo modo, si vamos a amar bien a nuestros vecinos, nosotros, como María, debemos ir contra la corriente. Debemos hacer tiempo para escuchar atentamente las enseñanzas de Jesús en el Gran Mandamiento. Nuestro propósito en la vida es amar a Dios y amar a los demás. Eso puede significar que a veces tenemos que renunciar a algunas cosas buenas para dedicar tiempo y energía a cosas mejores, las principales cosas: amar a Dios y amar a nuestros vecinos. Vivir un estilo de vida apresurado y frenético es lo contrario de lo que Jesús quiere

La Barrera del Tiempo

nuestras vidas. El autor John Ortberg ha acuñado la frase "date prisa enfermedad ". Como él dice, " El amor y la prisa son fundamentalmente incompatible. El amor siempre lleva tiempo, y el tiempo es el único. Lo que la gente apurada no tiene. "

Ortberg tiene razón al identificar el apuro como una toxina. por ejemplo, ¿puedes recordar un momento en que estabas con alguien? uno y sintió que él o ella estaba tratando de apresurarte? O puedes ¿Recuerdas un momento en el que estabas tratando de apresurar a alguien más?

Más Tiempo Hoy

Si las relaciones son una prioridad, ¿cuáles son algunas formas en que realmente puede dedicarles tiempo? Quizás gran parte de tu tiempo es enfocado en construir relaciones con otros basados principalmente en conveniencia: padres de fútbol, compañeros de trabajo o un grupo pequeño de viejos amigos. Y no hay nada de malo en eso. Francamente, si está trabajando para construir conexiones con otras personas, trabajar en estas relaciones es un paso en la dirección correcta.

Pero también debemos seguir aprendiendo lo que significa interpretar El Gran Mandamiento literalmente. En otras palabras, tenemos para dejar de hablar sobre lo que solo es conveniente para nosotros y nuestra interpretación a menudo egoísta del mandamiento. En cambio, debemos comenzar a ver a nuestros vecinos literales para quién ellos son nuestros vecinos.

Sí, a veces el término vecino se usa en su sentido más amplio. Estamos llamados a amar a todas las personas, en todas partes. Pero es fácil usar esta definición metafórica de vecino, el mundo, como nuestra única definición. Y si esa definición es nuestra

La Barrera del Tiempo

que al tratar de amar a muchos, en realidad amamos a muy pocos. Por lo tanto, debemos comenzar con nuestros vecinos más obvios, los que viven más cerca de nosotros.

Entonces, si nuestras vidas están fuera de balance y no tenemos tiempo para conocer a la persona de al lado, la solución es identificar claramente y eliminar lo no esencial. Los siguientes son tres principios de equilibrio de la vida que lo ayudarán a hacer exactamente eso: (1) hacer que lo principal sea lo principal, (2) eliminar los ladrones de tiempo y (3) ser interrumpible.

Haga que la cosa principal sea la cosa principal

Hacer que lo principal sea lo principal significa tomarse el tiempo para reflexionar sobre lo que es más importante en su vida y luego programarlo en torno a esas cosas. Sea intencional al planificar su vida en torno a las prioridades que identifique. Esto podría significar tiempo de planificación para pasar el rato en tu bloque.

Para entender este punto, imagine tres cubos que están casi llenos: un cubo de arena, un cubo de agua y un cubo de rocas del tamaño de una pelota de béisbol. El desafío es poner el contenido de todos los cubos en uno. El secreto comienza con las rocas, luego se vierte en la arena para llenar los espacios alrededor de las rocas. El último paso es verter el agua para que se filtre a través de la arena y llene el balde.

La lección es que todas las cosas importantes encajan, siempre que comience con los artículos grandes primero. Para nosotros significa priorizar nuestra vida con Dios primero, seguido de nuestra vida con nuestra familia. Luego le sugerimos que priorice lo que Jesús dice que es lo más importante: tus vecinos.

La Barrera del Tiempo

Sin embargo, si mezcla el orden, no podrá hacer que todo encaje. Y si no establece sus prioridades, otros lo harán por usted.

Eliminar los Robatiempos

No tenga miedo de decir no a los ladrones de tiempo que se interponen en el camino de sus principales prioridades. No mucha gente diría que mirar televisión, navegar por la web o jugar videojuegos realmente mejora su vida. Estos pasatiempos no son malos, simplemente inútiles. Tenemos que aprender a dejar de perder el tiempo con las actividades que no aportan nada positivo a nuestra vida. Para hacerlo, debes aprender el arte de la eliminación; a veces decir que no es lo mejor que puedes hacer.

Si alguna vez te encuentras en Florencia, Italia, deberías ir a ver a David, la estatua de Miguel Ángel. Si lo hace, es probable que escuche a la guía contar la profunda historia de cómo Miguel Ángel talló la obra maestra. Por cuenta de Miguel Ángel, simplemente comenzó con un bloque de mármol y se llevó todo lo que no era la obra maestra. Era un maestro del arte de la eliminación. De la misma manera, cuando tomamos en serio el Gran Mandamiento, nosotros también debemos practicar el arte de la eliminación. Debemos centrarnos en nuestras principales prioridades y elegir no realizar las actividades que nos alejan de ese enfoque.

Ser Interrumpible

La idea de ser interrumpible es estar dispuesto a ser molestado. Significa desarrollar una mentalidad que acepte las interrupciones de los demás. Esto puede no parecer natural al principio pero es parte de vivir a un ritmo saludable.

La Barrera del Tiempo

Yo (Jay) he aprendido esto de la manera difícil. Crecí como hijo único, por lo que ser flexible no me resulta tan natural como a otros. Pero he descubierto el valor de poner mi agenda a un lado y permitir que otros entren en mi vida diaria.

Mi instinto natural es hacer lo que quiero, cuando quiero y cómo quiero. Pero he aprendido cómo crear un espacio en mi vida para poder notar a los demás cuando lo necesitan. Algunos cambios simples han hecho una gran diferencia. Pero, si no tengo cuidado, llenaré mis fines de semana. Todos tenemos muchos recados que hacer y casillas de tareas para marcar. Esto eventualmente nos hace apresurarnos por dentro y por fuera. Sin embargo, cuando creamos el tipo correcto de márgenes, podemos vivir con un nivel de paz que nos permite ser interrumpibles.

Un Arte no una Ciencia

El pasado Halloween, yo (Dave) descubrí lo difícil que puede ser el arte de los vecinos cuando se trata de programar. Nuestra familia fue invitada a dos eventos: una fiesta en el vecindario y una reunión para todos mis viejos amigos de la universidad y sus familias. Los eventos ocurrieron la misma noche y luché con qué hacer.

Podría hacer un gran caso en mi mente para ver a todos mis viejos amigos de la universidad nuevamente. No los veo tan a menudo como solía hacerlo y siempre me divierto mucho cuando estamos juntos. Y a diferencia de algunos de nuestros vecinos, tengo mucho en común con mis amigos de la universidad. En realidad los elegí, mientras que no elegí a mis vecinos.

La Barrera del Tiempo

Aún así, mi esposa y yo hemos convertido en una prioridad en nuestras vidas el compromiso de pasar tiempo con nuestros vecinos.

Entonces, ¿qué hicimos? Fuimos a la fiesta del vecindario, nos fuimos después de un par de horas y luego fuimos a la fiesta con mis amigos de la universidad. Nos quedamos un rato y terminamos conduciendo de regreso a la fiesta de nuestros vecinos. Esa noche elegimos los dos.

En esencia, "interrumpí" mi plan original para acomodar uno nuevo, invitando así la oportunidad de forjar amistades en el vecindario, mientras mantenía viejas amistades.

¿Tomamos la decisión correcta? Discutible. Quizás intentamos hacer demasiado y terminamos rozando la superficie en ambos lugares. Ser un buen vecino es un arte, no una ciencia. Pero creo que si volviéramos a hacerlo, probablemente diríamos que no a la fiesta con mis amigos de la universidad. Hay pocas personas con las que puedes profundizar.

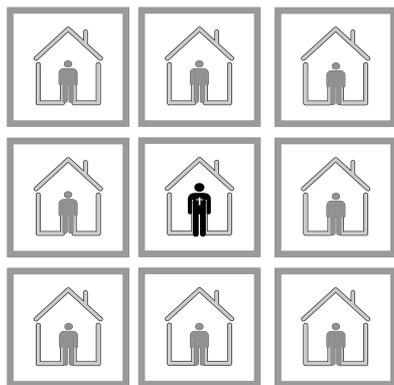
Tenga en cuenta que si emprende el viaje hacia ser un mejor vecino, se enfrentará a decisiones difíciles como estas. Claro, ir a la fiesta de mis amigos podría haber sido una buena opción, pero ir a la fiesta de los vecinos podría haber sido la mejor opción. Eso es parte de lo que todavía estamos aprendiendo.

Las preguntas importantes que debe hacerse, entonces, son: *¿Vivo a un ritmo que me permita estar disponible para quienes me rodean? Y si no, ¿son todas las cosas que estoy haciendo más importantes que tomar el Gran Mandamiento literalmente?*

Sabemos que debemos priorizar nuestras vidas. Y la conclusión es que se necesitará un verdadero coraje para comenzar a eliminar y crear suficiente espacio para ser buenos vecinos. Recuerde, las relaciones reales con nuestros

La Barrera del Tiempo

que tenemos la capacidad de estar presentes y conectados con ellos. Una cosa es estar en casa; Es otra cosa estar presente. Se necesitará una verdadera disciplina con nuestros calendarios y nuestros corazones para convertirse en el tipo de vecinos que Jesús quiere que seamos. Pero vale la pena.



4

El Factor Miedo

Cuando mi familia y yo (Jay) nos mudamos a nuestro vecindario, una de las primeras cosas que hizo Danielle fue hornear pasteles de manzana.

Le encanta hornear, por lo que compartir sus golosinas fue una manera fácil de presentarnos a nuestros nuevos vecinos. No queríamos esperar a que hicieran el primer movimiento, lo que pensamos que podría ser incómodo.

Luego aprendimos cuán incómodo puede ser este proceso. La buena noticia es que encontramos respuestas espontáneas en su mayoría positivas. La gente estaba agradecida y nos agradeció por los pasteles. Otros estaban sorprendidos, casi un poco avergonzados, de que no habían hecho algo para darnos la bienvenida primero. Pero la mayoría parecía feliz de vernos, y disfrutamos conocerlos.

Sin embargo, uno de nuestros vecinos fue en la dirección opuesta completa. Ni siquiera abrió la puerta para saludar. Y cuando Danielle y yo nos acercamos, nos habló desde una

pequeña grieta en la puerta. ¡En realidad nos dijo que nos fuéramos! Era como si pensara que estábamos allí para vender algo o distribuir literatura religiosa.

"Solo queremos darte un pastel", dijimos. "Nos acabamos de mudar a la vuelta de la esquina, y estamos llevando pasteles a todos nuestros vecinos".

"Lo que sea que esté vendiendo, no lo queremos", dijo. "Si es una muestra, puedes dejarlo en la puerta".

"No estamos vendiendo nada", dijimos, señalando a nuestra casa, a doscientos pies de distancia. "Vivimos justo allí".

"No, no necesitamos nada. ¡Solo vayanse!"

Entonces lo hicimos.

En el camino de regreso a casa, Danielle y yo discutimos lo que acababa de suceder. Quiero decir, en serio, ¿qué podría ser amenazante sobre el pastel de manzana?

Intentamos ponernos en el lugar de nuestros vecinos. Parecía que hablaba con acento, por lo que tal vez nuestra indiferencia estadounidense era demasiado exagerada para su educación cultural. O tal vez nunca nadie se acercó e intentó conocerlo. Este vecino también nos había preguntado varias veces si éramos abogados. ¿Simplemente no nos creyó cuando dijimos que no? De todos modos, no pudimos evitar tomarlo como algo personal. El episodio nos dejó muy confundidos.

Unos días más tarde, vi a este mismo vecino frente a su casa trabajando en el jardín. Me acerqué y me presenté de nuevo. Esta vez fue un poco más receptivo. Me dijo que las únicas personas que alguna vez llegaron a la puerta eran vendedores, y pensó con certeza que estábamos vendiendo algo. Le aseguré (de nuevo) que no estábamos. Incluso después de ese intercambio positivo, a la familia todavía le tomó un tiempo calentarse. Si los vimos manejando en el vecindario, saludamos,

pero no respondieron. Eventualmente, sin embargo, nos devolvieron el saludo.

Entonces, ¿qué pasaba con nuestro vecino? Cuando lo conocimos mejor, nos dimos cuenta de que realmente tenía miedo de lo desconocido. Había caído presa de uno de los principales obstáculos para los vecinos de nuestra cultura actual: el miedo.

Noticias sin Parar

No es de extrañar que vivamos en una cultura de miedo y sospecha, dado el ciclo de noticias de veinticuatro horas que está a solo un clic de distancia. En cualquier momento, cualquier día, puede encender el televisor o presionar un enlace para ver múltiples historias aterradoras o francamente dignas de miedo. La respuesta natural es: "Wow, vivimos en un mundo enfermo y roto". Y es cierto: hay algunas personas realmente desordenadas por ahí.

El problema es que cuando estamos continuamente expuestos a este tipo de historias, puede ocurrir un cambio sutil en la forma en que vemos a las personas que nos rodean. Es fácil creer que esas personas realmente enfermas están en todas partes, cuando, en realidad, son la excepción. Y no puedes evitar preguntarte: ¿hay tantas personas enfermas más en el mundo que en las generaciones pasadas? ¿O es posible que, debido a la tecnología, nuestra conciencia de la ruptura de las personas sea mucho mayor ahora que en el pasado?

En estos días es fácil sospechar de las personas que no conoce:

- Quizás haya un hombre que viva solo en tu cuadra. Y por alguna razón, siempre has tenido una sensación incómoda cada vez que lo ves.

- Quizás haya niños en su vecindario que tengan aproximadamente la misma edad que los suyos. Pero sabes que sus padres no tienen los mismos valores que tú, y te sientes un poco incómodo cada vez que tus hijos piden ir allí y jugar.
- ¿Qué tal esa casa en tu cuadra donde nadie parece estar en casa? No está abandonado; es solo que nunca hay nadie allí. Te preguntas qué les pasa a esas personas.
- ¿Hay una familia en tu cuadra que siempre parece tener drama en sus vidas? Puedes decir que tienen una tonelada de equipaje, y tal vez no estés seguro de si quieres entrar en su caos. Es más fácil mantenerlos a una distancia saludable.
- O tal vez es la idea del compromiso a largo plazo. Sabes que si conoces a un vecino en particular, estarás en la vida de los demás en los próximos años. Ir al comedor de beneficencia una noche al año es una cosa, pero cuando conoces a tus vecinos, siempre están ahí. No hay forma de alejarse de ellos, ningún lugar para correr y esconderse.

No le recomendamos que simplemente descarte todos sus miedos y salte ciegamente a la vida de cada uno de sus vecinos. Después de todo, a veces nuestros temores son válidos y pueden salvarnos de situaciones peligrosas y poco saludables. Por otro lado, nuestros temores a menudo son injustificados y pueden ser obstáculos para obedecer el Gran Mandamiento. Entonces, si vamos bien al vecino, debemos tener el coraje de luchar con nuestros miedos.

Hace unos años, Lauren y yo (Dave) fuimos a una fiesta en una de las casas de nuestros vecinos poco después de mudarnos a nuestro primer vecindario. Para decirlo bien, había mucha bebida.

Ahora, si vas a aprender a ser vecino bien, entonces necesitarás sentirte cómodo en ambientes donde se consume alcohol. Sin embargo, hay una diferencia entre las personas que toman unas cervezas y que estén ebrias antes de las 4:00 p.m. un sábado por la tarde.

En esta fiesta en particular, varias personas se estaban emborrachando antes del sol. Nuestros hijos eran muy pequeños en ese entonces, y tanto Lauren como yo nos sentíamos nerviosos por exponerlos a adultos que claramente estaban muy intoxicados. Peor aún, no fuimos los únicos que trajimos a nuestros hijos; Había niños corriendo por todas partes. Y comenzamos a preguntarnos si esta debería haber sido una fiesta solo para adultos.

Una serie de preguntas comenzaron a correr por nuestras mentes. ¿Deberíamos inventar una excusa para irnos? Para ser sincero, eso no parecía lo correcto. ¿Deberíamos aferrarnos a nuestros hijos o decirles que tenían que estar a nuestro lado en todo momento? Cualquier persona con niños sabe que es una noción ridícula. ¿O deberíamos dejar que nuestros hijos se hagan amigos de sus hijos?

Recuerdo que después de esa fiesta, Lauren y yo realmente luchamos por descubrir qué deberíamos hacer cuando nos enfrentamos a tales dilemas en el futuro. Mirando hacia atrás, lo principal que nos obligó a hacer fue pedirle a Dios que nos guiara mientras nos comprometíamos con nuestro vecindario. Creemos que esto es lo que Dios quiere de cada uno de nosotros. Después de orar al respecto, decidimos continuar asistiendo a las fiestas mientras vigilamos muy de cerca a nuestros hijos. Para estar seguros, a lo largo de este viaje a menudo hemos pensado: *Este asunto de ser vecinos es demasiado complicado.*

No estoy seguro de que valga la pena. Y siendo honesto aquí, puede llegar a un punto en el que también quiera tirar la toalla. Pero afortunadamente estamos aprendiendo el valor de inclinarnos y aceptar la tensión. Todo lo que puedes hacer es recordar las palabras de Jesús. Recuerda que el vecino realmente importa. Y recuerde que ser un buen vecino es algo que cambia tanto a las personas que viven a nuestro alrededor como a nosotros también. Mientras Lauren y yo lidiamos con la situación con la fiesta, nos encontramos pidiéndole ayuda a Dios. Y como resultado, nos acercamos a él.

Saltamontes y Gigantes

Cuando los israelitas consideraron por primera vez ingresar a la Tierra Prometida, llegaron a la frontera y se detuvieron. En Números 13 leemos su historia. Los israelitas enviaron doce espías a la tierra, y todos excepto dos regresaron con informes temerosos. "La tierra es fantástica", dijeron los diez espías temerosos. "Por todas partes que miramos, todo el país fluía con leche y miel. Pero las personas que viven allí son gigantes, y no hay absolutamente ninguna manera de que nosotros, los israelitas, podamos tomar posesión de la tierra". Incluso llegaron a decir que sus enemigos los veían como nada más que saltamontes.

Sin embargo, dos de los espías, Joshua y Caleb, vieron las cosas de manera diferente. Podían ver que el miedo estaba distraendo a los demás de la promesa de la provisión de Dios. El miedo estaba en la percepción de los diez espías, declararon Joshua y Caleb. ¿Los otros espías alguna vez entrevistaron a las personas para descubrir cuán aterradoras eran realmente? Aunque había mucho que temer (muros fortificados, potencial

de guerra, mejores armas), no había forma de que pudieran decir lo que sus enemigos estaban pensando. No eran lectores de la mente. ¿Sus enemigos realmente veían a los israelitas como simples saltamontes, o era solo así como los diez espías temerosos percibían la situación? Lo que estamos diciendo es que el miedo cambia no solo nuestra imagen de los demás, sino también lo que suponemos que piensan de nosotros.

Lamentablemente, la nación de Israel creyó en los diez espías temerosos. Entonces Dios se enojó por su cobardía y falta de fe, y como resultado, pasaron cuarenta años vagando por el desierto. Estaban a las puertas de algo que Dios quería hacer a través de ellos, pero sus temores percibidos les impedían conocer lo que Dios les había expuesto.

Cuarenta años después, los israelitas llegaron a la frontera de la Tierra Prometida nuevamente. Todos los de la generación anterior, excepto Joshua y Caleb, habían muerto. Una declaración reveladora proviene de Rahab, una mujer que vivía en la tierra. Ella explicó cómo, años antes, las cosas eran lo contrario de lo que los israelitas pensaban que era verdad. Joshua y Caleb habían tenido razón todo el tiempo. Cuando los espías entraron a la tierra cuarenta años antes, todos en la tierra les tenían miedo. No los veían como presas fáciles, como habían imaginado los diez espías.

[Rahab] les dijo: "Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado "

nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra." (Josué. 2:9-11)

La percepción de los israelitas había estado equivocada todo el tiempo. Siempre habían temido a sus vecinos, percibiéndolos como gigantes. Pero en verdad sus vecinos temían a los israelitas por su Dios. El miedo tiene una forma de distorsionar nuestra perspectiva.

Cuando tenemos miedo de los demás, nos consideramos menos importantes y menos poderosos. El mundo es grande, malo y oscuro, pero las palabras de Rahab pueden alentarnos cuando se aplican a nuestra situación. Podemos tener miedo, pero a menudo las cosas no son lo que parecen. Cuando estamos siguiendo a Dios en nuestros vecindarios, no tenemos nada que temer. Y a menudo son nuestros vecinos los que necesitan ser rescatados de su miedo.

Y tenga en cuenta que la mayoría de nosotros hemos sido condicionados para tener miedo de nuestros vecinos, y han sido condicionados para tener miedo de nosotros. Alguien tiene que romper el ciclo del miedo. Dios nos ha invitado a avanzar, no a retroceder.

1era Pedro 3: 13-16 ofrece una perspectiva más. Pedro pregunta:

¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

Este texto a menudo se aplica en el contexto de la apologética y el aprendizaje de cómo explicar a las personas lo que creemos: que siempre debemos estar preparados para dar una respuesta a cualquiera que pregunte acerca de nuestra esperanza en Jesús. Sin embargo, observe el contexto circundante. Pedro cita a Isaías 8:12, y la instrucción es clara. Cuando te encuentres con otras personas, no temas. No te asustes. Incluso cuando todos a tu alrededor eligen el miedo, tienes una esperanza que es mayor. Vive esa esperanza y no tengas miedo de hablar de ello.

Equilibrar nuestros miedos y discernimiento es otro problema que todos debemos enfrentar. Cuando se trata de conocer a tus vecinos por primera vez, no quieres abandonar tu discernimiento. Y ciertamente la precaución se justifica cuando te encuentras con extraños.

Sin embargo, a menudo hay una parte del miedo que no está justificada, y hay que superarlo. Sea considerado con quién se acerca y cómo. Pero también sepa, al final del día, seguir a Jesús no está necesariamente diseñado para ser seguro. La seguridad es un deseo natural, pero puede evitar que seamos como Jesús en medio de un mundo inseguro. En realidad, gran parte de nuestro "miedo" está mejor etiquetado como "timidez". Puede suceder cuando hay un lapso incómodo en la interacción social, cuando una pausa dura demasiado. O tal vez alguien cuenta un chiste y nadie se ríe. O tal vez no sabes qué decir primero. Puede ser difícil romper el hielo. Claro, no es natural caminar hasta la puerta de un extraño y ofrecerle un pastel que acabas de hornear. Estos son los momentos en que te susurras cosas como: "Esto es extraño. Estas personas van a pensar que esto es realmente extraño". O "Soy introvertido y tiene que haber alguien en este bloque más adecuado para esto". Incluso "Este no es el momento adecuado; tal vez tomaré la próxima semana" (o el próximo mes o el próximo año).

Este sentimiento de incomodidad no es miedo, es solo nerviosismo ante un posible rechazo. La verdad es que la incomodidad no te matará.

En 2 Timoteo Pablo escribe: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio." (1: 7). Dios nos permite a todos ser valientes, dar el primer paso, ser el prójimo que debemos ser. No necesitamos tener miedo. Cuando sentimos que esas emociones se arrastran, necesitamos recordarnos a nosotros mismos que la incomodidad duradera es probablemente lo peor.

Mudarse al patio delantero

Tom y Angela habían vivido en su vecindario durante unos doce años sin conocer realmente a mucha gente. Vivían en un callejón sin salida de once casas y tenían una comunicación e interacción limitadas con las personas a su alrededor. Admitieron que esto se sentía extraño porque realmente deseaban conocer mejor a sus vecinos, pero nadie estaba dando el primer paso. Con la excepción de una sonrisa y un saludo cuando pasaban junto a sus vecinos en sus autos, nada sucedió realmente. Pasaron varios años hasta que finalmente Tom y Angela decidieron hacer algo.

Uno de los factores más importantes que les había impedido comprometer a sus vecinos fue la timidez. Estaban preocupados por dar el primer paso, por sentirse socialmente incómodos, particularmente cuando ya había pasado tanto tiempo.

Comenzaron dando un simple paso. Cambiaron de patios. Sus hijos siempre habían jugado en el patio trasero, y ese entorno era el centro social de la familia. Entonces Tom y Angela simplemente cambiaron al patio delantero.

Entonces Tom y Angela simplemente cambiaron al patio delantero. Pusieron un columpio en un árbol del patio delantero y agregaron algunas sillas de jardín; eso fue todo.

Al principio no pasó nada. Luego, durante las siguientes semanas, los niños e incluso los perros comenzaron a emigrar a su patio delantero. Finalmente los adultos lo siguieron. Pronto, tanto los niños como los adultos pasaron más tiempo en su patio delantero de lo que podrían haber imaginado. Y todo lo que habían hecho para atraer este tráfico era pasar el rato donde podían ser vistos.

Entonces Tom y Angela decidieron dar un paso más al organizar una serie de fiestas en la calle. Sorprendentemente, el primero que sostuvieron salió bastante bien. Todo lo que los vecinos realmente necesitaban era que alguien se adelantara y rompiera el hielo.

Otras fiestas siguieron. A veces era una barbacoa en el patio trasero de alguien. Otras veces organizaron comidas compartidas en la casa de alguien. Y algunas veces salieron y alquilaron una de esas casas hinchables para niños, ¡un gran atractivo!

Los resultados fueron poderosos. Las barreras se rompieron y la gente comenzó a conocerse. Pronto se estaban invitando unos a otros a sus hogares. Los vecinos comenzaron a ayudar a los vecinos de varias maneras. Durante un tiempo, Tom y Angela pudieron cuidar a una niña del vecindario después de la escuela hasta que su madre llegó a casa del trabajo.

"En los últimos dos años, realmente hemos llegado a conocernos mejor como vecinos", dice Tom. "Hace un año, una de las parejas de nuestra cuadra se divorció. Debido a nuestra relación preexistente, el esposo se me acercó y pasamos casi tres horas en nuestra entrada hablando de lo que estaba sucediendo. Este tipo de interacción simplemente no hubiera sido posible sin todo el tiempo anterior juntos.

No solo no habría estado dispuesto a compartir, sino que no creo que hubiera podido darle la atención que necesitaba.

"Muchos de nuestros vecinos todavía tienden a 'hibernar' durante los meses de invierno. Pero al pasar tiempo juntos cada verano, hemos desarrollado un nivel de confianza y respeto mutuo".

Dios ya está trabajando en tu vecindario. Ser un buen vecino simplemente significa disminuir la velocidad y ser consciente de lo que está diseñando. Al desarrollar relaciones reales, descubrirá cómo Dios ya se está moviendo en la vida de una persona. Comenzarán a superar el miedo que alguna vez tuvieron y desarrollarán confianza mutua.

Miedo y aislamiento

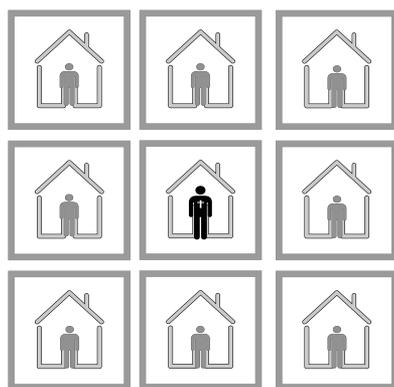
Un amigo nuestro, Wes, dirige un refugio para personas sin hogar. Hace un tiempo nos mencionó que la mayoría de las personas en su refugio terminaron allí debido al aislamiento. Se distanciaron de amigos, familiares y vecinos. Y luego solo les tomó un mal momento para terminar en las calles.

El genio de ser un buen vecino es que combate ese aislamiento. Tomar ese pastel al otro lado de la calle o simplemente caminar y aprender el nombre de alguien aborda el problema del aislamiento en nuestros vecindarios.

Recuerde, es fácil hacer suposiciones sobre otras personas cuando realmente no sabe nada sobre ellas. Así que simplemente examine continuamente las suposiciones o percepciones que tiene sobre sus vecinos. Pregúntese, *¿es esto una suposición o es cierto? Tal vez si llegara a conocerlo, me sentiría diferente.*

El Factor Miedo

Enfrentar nuestros temores con respecto a nuestros vecinos puede ser un trabajo duro, pero vale la pena. Hay mucha paz que puede venir a tu vida cuando conoces a tus vecinos. Puedes llegar a ser una persona que no está controlada por el miedo, una forma mucho mejor de vivir.



5

Bajando por la Línea

Recientemente, yo (Dave) estaba en mi sala de estar trabajando en mi computadora portátil cuando miré por la ventana y vi a mi vecino Eric. Estaba reparando en un auto que no reconocí. No sé mucho de autos. En realidad no sé casi nada sobre autos. Sin embargo, tenía curiosidad y sabía que esta era una oportunidad tanto para posponer las cosas como para interactuar con mi vecino. Así que simplemente salí y le pregunté a Eric qué estaba haciendo y si había algo que pudiera hacer para ayudar.

Todo lo que hice esa tarde fue cerrar mi laptop y caminar afuera. Sin embargo, eso terminó llevándome a una gran conversación. Eric y yo hablamos durante veinte minutos, y él me dijo que el auto era en realidad el de su hijo y no el suyo. Su hijo había comprado recientemente el automóvil y ya tenía algunos problemas.

Muy pronto la conversación se había trasladado a algo más significativo que los automóviles.

Eric compartió que su hijo estaba pasando muchas cosas y que estaba preocupado por él y algunas de sus decisiones recientes. Una simple conversación sobre un auto roto terminó convirtiéndose en una conversación profunda. Los dos nos fuimos conociéndonos un poco mejor. Todo comenzó cuando miré por la ventana y tomé la decisión de caminar afuera y saludar.

¿Alguna vez has mirado fijamente a tu garaje y has pensado que sé que necesito pasar un día limpiando este lugar pero no sé por dónde empezar? La vecindad puede ser así para muchos de nosotros. Saber por dónde empezar es a veces el paso más difícil. Al pasar de la teoría a la práctica, a veces podemos quedar inmovilizados mientras tratamos de averiguar qué hacer.

Créame, entiendo que puede parecer extraño y muy incómodo emprender algo nuevo. Cuando Facebook comenzó a ganar tracción, decidí que iba a ser una moda pasajera. No iba a perder el tiempo agregando otra cosa a mi vida que necesitaba manejar. También me pareció extraño tomarme el tiempo para decirles a todos dónde estaba y qué desayunaba.

Pero después de un año más o menos terco, finalmente me derrumbé y me uní al resto del mundo en Facebook. Durante las primeras dos semanas, no fui un gran admirador. No podía entender completamente cómo funcionaba todo y, para ser honesto, era un poco incómodo saber que un montón de personas con las que no había hablado en años leerían lo que estaba publicando. No hace falta decir que, después de tomarme un tiempo para jugar y aprender los diferentes matices, me convertí en un usuario de Facebook completamente funcional.

Incluso lo estaba disfrutando. Algo que me pareció extraño al principio se volvió muy cómodo y agradable una vez que tomé la decisión de esforzarme un poco.

Lo mismo es cierto cuando se trata del arte de los vecinos.

Al principio, a veces puede parecer incómodo o extraño. Después de todo, estamos hablando de interactuar con extraños. Pero si está dispuesto a apoyarse en el proceso y hacer un esfuerzo, se sorprenderá de los resultados. Desarrollamos un marco simple que ha demostrado ser una herramienta útil para las personas que intentan averiguar por dónde empezar y luego cómo seguir siendo un mejor vecino:

Extraño Conocido Relación

De Extraño a Conocido

Cuando realizó el ejercicio de mapa de bloques en el capítulo 2, identificó a las personas en las ocho casas más cercanas a usted que conoce por su nombre. Las personas que no conoces por su nombre son extraños. Es posible que los veas ocasionalmente, y es de esperar que te hayan visto a ti, pero el nivel de tu interacción con ellos es mínimo; quizás ha sido solo un saludo desde el auto camino al trabajo por la mañana. Incluso puede que sabe algo acerca de ellos, pero la conclusión es que si usted no sabe su nombre, que realmente no los conoce.

El primer paso para tomar el Gran Mandamiento literalmente es pasar de un extraño a un conocido en sus relaciones con quienes viven más cerca de usted. Aprender el nombre de una persona es el primer y más fácil paso que puede tomar para convertirse en un mejor vecino. ¿Ha podido completar más espacios en blanco en su mapa de bloques desde que completó el ejercicio por primera vez?

Si es así, sigan con el buen trabajo. Si no, deberías dejar de leer este libro y dar un paseo por tu cuadra.

Confía en mí (Dave), aprender nombres no es una de mis fortalezas. No soy conocido por poder prestar atención por largos períodos de tiempo. Y con eso quiero decir algo más de treinta segundos. Nadie me ha acusado nunca de ser un oyente increíble, y si Ritalin hubiera sido frecuente cuando estaba en la escuela, estoy seguro de que habría recibido la dosis más alta.

Entonces, cuando terminé el ejercicio del mapa de bloques por primera vez y comencé a pensar en presentarme a los vecinos que no conocía por mi nombre, me dí cuenta de algo repugnante. Si bien no conocía los nombres de algunos de mis vecinos, en realidad los había conocido antes en algunos casos varias veces. El problema era que no había hecho una prioridad recordar sus nombres. Cuando comencé a pensar en formas de evitar tener que admitir esto en su cara, me sentí condenado y decidí usar esto como motivación para interactuar con ellos nuevamente.

En el lapso de una semana más o menos, me propuse hablar con mis vecinos a quienes no conocía por mi nombre. La conversación generalmente comenzaba cuando yo caminaba hacia ellos cuando iban o venían y les decía: "Hola, soy Dave. Sé que me has dicho tu nombre antes, pero no soy muy bueno con los nombres y lo he olvidado. ". En más de una ocasión, también recuerdo haber dicho: "Oye, nos saludamos todo el tiempo, pero en realidad no sé tu nombre".

Entonces mi esposa y yo comenzamos a hacer algo muy importante. Anotamos los nombres que estábamos aprendiendo en un simple mapa de bloques que pegamos al costado del refrigerador. Esto puede no parecer un gran problema, pero lo fue. Una vez que colocamos el cuadro donde pudimos verlo todos los días, nos encontramos pensando cada

conocíamos por nombre y en los que necesitábamos presentarnos cuando surgió la oportunidad.

El mapa de bloques, como lo llamamos ahora, es una herramienta en la que creemos porque nos ayuda a recordar nombres. También es una forma tangible para que sepamos si somos, como mínimo, conocidos de las personas que Dios ha colocado a nuestro alrededor.

Cuando comenzamos a darnos cuenta del poder de aprender nombres, Lauren llevó la idea un paso más allá y creó un directorio de bloques. Una de las casas en nuestra cuadra fue robada recientemente, y Lauren la usó como una oportunidad para ir de puerta en puerta y reunir información de contacto. Ella pensó que era una buena idea crear una hoja de información básica que nos permitiera comunicarnos mejor entre nosotros. Casi todos estuvieron de acuerdo. Así que Lauren armó un mapa simple de la vecindad, que incluye el nombre de todos, los números de teléfono y de casa, y las direcciones de correo electrónico. Luego les dio una copia a todos en el bloque.

Es difícil explicar cuán valiosa se ha vuelto esta herramienta bastante simple en nuestro vecindario. Para empezar, les dio a todos en nuestro vecindario una forma de buscar los nombres de todos los demás. También nos facilitó la comunicación entre nosotros. Desde la creación del directorio de la cuadra, en numerosas ocasiones recibimos llamadas de vecinos porque, por ejemplo, la puerta de nuestro garaje se dejó abierta a altas horas de la noche o tenían que pedir prestado algo.

Además, hace un tiempo, una de las mujeres del vecindario usó las direcciones de correo electrónico para invitar a todas las otras mujeres a una noche de chicas. La información de contacto en nuestro directorio de bloques se volvió significativa

porque ayudó a facilitar y promover nuevas relaciones. Con solo crear esta herramienta simple, no solo hemos podido pasar a la etapa de conocer a todos nuestros vecinos, sino que muchos de nuestros vecinos también han podido hacer lo mismo.

De Conocido a Relación

Una vez que haya aprendido y recordado el nombre de alguien, su relación ha pasado de desconocida a conocida. Ese es un primer paso crucial. Sin embargo, Jesús no nos dijo que nos hiciéramos conocidos de nuestros vecinos; nos llamó a amarlos, y eso significa que necesitamos tener una relación real con ellos.

Pero pasar de un conocido a una relación no es tan limpio o tan fácil de definir como el primer paso. No existe una herramienta simple que pueda moverlo a una relación, porque es imposible programar relaciones. Sin embargo, todos nosotros podemos crear entornos donde las relaciones puedan desarrollarse y convertirse en algo significativo.

Vicky Reier, asistente del administrador de la ciudad en Arvada, Colorado, ha enseñado mucho a nuestra red de iglesias cuando se trata de vecinos. En una de las reuniones de nuestros pastores, Vicky nos retó a alentar y equipar a las personas en nuestras iglesias para organizar fiestas de barrio. Ella dijo que puede que no parezca gran cosa, pero un movimiento de fiesta de cuadra podría tener un impacto increíble a largo plazo en nuestra comunidad. Nos hemos tomado en serio las palabras de Vicky y nos ha sorprendido ver cuán efectivas pueden ser las fiestas para fomentar las relaciones con los vecinos. Ahora, no estamos hablando de una fiesta anual de la AP (asociación de

propietarios) a la que solo asiste el 10 por ciento de la subdivisión. Cuando usamos el término fiesta de cuadra, estamos hablando de una fiesta a la que asisten personas que viven en un bloque o grupo de cuadras específico.

Las fiestas de barrio son entornos naturales en los que los vecinos a menudo van a pasar de ser conocidos a ser realmente amigos. Las fiestas crean un espacio para que podamos hablar con otros que ya conocemos y para conocer a personas que no conocemos. Quizás esta es la razón por la que Jesús pasó tanto tiempo en fiestas: conocía el poder de una fiesta. Comprendió que eran un medio importante para que las personas compartieran sus vidas entre sí de maneras muy reales y prácticas.

En el libro de Lucas leemos el relato de Jesús llamando a Levi para ser uno de sus discípulos y luego Levi respondiendo haciendo una fiesta. La historia está en 5: 27-32.

Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos. Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Hay muchas cosas que suceden en este breve relato. Cuando Leví hace esta fiesta, Jesús está más que feliz de asistir. Después de todo, Leví está creando un ambiente donde las personas que conoce bien pueden interactuar con Jesús y sus nuevos amigos. Según todos los indicios, Jesús ni siquiera se lo piensa dos veces antes de presentarse a este evento, aunque sabe que es probable que algunos de los líderes religiosos lo critiquen por asistir.

Seamos honestos. El hecho de que los fariseos cuestionen la asistencia de Jesús indica que esta fiesta probablemente no era una fiesta tipo "Moun-tain Dew y pizza". Esto, por cierto, no fue una comida de la iglesia el domingo por la tarde. Esta fue una fiesta donde la gente se estaba divirtiendo mucho.

Entonces, cuando los fariseos le preguntan, Jesús tiene todas las oportunidades para disculparse por pasar tiempo con los "pecadores". Sin embargo, Jesús realmente hace lo contrario. Defiende su derecho a estar allí y no retrocede porque está utilizando la oportunidad para pasar el rato y festejar con un grupo de personas que no tienen ningún marco religioso y a quienes no podría ver de otra manera.

¿Cuándo es la última vez que te acusaron de hacer algo como esto? ¿Alguna vez se ha cuestionado a tu personaje porque comiste o bebiste con gente sospechosa? No todos en el vecindario están limpios y son fáciles de encontrar. Necesitamos estar dispuestos a seguir a Jesús y elegir estar con otros en situaciones incómodas, porque no siempre podemos esperar que la gente venga a nuestro territorio; También debemos estar dispuestos a entrar en su mundo.

Hagamos esto personal. Cuando participamos en fiestas de barrio, estamos siendo como Jesús. Estamos dando prioridad a entender a las personas que Dios ha puesto a nuestro alrededor, independientemente de lo que crean o cómo actúen.

Te preguntarás: *¿no habría tenido más sentido que Jesús organizara la fiesta para celebrar la decisión de Levi de seguirlo?*

Pero esa no es la historia. Levi está tan entusiasmado con lo que está sucediendo en su vida que reúne a su círculo de amigos e invita a Jesús y a los discípulos a unirse a ellos para celebrar. Teniendo esto en cuenta, cuando pensamos en reunir a nuestros vecinos, es posible que haya otros que sean más adecuados para organizar la fiesta. Si es así, busque asociarse con ellos en lugar de tratar de planificar y organizar una fiesta por su cuenta. Si no es así, quizás Dios quiera que seas tú quien inicie la reunión. De cualquier manera, como cristianos, deberíamos participar en la celebración de las mejores fiestas en nuestros vecindarios y no sentarnos al margen e irritarnos porque la música está demasiado alta.

Hay Oro al Lado

Diane asiste a una iglesia que hace un par de años presentó una serie de sermones sobre el arte del vecino. Mientras escuchaba un domingo por la mañana, se encontró pensando en lo diferente que era el vecindario de su infancia en comparación con el que había estado viviendo durante más de una década. Siempre había deseado conocer mejor a sus vecinos, y ahora sentía que Dios la estaba llamando a hacer algo al respecto.

Después de enterarse del valor de aprender los nombres de sus vecinos, Diane se fue a casa e hizo algo radical. Actuó de acuerdo con lo que se discutió en la iglesia ese mismo día. Decidió comenzar a caminar y buscar oportunidades para aprender algunos de los nombres de las personas que encontró.

Mientras estaba en uno de sus paseos, se encontró con una señora mayor a la que había saludado en numerosas ocasiones en el pasado. Esta vez Diane se detuvo y empezó a hablar con la mujer. Ambos mencionaron el hecho de que todos en el

vecindario parecen estar muy ocupados estos días. Luego, la vecina de Diane, una viuda, mencionó que había tenido algunos problemas de salud. Cuando Diane mostró preocupación, su vecina le dijo que acababa de terminar los tratamientos para el cáncer y que parecía que estaba en remisión. Diane también es una sobreviviente de cáncer, e inmediatamente los dos tuvieron un vínculo que la mayoría de nosotros no podemos entender.

Poco después de esa conversación, Diane volvió a encontrarse con su nueva amiga. Esta vez su vecina comenzó a compartir algo de su historia con Diane. Dijo que nació en Alemania y que había pasado su infancia allí. Y luego compartió que en realidad era una sobreviviente del Holocausto. Hablaron un rato ese día y Diane regresó a su casa con la mente dando vueltas. Se dio cuenta de que habían estado viviendo cerca el uno del otro durante más de diez años, y ahora estaba aprendiendo que su vecina tenía una historia de vida increíble.

Cuando Diane compartió esta historia con nosotros, hizo una declaración que no hemos olvidado. Ella dijo: "Estoy aprendiendo que hay personas a mi alrededor que tienen cosas increíbles que compartir conmigo y con los demás. Es como si hubiera estado viviendo al lado de una mina de oro, pero estaba demasiado ocupada para saber que había oro justo al lado."

La historia de Diane no terminó ahí. Cuando comenzó a completar su mapa de bloques, sintió la necesidad de reunir a sus vecinos. Imprimió un volante sencillo que describía un plan para una fiesta en la calle el mes siguiente.

Distribuir los volantes personalmente le dio a Diane la oportunidad de aprender un montón de nombres nuevos, y llevaba un pequeño bloc de notas para escribirlos mientras iba de puerta en puerta. El mapa de bloques de Diane se estaba convirtiendo rápidamente en un directorio de bloques.

Una vez que se dieron cuenta de que la invitación a la fiesta de la cuadra no era un volante para una empresa de techado, la mayoría de los vecinos que conoció fueron muy amables. Muchos de ellos incluso expresaron interés en contribuir y ayudar con la fiesta.

Un mes después, Diane se paró frente a la entrada de su casa y vio a más de cuarenta vecinos pasar el rato juntos por primera vez. Para Diane, la parte más gratificante de la fiesta ocurrió cuando un tipo que había sido conocido solo como "el vecino gruñón" llegó a la fiesta. No solo no estaba gruñón, sino que también trajo dos toldos y los instaló para dar sombra a quienes lo quisieran.

Uno de los residentes de toda la vida agradeció a Diane y mencionó que el vecindario solía hacer este tipo de cosas todo el tiempo. Dijo que, por alguna razón, las fiestas y tertulias dejaron de ocurrir y esta era la primera fiesta de barrio que alguien organizaba en más de quince años.

La historia de Diane nos recuerda que hay personas e historias increíbles a nuestro alrededor. A menudo, todo lo que tenemos que hacer es dar un paseo y estar dispuestos a involucrar a las personas que vemos en el camino. Al hacerlo, Diane pasó de ser desconocida a familiarizarse con varios de sus vecinos. Y al iniciar una fiesta en el barrio, Diane ayudó a crear un entorno en el que muchos pudieron conocerse mejor. Diane y muchos otros han encarnado el marco vecino que creemos que funciona.

Extraño

Conocido

Relación



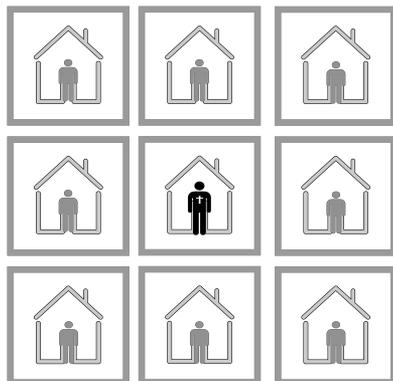
Fiesta de la Cuadra

Mapa de Cuadra

Puede sonar extraño categorizar los niveles de amistad, pero hemos descubierto que es crucial definir dónde estamos realmente con nuestros vecinos para saber qué hacer a continuación. Y comprender el marco vecino de la relación entre extraño y conocido puede ayudarnos a lograr precisamente eso. Impulsa pasos prácticos que podemos tomar para lograr un progreso real.

Así que comience a preguntarse: *¿Cómo sería si nos comprometiéramos a dar el siguiente paso con cada uno de nuestros vecinos inmediatos este año? ¿Cómo sería comprometerse a organizar al menos una buena fiesta en la cuadra cada año y luego sentarnos y ver cómo Dios la usa en nuestra cuadra?*

Para algunos de ustedes, la idea de vecino puede parecer abrumadora. Quizás eres introvertido. Quizás la idea de conocer gente nueva sea intimidante. O tal vez ha tratado de ser amigable y simplemente no parece estar haciendo una diferencia en su cuadra. Así que te lo hemos puesto fácil: completa el mapa de bloques, planifica una fiesta de barrio y seguro que sucederán cosas buenas. Es posible que su primera fiesta en el barrio no sea todo lo que espera. Es posible que solo venga una o dos familias más. ¡Eso sigue siendo un gran éxito! Cada vez que conseguimos que dos o más hogares pasen tiempo juntos, es una victoria. La clave es seguir avanzando. Visite el sitio web en www.artofneighboring.com para obtener más recursos que lo ayudarán con su fiesta de barrio.



6

Pasos de Bebé

Cualquiera puede ser un buen vecino. Y prueba de ello es un inspirador testimonio vecino que hemos escuchado de una niña de once años llamada Nicole.

Hace unos años, la familia de Nicole se comprometió a comunicarse con sus vecinos del otro lado de la calle. Esa familia estaba formada por una madre recién divorciada y siete hijos adoptivos. Decir que su vida fue caótica sería quedarse corto. A medida que comenzaron a involucrar a esta familia y aprender sobre la complejidad de su hogar, comenzó a sentirse abrumador. Nicole notó que dos de sus hijos de primaria tenían problemas. Le mencionó a su mamá que estaría dispuesta a ayudarlos con sus tareas escolares un par de veces a la semana.

Nicole comenzó a dar clases particulares a estos dos niños. Sabía que tenía algo que ofrecer, así que simplemente se presentaba en su casa los martes y jueves para ayudar.

No solo está sirviendo a estos niños de manera significativa, también está sirviendo a su madre, quien ha expresado lo agradecida que está por el papel que Nicole está desempeñando en la vida de sus hijos. Este es un hermoso recordatorio del poder de los vecinos. Si una niña de once años puede encontrar la manera de combinar sus dones con las necesidades de sus vecinos, ¡tú también puedes!

En nuestra cultura, tenemos una fascinación por las celebridades y el talento. Nos cautivan las películas sobre personas extraordinarias que hacen cosas extraordinarias porque queremos ser inspirados y cautivados por la vida de los demás.

Así que imagine ver una película sobre un hombre que va a trabajar todos los días, cena con su familia cinco noches a la semana y lee libros a sus hijos antes de acostarse por la noche. También es un gran vecino. Hace tiempo para invitar a sus vecinos a comer unas cuantas veces al mes. En lugar de ver los partidos de fútbol por sí mismo, los mira con la gente que vive a su alrededor. Deja que sus vecinos le presten sus herramientas y les ayuda a trabajar en sus coches. De vez en cuando toma una copa con algunos de sus vecinos y hablan sobre sus trabajos y lo que creen que serán sus hijos cuando crezcan. Cuando uno de sus vecinos está pasando por un momento difícil, está disponible. Cuando un vecino necesita que cuide a sus hijos porque surge algo inesperado, él siempre está dispuesto. Imagínese, escena tras escena de esta película, vemos a un hombre que siempre es fiel a amar a quienes viven más cerca de él. Esta sería una película terriblemente aburrida. Nadie pagaría por verlo.

Las películas que vemos nos dicen mucho sobre lo que valoramos en nuestra cultura. No valoramos la coherencia. En general, estamos convencidos de que necesitamos hacer un gran revuelo para marcar la diferencia, que ser un buen vecino no es tan importante.

Pero Jesús dice que ser un buen vecino es exactamente el tipo de vida que puede cambiar el mundo. Esta simple verdad puede cambiarlo todo: *las pequeñas cosas importan*. Realmente lo hacen.

No se necesita un superhéroe para ser un gran vecino. Todos deseamos ser un poco más inteligentes, divertidos o ricos. A menudo nos cuesta reconocer lo que tenemos para ofrecer. Cuando se trata de vecinos, es importante descubrir cómo podemos hacer una diferencia en la vida de nuestros vecinos. Puede parecer que no tenemos mucho, pero cuando damos de lo que tenemos, sucede algo sagrado. Dios usa las pequeñas cosas que le traemos y las multiplica en un milagro en la vida de otra persona.

Da lo que tienes

Hay un pasaje en las Escrituras sobre un niño que se convierte en héroe. Este niño es tan insignificante que ni siquiera sabemos su nombre, pero se para en un grupo de adultos y da lo que tiene. Entonces ocurre un milagro. Su pequeño esfuerzo se combina con el poder de Dios y todo cambia. La historia se encuentra en los cuatro evangelios, pero Juan da el relato más detallado de las acciones de este niño heroico (6: 1-13).

Se hace tarde y miles de personas han estado todo el día escuchando la predicación de Jesús. Pero está quedando claro que todas estas personas no planearon con anticipación. Necesitan comer, pero están a kilómetros de la civilización. Jesús

se vuelve hacia sus discípulos y les dice que busquen algo para la multitud para cenar.

Pero los discípulos no tenían forma de proporcionar comida a la multitud. Uno de los discípulos, Felipe, calcula lo que costaría: más del salario de un año, mucho más de lo que pueden pagar. Claramente, los discípulos están muy por encima de sus cabezas con el desafío que se avecina. ¿Qué espera Jesús? No habla en serio, ¿verdad?

Cuando comenzamos a tomar el Gran Mandamiento literalmente, nos damos cuenta de que no tenemos lo que se necesita. No tenemos suficiente tiempo, aunque priorizamos. No somos buenos recordando nombres, aunque los escribimos y tratamos de recordar. No amamos lo suficiente, aunque estamos tratando de ser como Jesús. Sentimos que se nos pide que manejemos una tarea imposible de amar a nuestro prójimo. ¿Nuestros pequeños esfuerzos suman algo? Volvamos a nuestra historia.

Cuando los discípulos están a punto de darse por vencidos, sucede algo extravagante. " Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?" (Vv. 8-9) .

Andrew sabe que el almuerzo del niño solo alimentaría a unas pocas personas. ¿Por qué ofrecería algo tan ridículo? Primero que nada, es de mala educación. No debes quitarles comida a los niños pequeños. Segundo, es una tontería. ¿Qué bien podría lograr? ¿Qué estaba pensando Andrew? Aparentemente, Andrew sabía algo que todos deberíamos recordar: los pequeños sacrificios pueden conducir a un milagro. Cuando das lo que tienes, aunque sea un minuto, Dios puede hacer un milagro. Puede trabajar con muy poco y convertirlo en algo que nadie podría haber imaginado.

A medida que continúa el pasaje, Jesús ora por la comida. Luego parte el almuerzo de este niño y se lo da a los discípulos. Les dice que comiencen a distribuirlo, de alguna manera hay suficiente para alimentar a la multitud.

Ahora, aquí hay una pregunta interesante: ¿Cuándo se multiplicó la comida? Por lo que yo (Jay) puedo decir, podría haber sucedido de dos maneras. Quizás después de que Jesús oró, empezaron a caer del cielo grandes cantidades de pan. El pescado entero cayó en grandes pilas y los discípulos empezaron a tomar puñados y repartirlos.

Pescados y panes no llovieron del cielo. Creo que el milagro sucedió en manos de los discípulos. Mientras repartían el pan y el pescado, milagrosamente los volvieron a colocar en sus cestas. Cada vez que regalaban algo de comida, miraban hacia abajo en la canasta, solo para encontrarla llena nuevamente. El milagro sucedió cuando participaron en la entrega de la comida. La comida se multiplicó en sus manos.

¿Te imaginas ser parte de algo como esto? Debe haber sido asombroso, no solo para los discípulos, sino también para el niño. De repente, es un héroe. Renuncia a su almuerzo y un grupo de adultos participa en un milagro. Dudo que alguna vez imaginara que su día sería así.

Cuando regalas lo que tienes, Jesús te dará más para dar. Incluso si lo que tienes no es suficiente para resolver todo el problema, haz lo que puedas en el momento, dalo de todos modos. Confíe en que Dios lo llenará con lo suficiente para suplir la necesidad que está frente a usted, y asuma que lo hará nuevamente para la próxima necesidad también. Si no das, no tienes la oportunidad de ver a Dios hacer un milagro.

Solo haz algo

Todos asumimos que alguien más es el experto. Pero cuando se trata de amar a nuestro prójimo, cada situación es diferente. Cada vecino es diferente y cada persona que está tratando de amar a los demás tiene una variedad de dones que ofrecer. Todos tenemos varias fortalezas y debilidades. Pero si nos permitimos involucrarnos en la vida de los demás, pueden ocurrir milagros. Dios puede intervenir y hacer cosas asombrosas.

Hace muchos años, nuestro amigo David se hizo cargo de una iglesia en apuros que se había estancado y carecía de inspiración. La mayoría de las personas en la iglesia no se relacionaban con nadie fuera de la iglesia y realmente no tenían ningún tipo de conexión con su ciudad. David sabía que había que hacer algo; simplemente no sabía qué. Así que asistió a conferencias en otras iglesias exitosas. Comenzó a leer todos los libros populares que pudo conseguir sobre el crecimiento y la salud de la iglesia. Fue después de conocer muchas opciones diferentes que comenzó a preguntarle a Dios cuál debería ser el camino para su iglesia. En oración, comenzó a exponer todas las posibilidades, esperando que Dios lo guiara hacia el mejor camino. Fue entonces cuando escuchó a Dios decirle algo, y no fue lo que esperaba escuchar. Escuchó claramente de Dios: *Solo haz algo*.

¿El mensaje para nosotros? Solo haz un esfuerzo. Y recuerde, las relaciones no ocurren cuando acumulamos presión sobre nosotros mismos y los demás. ¡Así que no te esfuerces demasiado! Esto puede suceder más fácilmente de lo que anticipa porque así es como Dios lo diseñó para vivir.

Fuiste construido para conectarte con otras personas. Así que sé quien eres, y las relaciones crecerán a partir de eso. Hace que la amistad sea normal y natural, algo que simplemente sucede en lugar de algo forzado. Y la forma más natural de conectar con la gente es a través de actividades compartidas. Aquí hay varios ejemplos de formas en las que puede conectarse con quienes viven más cerca de usted.

- *Hornear / cocinar.* Conocemos a muchas personas a las que les gusta cocinar diferentes tipos de delicias. Y a menudo los amantes de la repostería quieren una excusa para hacer unas tartas o unos brownies. Compartir algunos con los vecinos es una excelente manera de conectarse con ellos. Seguro, es un poco de trabajo. Pero si ya está dispuesto a hacer esto, disfrutará el proceso.
- *Hacer deporte.* Hay todo tipo de formas en las que sus vecinos probablemente estén interactuando con los deportes en este momento. Algunos están jugando en ligas; algunos tienen niños que juegan. Algunos no han practicado deportes últimamente porque han estado demasiado ocupados; solo necesitan que alguien les dé una excusa para desempolvar esos viejos palos de golf o ponerse esos zapatos para correr. Todo lo que necesita hacer es pedirles que lo acompañen.
- *Ver deportes u otros programas en la televisión.* Es probable que haya vecinos a su alrededor que estén viendo exactamente el mismo evento deportivo, programa de televisión o película que usted. Estas personas están a 100 pies de la puerta de tu casa, viendo lo mismo que tú, y tal vez en una mejor televisión. No se necesita mucho esfuerzo para invitarlos o ir a su casa. Simplemente elige hacer algo con los demás que ibas a hacer solo.

Sabemos que es fácil suponer que nuestros vecinos no quieren participar en ninguna de estas actividades con nosotros, pero nos sorprende constantemente las respuestas positivas que recibimos a las invitaciones. Simplemente invitamos a las personas a participar en nuestras actividades habituales o, a la inversa, ahora nos invitan a algunas de sus actividades habituales.

También es fácil suponer que las personas están demasiado ocupadas para querer unirse a usted en alguna actividad. Pero muchas personas tienen hambre de interacción, especialmente cuando es parte de una imagen general de una amistad en crecimiento. El mundo que nos rodea es más solitario de lo que creemos, por lo que es bueno tener su radar en alto, buscando intencionalmente formas de interactuar con las personas que viven cerca de usted. Una de las cosas más fáciles de hacer es comer juntos. Entonces es fácil decir: "Estás comiendo; nosotros comiendo; comamos juntos". Sí, eso requiere cierta intencionalidad. Pero no es difícil invitar a otros a que te acompañen porque ya vas a comer de todos modos, ¿verdad? Solo inténtalo. Te sorprenderá lo fácil que es.

Además, hacer las cosas pequeñas y compartir lo que ama a menudo puede superponerse con las necesidades reales de los vecinos. Tienes algunas habilidades que te permiten servir a los demás, tal como lo aprendió nuestro amigo Robb. Esta es su historia. "Yo diría que soy amigo de la mayoría de mis vecinos. Con casi todos, me siento lo suficientemente cómodo con nuestra amistad como para llamar a la puerta de su garaje en lugar de a la puerta principal. Ellos hacen lo mismo cuando vienen a mi casa. Yo ganarme la vida como contratista, y esto me ha permitido servir a algunos de mis vecinos de una manera muy tangible.

"En nuestra cuadra hay un par de madres solteras y una pareja de ancianos. Hace unos años, les mencioné que estaba dispuesta a ayudar si necesitaban alguna reparación en el hogar. Esto me ha abierto muchas oportunidades para conectarme con otros que Dios ha puesto a mi alrededor. A menudo invito a uno de mis otros vecinos a que venga conmigo cuando estoy abordando un pequeño proyecto en el vecindario. No solo puedo usar mis habilidades para servir, sino que también puedo conocer mejor a otro vecino. Simplemente ha sido una cuestión de estar disponible e invitar a otros a unirse.

"La primavera pasada, mi esposa y yo estábamos pensando en hacer una gran fiesta en la cuadra. Como estábamos en las etapas de planificación, estábamos tratando de encontrar algunas formas de comenzar a conocer a nuestros vecinos. Una noche decidí hacer s'mores. Era una hermosa tarde de primavera, y, por un capricho, decidí dar la vuelta a la cuadra e invitar a la gente a unirse a nosotros. Todos menos dos de nuestros vecinos aparecieron, y terminamos pasando el rato alrededor de la fogata por más de dos horas. A mitad de la noche, me di cuenta de que en realidad estábamos teniendo una fiesta en la calle espontánea que no requería planificación alguna. Ese verano, mi esposa y yo decidimos buscar otras formas simples de reunirnos con nuestros vecinos.

"Por ejemplo, una de las madres solteras de nuestra cuadra tiene dos niños pequeños. Intento pasar tiempo con ellos jugando a la pelota o simplemente pasando el rato y divirtiéndome con ellos. Una tarde, mi hijo encontró un viejo vehículo eléctrico de cuatro ruedas en un contenedor de basura. Estaba en mal estado.

"Por ejemplo, una de las madres solteras de nuestra cuadra tiene dos niños pequeños. Intento pasar tiempo con ellos jugando a la pelota o simplemente pasando el rato y divirtiéndome con ellos. Una tarde, mi hijo encontró un viejo vehículo eléctrico de cuatro ruedas en un contenedor de basura. Estaba en mal estado. No tenía cargador y las ruedas estaban rotas. Evidentemente, alguien lo había tirado por alguna razón. Sabía que el hijo menor de la madre soltera, Noah, también tenía un vehículo eléctrico de cuatro ruedas, así que Descubrí una manera de cargar la basura que mi hijo había traído a casa. Luego arreglé las ruedas. Finalmente, le pregunté a Noah si le gustaría llevarme a una carrera en un callejón sin salida.

"Invitamos a todos los vecinos a que salieran y miraran. Preparé un campo con conos y jugamos como si fuera la Indy 500. ¡Terminamos corriendo hasta que las baterías se agotaron! Sé que me veía bastante tonto sentado en el vehículo de cuatro ruedas eléctrico de un niño, pero todavía hablamos de esa carrera casi diez años después. He aprendido que no se necesita mucho para crear recuerdos que duren mucho tiempo".

La historia de Robb es un ejemplo perfecto de cómo las pequeñas cosas realmente pueden marcar una gran diferencia, así como del poder de usar tus talentos para servir a los demás. La idea parece tan simple: simplemente haga lo que ya está haciendo, invite a otros a la mesa y observe lo que Dios hace como resultado.

Este simple concepto es liberador de muchas formas. Probablemente ya estés haciendo esto con varias personas en tu vida. No requiere tomar otra clase o ir a otra conferencia o asistir a otro seminario. Todo lo que necesita es que dé un paso atrás, piense en las cosas que ya ama e invite a sus vecinos a unirse.

No te Rindas

Cuando hacemos cosas simples con el tiempo, podemos tener un gran impacto. Al principio, probablemente no se sentirá como si estuviera haciendo algo monumental. De hecho, si se hace correctamente, probablemente no se sienta tan interesante en absoluto. Sin embargo, tenga en cuenta que la mayoría de los cambios que ocurren en nuestras vidas no se producen en un momento importante. Nuestro cuerpo cambia lentamente. Nuestras familias cambian lentamente. Nuestras amistades cambian lentamente. Por supuesto, puede haber grandes avances o retrocesos en cualquier momento, pero la mayoría de los cambios duraderos en nuestras vidas se producen a través de una inversión constante y regular. El desafío es simplemente hacer esas pequeñas inversiones, permanecer en el juego y compartir su vida cotidiana con quienes lo rodean. Y luego no te rindas.

Este mensaje está perfectamente ilustrado en uno de los momentos más memorables del béisbol. El 6 de septiembre de 1995, en Camden Yards en Baltimore, los Orioles de Baltimore y los Ángeles de California jugaron un partido inolvidable. Los Orioles lo ganaron 4 a 2, pero eso no fue lo que hizo que el juego fuera inolvidable. La multitud agotada en Baltimore y los millones de personas que vieron el partido en vivo por televisión tuvieron la oportunidad de presenciar uno de los logros verdaderamente notables en la historia del deporte.

Esa noche de septiembre de 1995, Cal Ripken Jr. jugó en su 2.131er juego consecutivo, rompiendo uno de los récords más inalcanzables en la historia del béisbol: la racha de 2.130 juegos consecutivos de Lou Gehrig, que se mantuvo durante cincuenta y seis años. Ripken fue el que finalmente lo superó.

La mayor emoción se produjo después de la quinta entrada cuando el juego se hizo oficial. ¡La multitud no dejó de vitorear durante más de veintidós minutos! No estaban animando a alguien que conectó la mayor cantidad de jonrones de todos los tiempos o que tenía el promedio de bateo más alto de su carrera o que acababa de lanzar un juego perfecto. Ripken fue celebrado salvajemente durante veintidós minutos, no por un solo logro atlético sino por un logro de resistencia. Durante catorce años consecutivos, jugando en todos los partidos de cada temporada, Ripken simplemente apareció e hizo su trabajo. Y esa noche, los fanáticos del deporte en todas partes reconocieron con pasión lo que había logrado.

Esa quinta entrada debe haber sido una escena increíble para presenciar desde las gradas. Los miembros del corral de toros de los Orioles corrieron desde el jardín izquierdo, y el rugido de la multitud se volvió ensordecedor cuando los enormes números iluminados que colgaban del almacén más allá de la pared del jardín derecho se voltearon a 2,131. Un saludo de fuegos artificiales iluminó el cielo.

Ripken alternó entre sentarse en el dugout de los Orioles y ser empujado al campo por sus compañeros de equipo para recibir ovaciones ante el público, ocho en total. Caminó hacia el asiento detrás del plato de home donde estaban sentados su esposa y sus hijos. Miró la caja muy por encima del campo donde su padre, Cal Ripken Sr., estaba viendo el juego. Su padre, este hombre de béisbol de la vieja escuela, estaba llorando.

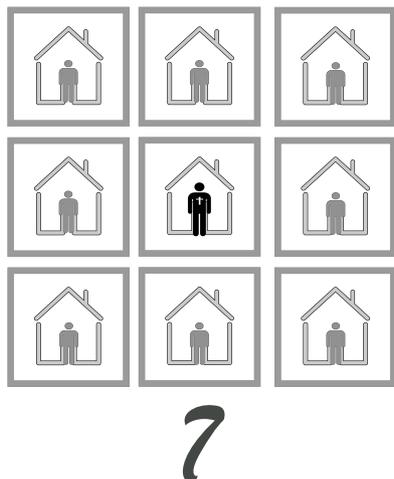
Pero lo mejor estaba aún por llegar. Cuando Ripken trató de regresar al dugout, sus compañeros de equipo no lo dejaron entrar. Lo empujaron al campo para una vuelta de la victoria alrededor del campo.

Con cuarenta y seis mil fanáticos gritando roncos y millones de personas en casa secándose las lágrimas, Ripken se abrió paso lentamente por la pista de advertencia en Camden Yards. Estrechó la mano de los aficionados, policías, asistentes de campo e incluso del equipo contrario. Fue un tributo atronador a un hombre que simplemente apareció e hizo su trabajo día tras día.

A medida que aprendemos a convertirnos en mejores vecinos, podemos aprender mucho de Ripken y su compromiso con las pequeñas cosas. Por supuesto que estaba cansado. En muchos de los juegos que jugó durante ese período de catorce años, se lesionó las rodillas, se torció los tobillos y soportó resfriados comunes como el resto de nosotros. Experimentó algunas sequías prolongadas y algunos fracasos y desalientos reales en el camino. De hecho, muchos sugirieron que estaba perjudicando al equipo al persistir en su racha. Pero nunca se rindió. Nunca se rindió.

Recuerde, a menudo son los pequeños momentos los que cuentan, así que concéntrese fielmente en las pequeñas cosas día tras día, y con el tiempo el cambio puede ocurrir y sucederá. Las cosas pequeñas tienen una forma de sumarse y producir resultados desproporcionadamente grandes.

Es simple: solo comparte lo que te encanta hacer. Da pequeños pasos. Da lo poco que tienes y mira a Dios hacer un milagro.



Los Motivos Importan

Quereamos tener claro algo en lo que se refiere al arte del vecino. Esta no es una estrategia de evangelización. Y si el evangelismo es su único motivo entonces no será un buen vecino. Sin embargo, si el ser vecino se hace con la postura correcta, entonces las personas que no conocen a Dios seguramente llegarán a conocerlo.

Hace años, yo (Jay) trabajé en ventas por teléfonos. Sí, era un vendedor telefónico. Durante ocho horas al día, usé auriculares, me senté en un cubículo y llamé número tras número. Fue un trabajo brutal que requirió determinación y paciencia. Como puede imaginar, muchos dijeron que no tan pronto como comencé a hablar. La gran mayoría colgó inmediatamente o colgó el teléfono con un improperio. No quería estar allí, pero estaba arruinado y necesitaba pagar las facturas. A lo largo del camino, sin embargo, aprendí algunas lecciones valiosas.

Los Motivos Importan

Me acusaron de intentar vender programas de viajes. Recibimos números recopilados de promociones de hoteles y luego trabajamos a partir de un guión de ventas. Una vez que llamé a alguien por teléfono, comencé mi discurso. Tenía una oferta única fantástica: por solo un dólar por adelantado, una persona podía ingresar al programa y luego cancelar en cualquier momento durante los próximos noventa días. Todo lo que tenían que hacer era proporcionar un número de tarjeta de crédito y recibirían cupones para artículos y servicios aleatorios. El truco era que necesitaba inscribir a las personas en el programa, que tenía una tarifa anual de doscientos dólares cuando terminaba el período de prueba. Nuestra esperanza era que se inscribieran y se olvidaran de la tarifa inminente. Y la mayoría de la gente lo hizo.

Cuando la gente decía que no, nuestro gran objetivo era responder rápidamente a todas sus objeciones. Teníamos una carpeta frente a nosotros y podíamos buscar varias respuestas, dependiendo de lo que dijera la gente. Entonces, si una persona dijera: "No, no lo creo. Los tiempos son difíciles en este momento", pasaría a la pestaña correcta y diría algo como: "Entiendo totalmente que los tiempos son difíciles, Sr. Smith. Pero ¿No cree que una de las mejores formas de devolver dinero a la cuenta corriente de su familia es invirtiendo en ofertas sólidas como estas? "

No solo respondíamos a las objeciones, sino que nos enseñaron todos los trucos de las ventas de alta presión sobre cómo crear un sentido de urgencia. La gente siempre tuvo que decidir hoy. La oferta solo fue válida por un tiempo limitado. El precio subiría pronto. Las cantidades eran limitadas. Muy simplemente, nos enseñaron a impulsar la venta.

Los Motivos Importan

Esta fue la razón por la que estábamos en el negocio, ¿no es así, para realizar la venta? S.E.C "Siempre estar cerrando"-era nuestro lema. Si alguien decía que no, tratamos de mantener hablando a la persona en la línea. Fuimos entrenados para responder al menos a tres objeciones antes de que se nos permitiera dejar ir al cliente. El objetivo era desgastar a la gente y cerrar la venta.

Si bien esta puede no ser la estrategia más atractiva, las ventas, por supuesto, son una profesión respetable. Las empresas confían en equipos de ventas y enfoques como estos para vender sus productos y mantenerse en el negocio.

Pero como pastor, he notado algunas similitudes sorprendentes entre la industria de las ventas y cómo algunos cristianos comparten su fe. En un intento bien intencionado de "vender" algo bueno, todos hemos escuchado a pastores usar técnicas de venta de alta presión para vender el evangelio. "¿Qué pasaría si salieras hoy de esta habitación y te atropelle un coche y mueras? ¿Irás al cielo o al infierno?"

El deseo central detrás de estas preguntas es realmente muy honorable. Pero nadie quiere parecer un vendedor por teléfono cuando habla del mensaje más importante que tenemos que compartir. ¿Existe otra opción? ¡Dime que hay otra manera!

Ulterior versus Último

Ambos hemos sido muy influenciados por el libro *To Transform a City* de Eric Swanson y Sam Williams (Zondervan, 2010). En su libro, los autores usan la frase "ulterior versus último" para describir motivos comunes en la construcción de relaciones con otros.

Los Motivos Importan

Ulterior significa que algo se mantiene oculto intencionalmente. Un motivo oculto suele ser manipulador. Es cuando hacemos o decimos una cosa abiertamente pero pretendemos o queremos decir otra cosa en privado.

Ultimate significa el punto más lejano de un viaje. Un objetivo final es un punto final o un destino deseado. Algunos ejemplos son cuando una persona comienza la universidad con la esperanza de convertirse en médico algún día o cuando un niño comienza a jugar baloncesto con el sueño de jugar algún día en la NBA.

El motivo oculto del buen vecino nunca debe ser compartir el evangelio.

Pero el motivo fundamental es simplemente compartir la historia de Jesús y su impacto en nuestras vidas.

Hay una gran diferencia. La "agenda" que debemos abandonar es la tendencia bien intencionada de ser amigos de las personas con el único propósito de convertirlas a nuestra fe. Muchos desean desesperadamente que las personas avancen espiritualmente que las empujan de acuerdo con su horario, no de acuerdo con cómo Dios está obrando en ellos. Es tentador ofrecer una amistad con condiciones.

Queremos ser claros. Ninguno de esos motivos es malo en sí mismo. Creemos firmemente que tomar la decisión de entablar una relación con Dios a través de su Hijo Jesús es la decisión más importante que cualquiera puede tomar. Creemos que Jesús brinda soluciones reales para las personas y que orientar nuestras vidas en torno a él es la mejor manera de vivir. Creemos que Jesús responde las preguntas fundamentales de la vida y tiene las respuestas definitivas para nuestras ciudades y vecindarios.

Los Motivos Importan

Nuestra esperanza, sueño y deseo es que todos tengan una relación significativa con Jesús. Entonces, compartir la historia de Jesús y su impacto en nuestras vidas es el motivo correcto, pero no puede ser un motivo oculto para desarrollar relaciones. No amamos a nuestros vecinos para convertirlos; amamos a nuestro prójimo porque somos convertidos.

Y la verdad es que a muchos cristianos les han enseñado personas bien intencionadas que deben hacer cosas agradables únicamente para tener la oportunidad de tener una conversación espiritual. Pero Jesús nunca nos llamó a usar un enfoque de cebo y cambio, donde nos hacemos amigos de personas solo para compartir verdades espirituales con ellos. Estamos llamados a amar a la gente, punto. Si esas personas alguna vez dan algún paso hacia Dios, no viene al caso. Estamos llamados a amar a nuestro prójimo incondicionalmente, sin esperar nada a cambio. El Gran Mandamiento dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". El mandamiento termina ahí, sin que se den otras expectativas. Por tanto, la buena vecindad es un fin en sí mismo.

La diferencia entre motivos ulteriores y últimos involucra mucho más que la semántica, y el paradigma de cebo y cambio para la evangelización probablemente esté arraigado en nuestro pensamiento más profundamente de lo que nos damos cuenta. La mayoría de los creyentes quieren que las personas que conocen tengan una relación auténtica con Jesús. Pero si nuestros amigos optan por no entablar esa relación, aún deberíamos desear ser amigos de ellos. Obviamente, no deberíamos soltar a alguien porque no está interesado en Jesús.

Entonces surgen las preguntas: cuando se trata de vecinos, ¿cómo podemos compartir mejor nuestra fe en Jesús? ¿Cuándo compartimos nuestra fe? ¿Y qué tipo de postura debemos adoptar cuando se trata de asuntos espirituales?

Puerta a Puerta

Danielle y yo (Jay) queríamos organizar una fiesta en la calle para conectarnos con nuestros vecinos. Algunos de ellos se unieron a nosotros para planearlo, y antes de darnos cuenta, teníamos un plan. A medida que se acercaba la fecha de la fiesta, Danielle y yo imprimimos algunos volantes. Reunimos a nuestras hijas y pasamos una tarde de fin de semana yendo de puerta en puerta, invitando a los vecinos. Ya sabíamos que asistían los vecinos más cercanos a nosotros, así que lanzamos una red más amplia e invitamos al resto de la cuadra.

Mientras caminábamos por el vecindario, nos encontramos con algunos testigos de Jehová que también estaban tocando puertas. Con panfletos en mano, pasaron junto a nosotros, y estaba claro que habían estado en muchas de las mismas casas que estábamos visitando. Así que no fue sorprendente que nadie saliera a la puerta en muchas de las casas. Sabíamos que había gente adentro, pero tal vez pensaron que éramos los otros muchachos doblando hacia atrás para otro discurso religioso. Se sintió incómodo colocar nuestro volante de la fiesta de barrio junto a los folletos de los testigos de Jehová, pero queríamos asegurarnos de que todos los vecinos estuvieran invitados.

Caminando un poco más, nos encontramos con un vecino que no habíamos conocido antes. Después de intercambiar algunas charlas, preguntó si podía darles un regalo a nuestras chicas. Miré incómodo a Danielle y luego le pregunté qué era. Dijo que fue una sorpresa. Eso me puso nervioso. Normalmente no permito que personas extrañas les den regalos a mis hijos. Pero estábamos tratando de ser buenos vecinos, así que me encogí de hombros y asentí.

Sonrió, fue, sacó algo de su auto y regresó. Les entregó a mis dos hijas una cajita de aspecto extraño y les explicó que cada lado del cubo les mostraba los pasos para comenzar una nueva relación con Dios. Procedió a demostrar lo que más tarde aprendimos es un EvangeCube. Se parece a un cubo de Rubik, pero al abrirlo y cerrarlo, puede compartir con alguien cómo Jesús murió y resucitó.

Me quedé en un incómodo silencio. Un poco más tarde, finalmente le dije que era pastor (también incómodo). Me avergonzaba no conocer a este vecino, a pesar de que vivía a solo cuatro casas de nosotros y no tenía idea de que yo era pastor. Mucho se reveló en ese breve encuentro. Al parecer, esto es lo que hace este tipo. Comparte su fe sin siquiera saber con quién está hablando. Dudo que lo hubiera hecho si hubiera sabido que yo era pastor. Hubo mucho mal en ese momento.

Caminando un poco más, nos encontramos con otro chico y lo invitamos a la fiesta de la cuadra. Preguntó por qué teníamos uno.

"Queremos que el vecindario esté más conectado", dije. "Sabemos que la mayoría de la gente se siente aislada y realmente quiere conocerse. También sabemos que a medida que nos conocemos, el vecindario es más seguro".

Parecía interesado, así que le dije que estábamos ansiosos por hacer esto porque muchos otros vecindarios de nuestra comunidad también estaban celebrando fiestas de barrio. Continué diciéndole que nuestro alcalde estaba realmente emocionado con esta iniciativa de vecindario y sobre cómo las iglesias de toda nuestra ciudad estaban animando a su gente a convertirse en mejores vecinos.

Luego me preguntó en qué me ganaba la vida. Ahora, para aquellos de ustedes pastores, saben cómo va esto. Y para aquellos de ustedes que no son pastores, permítanme decirles que lo que sucedió después es típico.

Los Motivos Importan

Cuando le dije que era pastor, de repente se puso rígido y comenzó a actuar de manera muy extraña. Hice lo mejor que pude para bromear para que se relajara, pero era obvio que el hecho de que yo fuera un pastor lo hacía sentir incómodo. ¿Se sentía incómodo solo porque yo era pastor? O quizás fue porque le hablé de la iniciativa de la iglesia para alentar a los buenos vecinos. ¿Tenía miedo de que solo estuviera tratando de engañarlo para que entablara una especie de conversación espiritual? ¿Estaba saliendo como el chico del EvangeCube o como los testigos de Jehová de puerta en puerta? Ahora yo era el que se sentía raro.

Caminando a casa ese día, de repente me di cuenta de todas las diferentes formas en que las personas comparten su fe y lo amenazante que puede parecerles a los demás. Después de todo, las personas que van de puerta en puerta "vendiendo" religión tienden a ser percibidas como agresivas y molestas. Cuando los extraños usan pequeñas cajas para describir la increíble historia de Jesús, puede ser incómodo, especialmente cuando ni siquiera sabes quiénes son. No tengo ninguna duda de que esta gente tenía buenas y puras intenciones, pero seguramente hay una mejor manera. Y lo que es más importante, ¿estaba haciendo algo diferente como vecino? ¿Cómo debo compartir mi fe como buen vecino?

Cuando tomamos a Jesús en serio, realmente queremos compartir con los demás lo que amamos, lo que disfrutamos, lo que creemos. El desafío, sin embargo, es cómo. Recuerde, no queremos parecer sermoneadores o forzar a los demás a tragar nuestras creencias. Quienes han sido blanco de ataques en el pasado son cautelosos. Entonces, cuando surge el tema de la religión, simplemente abandonan la habitación o se cierran por completo. Y eso es lo último que queremos hacer mientras desarrollamos relaciones.

Aprendiendo a Compartir su Historia

A menudo, los cristianos luchan por encontrar la mejor manera de compartir su fe. Se callan porque no saben qué decir o cómo decirlo. O avanzan y se alienan. Desean tan fervientemente que la gente crea lo que creen que están dispuestos a cambiarlas a presión. Es como si estuvieran tratando de empujar a la gente al cielo.

Pero creemos que hay una forma diferente. Cuando las personas están en relación con otras, naturalmente comparten lo que aman. Por ejemplo, yo (Jay) amo el golf. Si estás cerca de mí durante una cantidad significativa de tiempo, lo más probable es que acabemos hablando de golf en algún momento. Y este principio es válido para todos. Cuando estamos rodeados de personas durante un tiempo, comenzamos a compartir con ellos las cosas que amamos.

Si amas a Jesús, entonces naturalmente aparecerá en tus conversaciones. Sucede cuando compartimos la esencia de quiénes somos. Entonces, cuanto más ames a Jesús, más evidente será ese amor en tus conversaciones y relaciones. Por el contrario, si descubre que no está hablando de Jesús con quienes lo rodean, tal vez no tenga una muy buena relación con esas personas. O puede significar que no tienes una relación muy profunda con Jesús. O tal vez simplemente tienes miedo de cómo te percibirán.

Para algunos, puede ser aterrador compartir sus verdaderas creencias, religiosas o de otro tipo. Si este es el caso, nos gustaría animarte a superar esas hazañas.

Tu vida es una historia, te des cuenta o no. Entonces, ¿cómo se lo dirías a otra persona? ¿Cuáles son las diferentes capas de tu historia? ¿Y qué partes tienes más miedo de contar? Compartir su historia, tanto en las partes buenas como en las malas, es clave para construir relaciones duraderas.

Los Motivos Importan

Dios nos enseña esto de primera mano a través de la Biblia. No ofrece listas de lo que se debe y no se debe hacer para transmitir su mensaje. Más bien, las historias de la Biblia ayudan a ilustrar cómo ha elegido interactuar con la gente a lo largo del tiempo. Y al leer su historia, tenemos una idea de quién es y cómo es. Comenzamos a comprender que él anhela tener una relación con nosotros. Comenzamos a reconocer su movimiento en nuestras vidas a medida que nos familiarizamos con cómo Dios interactuó en las vidas de otros en la Biblia.

Necesitamos reconocer que cada uno de nuestros vecinos también tiene una historia. En el fondo todos queremos compartir nuestra historia. Queremos sentir que nuestra historia se conecta con algo más grande que nosotros. A medida que aprendemos a escuchar las historias de otros, podemos conectarnos con su corazón y ver cómo Dios está obrando en sus vidas.

Se trata de autenticidad. Es hablar honestamente de cómo tu caminar con Jesús marca la diferencia. Tu historia debe reflejar no solo tu vida antes de tu encuentro con Jesús, sino también cómo ha sido tu vida después de tu nueva relación con él. Quienes nos rodean necesitan escuchar cómo la fe de alguien en Jesús ha marcado una gran diferencia.

La historia de Dios no es forzada; si tienes una relación con Jesús, él está viviendo su historia a través de ti. Y una vez que tenga un sentido claro de cómo Dios se está moviendo en su vida, tendrá una forma activa de compartir su fe. No será un argumento de venta enlatado, sino una demostración poderosa de la actividad de Dios en su vida ahora.

Igual de importante, debemos aprender a escuchar las historias de nuestros vecinos. Cuando somos vecinos bien, esto sucederá de forma natural. No necesitaremos presionarlos.

Los Motivos Importan

Esté disponible para entablar conversaciones significativas con sus vecinos, y Dios le abrirá la puerta a más oportunidades.

¿Cómo es una conversación amistosa y cada vez más profunda? Hemos notado un patrón que a menudo ocurre con el tiempo. Las conversaciones siguen este patrón: primero hablamos de las cosas que podemos ver, luego de la información personal básica, luego de nuestros sueños y deseos, y después de un tiempo de nuestros arrepentimientos, pérdidas y dolor.

Las Cosas que Podemos Ver

Al principio de las relaciones, hablamos con nuestros vecinos sobre las cosas que ambos podemos ver: el clima, el color loco de la casa de un vecino, el aumento del tráfico en nuestra calle, por nombrar algunos. Rara vez entablamos conversaciones profundas con alguien que acabamos de conocer.

Información Personal Básica

A medida que comenzamos a conocer a las personas, comenzamos a hablar sobre información básica. Las preguntas van en ambos sentidos, como:

¿Cuanto tiempo has vivido aquí?

¿Dónde creciste?

¿A qué se dedica?

¿Estás casado? ¿Cuánto tiempo?

¿Dónde se conocieron?

¿Tienes hijos?

Estos son hechos básicos que la gente suele estar dispuesta a compartir. Luego, a medida que aprenda sobre su historia, naturalmente terminará notando cosas que tiene en común.

Nuestros Sueños y Deseos

A medida que vayamos conociendo a las personas con el tiempo, compartiremos nuestras esperanzas y sueños. Todos tenemos sueños de lo que podríamos llegar a ser o lo que esperamos lograr. Por lo tanto, es útil hacer preguntas que permitan a otros compartir sus metas y aspiraciones personales. Por ejemplo, puede preguntar:

¿Qué es lo que más amas de lo que haces?

Si pudieras hacer cualquier cosa, ¿qué harías?

Nuestros lamentos, pérdidas y dolor

A medida que nos acercamos a las personas, tenemos la oportunidad de compartir algunos de nuestros arrepentimientos o experiencias dolorosas. En un grado u otro, todos hemos experimentado dolor y, a menudo, es nuestro dolor el que más nos moldea. A medida que compartimos nuestras experiencias difíciles con los demás y cómo las estamos afrontando (o no), creamos un entorno seguro en el que otros pueden compartir su dolor.

Es cierto que la mayoría de las personas se muestran reticentes a compartir esa información con otros. Pero una vez que ha comenzado una relación y muestra un interés genuino, se sorprenderá de lo que la gente compartirá. A menudo, las personas quieren hablar sobre la pérdida de un ser querido, una relación difícil o una situación laboral desafiante. Cuando nos volvemos auténticos y honestos, creamos una vía para que nuestros amigos hagan lo mismo.

A medida que comencemos a interactuar con personas en estos lugares más profundos, podremos compartir las cosas que son más importantes para nosotros. Y si tienes una relación personal y profunda con Jesús, él será una gran parte de tu historia. Nuestros sueños, deseos y dolores están entrelazados

Los Motivos Importan

con nuestra relación con Dios. Cuando mostramos dónde nuestra historia se superpone con la historia de nuestro vecino, y con la historia de Dios, entonces nuestros vecinos pueden comenzar a preguntarse si su historia podría unirse también a la de Dios.

¿Pero es eso realmente suficiente? ¿Amar a nuestro prójimo y buscar formas de compartir nuestra historia es todo lo que se nos ordena hacer? ¿Qué pasa con la Gran Comisión? Ya sabes, el mandato de Jesús de hacer discípulos a todas las naciones.

Los Dos Grandes

Es importante para nosotros pensar y entender cómo la Gran Comisión se relaciona con todo lo que hemos dicho sobre el Gran Mandamiento. La Gran Comisión se encuentra en Mateo 28, y la parte con la que la mayoría de nosotros estamos familiarizados se encuentra en los versículos 19-20: "Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado".

El Gran Mandamiento, como se mencionó, se encuentra en varios lugares de la Biblia. Un ejemplo es Lucas 10:27, donde un hombre de la ley lo cita en una conversación que tuvo con Jesús: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente 'y,' Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Si vivimos el Gran Mandamiento, se crea un entorno en el que se puede obedecer eficazmente la Gran Comisión. Amar a las personas que viven a nuestro alrededor fomenta un entorno en el que las personas confían entre sí. Es probable que la

mayoría de las personas que no creen en Dios hayan tenido al menos una experiencia negativa con la religión. Para ellos, entablar una conversación espiritual puede resultar incómodo, desagradable, indeseable y quizás incluso amenazador.

La gente sospecha de aquellos que tienen un mensaje que no se alinea con lo que han experimentado. Este tipo de inconsistencia puede conducir a percepciones de falsedad, lo que en última instancia obstaculiza cualquier esperanza de una relación real. Todos estamos cansados de que los telemercaderes interrumpen la cena y de los vendedores que dirán cualquier cosa para hacernos creer que no podemos vivir sin el producto que venden. Hemos sido engañados en el pasado y hemos aprendido a sospechar de los extraños que hablan hábilmente que intentan vendernos algo. El marketing está tan presente en nuestra cultura que hemos aprendido a poner barreras.

Sin embargo, cuando realmente tomamos en serio el Gran Mandamiento, nos convertimos en mensajeros creíbles que traen un mensaje que se evidencia tanto en palabras como en hechos. Al amar a quienes nos rodean, representamos el tipo de vida que Jesús quiere que vivamos: la "vida plena" que Jesús describe en Juan 10:10. Cuando compartimos nuestras vidas y nuestra historia, nuestros vecinos tienen la oportunidad de ver quiénes somos realmente. Saben que no somos perfectos, pero pueden ver cómo nuestra fe afecta la forma en que vivimos con los demás. Cumplimos las palabras de Jesús en Mateo 5: 14-16:

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Los Motivos Importan

Jesús está declarando que podemos vivir de tal manera que las personas que nos rodean miren a Dios por nuestra forma de vida. Cuando nos vean viviendo una vida de amor, realmente estarán viendo a Dios en nosotros. Puede que ni siquiera sepan quién es Dios, pero comenzarán a sentir curiosidad por la forma en que vivimos nuestras vidas.

Creemos que Jesús nos ofrece el mejor tipo de vida y que debemos hacer lo que él manda, no solo porque tenemos que hacerlo, sino porque queremos hacerlo, no solo porque es lo mejor para nosotros, sino porque también es bueno para los demás. Jesús no solo está tratando de hacer personas morales. Podemos confiar en que nos ofrece una forma de vida que es simplemente mejor que cualquier otra.

Confía y Obedece

Antes de comenzar a hablar con otros acerca de Jesús en nuestro afán de convertirnos en mejores vecinos, es importante que examinemos nuestras propias vidas y nuestra relación con él. ¿Estamos realmente caminando en obediencia a los claros mandamientos de Jesús, particularmente, el que él dice resume todo el resto: el Gran Mandamiento?

El Gran Mandamiento es una cuestión de obediencia a aquellos que conocen y siguen a Jesús. No amamos a nuestros vecinos para que conozcan a Jesús; amamos a nuestro prójimo porque ya amamos a Jesús y confiamos en él. Estamos llamados a amar a nuestro prójimo, incluso si nuestro prójimo nunca muestra ningún interés en Jesús, porque hemos hecho de Jesús nuestra máxima prioridad. Nuevamente, se supone que no debemos amar a nuestro prójimo para convertirlo. Amamos a nuestro prójimo porque nos hemos convertido.

Los Motivos Importan

Para decirlo aún más sin rodeos, no amamos a las personas, porque creerán en lo que creemos. Muchas personas a las que amamos y servimos nunca creerán, y eso está bien. Simplemente amamos a nuestros vecinos. Eso es.

Y como los amamos, de vez en cuando, les hablaremos sobre lo que es más importante en nuestras vidas. No solo compartimos los juguetes que tenemos o los pasatiempos que disfrutamos. Compartimos sobre las partes más profundas de nuestro corazón. Cuando amamos a Jesús, lo compartimos con los demás porque los amamos. Los amamos lo suficiente como para compartir las partes vulnerables de nuestra vida, y eso incluye nuestra fe en Jesús. Creemos que esta es la forma más eficaz de compartir nuestra fe.

Cuando amas a Dios y amas a otras personas, suceden cosas espirituales profundas. No necesita preocuparse por lo que sucederá cuando intente convertirse en un buen vecino. No necesitas preocuparte por la estructura o estrategia de lo que sucede. Solo necesitas ser fiel y flexible.

Nuestro amigo Mark nos contó su historia de ser un buen vecino. Observe en su historia cómo importaban las pequeñas cosas. A veces condujeron a cosas más grandes; a veces no lo hicieron. Mark escribió: "Yo diría que nuestro vecindario es diferente al de hace un año. Terminamos teniendo una fiesta en la calle. Fue extraño tocar las puertas de personas que no conocía. Me sentí como un niño vendiendo palomitas de maíz Cub Scout nuevamente. Todos eran un poco tímidos; al principio no estaban seguros de si querían registrarse. Les pedí a todos que trajeran algo. Fue extraño decir: 'Oye, no me conoces, pero necesito saber qué vas a traer a nuestra fiesta de barrio '. Aunque todo el mundo fué amable, creo que casi todo el mundo se presentó.

Los Motivos Importan

"El verano fue genial. Algunas de nuestras relaciones se mantuvieron igual; algunas de ellas se hicieron un poco más profundas. En particular, una pareja se dirigía a un lugar difícil en su matrimonio. Mientras ya éramos amigos de ellos, aunque solo en un nivel superficial, la fiesta de la cuadra provocó una conexión más profunda. Solo puedo decir que Dios realmente nos permitió ayudarlos de un par de formas. Oramos mucho por ellos. Tratamos de decirles que pensamos que Dios podría ayudarlos. No quería ser hostigoso, pero queríamos que supieran cómo Dios fortaleció nuestro matrimonio y cómo podría ayudar a su matrimonio también.

"Pudimos estar con ellos en un momento difícil cuando su matrimonio tal vez no lo hubiera logrado. Querían salvar su matrimonio y fueron tan auténticos y reales con nosotros. Incluso comenzaron a asistir a una iglesia con alguien en quien confiaban. El esposo, Ron, me dijo la semana pasada que oró por mí. Wow. No estoy seguro, pero parece que Dios está obrando en nosotros y alrededor de nosotros. Es muy especial ver el reino de Dios realmente florecer.

"La gente que vive en nuestra calle parece conocerse ahora. Estoy seguro de que todavía habrá grietas, nuevos vecinos, patios descuidados, fuegos artificiales durante todo el mes de junio y algún tipo desconsiderado que prende su moto temprano un sábado por la mañana. Pero animo a cualquiera a que toque una puerta y trate de hablar con alguien. Solo comparte un poco sobre ti. Las cosas se complicarán, pero Jesús trae esperanza. Sacarás más provecho de eso que tener nuevas personas a quien prestar herramientas o que puedan cuidar a tu hijo. Dios en realidad podría querer hacer algo a través de esas relaciones, tal vez con ellos, tal vez contigo".

Los Motivos Importan

Lo que hizo Mark fue realmente simple. No hubo gran iniciativa, no hubo tensión sobre lo que diría. Sí, requirió un poco de valor para invitar a un grupo de vecinos que no se conocían a una fiesta en la calle. Sí, hizo un esfuerzo adicional y se metió en el lío del difícil matrimonio de sus vecinos. Oraba por ellos a menudo y les decía que pensaba que Dios podría ayudarlos a superarlo. Compartió cómo Dios obraba en su matrimonio. Pero no hubo un discurso elocuente, ningún programa enlatado, ni folletos ni complejidad involucrada. Simplemente se involucró y compartió su historia con ellos. Les ofreció esperanza cuando se sentían desesperados.

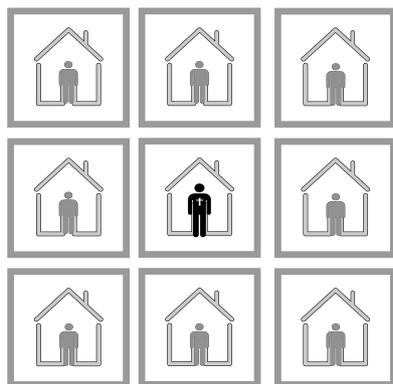
Eso es realmente todo lo que hizo. Y cosas buenas fluyeron de allí. Ese es el tipo de buen vecino que Jesús usa para sus propósitos.

Un plan simple

La belleza del arte de los vecinos es que es simple y genuino. No es necesario que memorice ninguna ley. No necesita trazar un plan maestro para evangelizar su vecindario. No necesita preocuparse por tener un discurso preparado en su bolsillo trasero. En resumen, no necesita hacer de sus vecinos su "proyecto favorito"; hazlos tus amigos. Simplemente necesitas amar a Dios con todo tu corazón, alma, mente, fuerzas y cuerpo, y amar a tu prójimo como a ti mismo. Cuando esas cosas suceden, todo lo demás encaja. El objetivo es contar fielmente su historia, la historia de Dios. Luego escuche su historia y pídale a Dios que lo guíe.

Los Motivos Importan

Entonces, ¿qué debe hacer cuando sus vecinos comiencen a preguntarle sobre lo que cree y por qué? Queremos animarte a que te apoyes en esos momentos. ¿Hay algún movimiento en falso que puedas hacer? Probablemente no. Es fácil querer una fórmula a seguir, pero queremos animarte a que simplemente hables sobre a quién amas y por qué lo amas. Sea real, hable desde su corazón y deje que Dios le guíe.



8

El Arte de Recibir

¿Alguna vez has tenido una amistad que se haya sentido unilateral? ¿Uno en el que todo lo que hiciste fue dar, dar, dar? Estabas ayudando constantemente, haciendo un esfuerzo adicional, dando consejos y volcando tu energía en otra persona. Al principio se sintió genial, como si realmente estuvieras ayudando a alguien necesitado. Esta persona apreció sus esfuerzos y expresó su gratitud. Sin embargo, con el tiempo, la relación careció de profundidad genuina. Te cansaste. Te sentiste usado. La persona era un pozo sin fondo de necesidades; No había forma de que su amistad se convirtiera en una relación satisfactoria para los dos.

O tal vez eras amigo de una persona que siempre te cuidó. Como resultado, no mostró ningún signo de necesidad. Ella estaba disponible para ayudar cuando la necesitabas, pero nunca parecía

de esta persona era la falta de vulnerabilidad, y esto te hacía sentir como un proyecto y no como un partícipe de la relación.

Los grandes vecindarios se construyen sobre relaciones recíprocas, en calles de doble sentido. Al final del día, nadie quiere sentirse como un proyecto. Queremos sentir que aportamos algo a la mesa. Pero cuando se trata de ser un buen vecino, una de las mayores tentaciones es convertir a los vecinos en proyectos. Nos ponemos la "capa de supervecino" y salimos corriendo para servir a nuestros vecinos y marcar la diferencia en nuestra cuadra. Esto realmente no es algo malo, pero si esto es todo lo que hacemos, entonces nuestras relaciones estarán vacías. Si no permitimos que la gente satisfaga nuestras necesidades, limitamos lo que Dios quiere hacer en nuestro vecindario y nuestra vida.

Permitirnos estar en el extremo receptor puede ser más difícil de lo que parece. Nuestra tendencia es ponernos en posiciones de poder en este caso, siendo siempre el que da. Queremos ser vistos como el capaz con todos los recursos y respuestas. Pero estar en una relación en la que permitimos que otros satisfagan nuestras necesidades siempre es algo bueno. El arte del prójimo implica que podamos dar de nuestro tiempo y energía y, lo que es igualmente importante, recibir de los demás.

"Para" o "Con"

George y Kate viven en una subdivisión de clase media. Su vecina, Heather, es madre soltera. En los últimos años, George y Kate se han propuesto ser buenos vecinos de Heather y su hijo. Si su césped necesita ser cortado o si el camino de entrada necesita una pala, George se encarga de ello a menudo después de haber terminado lo suyo.

Si Heather necesita a alguien con quien compartir o desahogarse, Kate se toma el tiempo para escuchar.

Recientemente, cuando George y Kate estaban en su patio trasero colocando mantillo alrededor de sus arbustos, se quedaron cortos. Heather pasó por allí, y cuando le dijeron que se estaban preparando para ir a la tienda a comprar más mantillo, Heather dijo: "Oye, tengo una bolsa extra de mantillo".

"Está bien", dijo George. "Podemos conseguir uno con bastante facilidad. Necesitamos conseguir algunas otras cosas también".

"No, realmente quiero que lo tengas". Había una mirada de insistencia en el rostro de Heather.

Su primera reacción fue decir que no. No querían tomar una bolsa de mantillo de una madre soltera. Sabían que su dinero era escaso e incluso una bolsa de mantillo tenía que presupuestarse cuidadosamente. Pero Heather fue persistente, casi agresiva. Finalmente, dijeron que sí.

Más tarde, cuando George y Kate hablaron de ello, entendieron que, quizás por primera vez, al permitir que Heather les diera la bolsa de mantillo, le estaban permitiendo que los cuidara. En esencia, ella estaba diciendo: "Siempre me estás ayudando todo el tiempo. Esta es una forma de dejarme ayudarte". Realmente, lo que hicieron ese día fue permitirle ser partícipe de su relación. Decía: "Participamos juntos en esto".

Cuando el dar es unilateral, le roba al "necesitado" su dignidad, porque lo hace dependiente. Pero cuando el dar tiene dos caras, todo el mundo se siente valioso. Necesitamos entender que todos en nuestra cuadra tienen algo que aportar a una relación.

Además, el buen vecino no se trata de hacer obras de caridad. No se trata simplemente de hacer por los demás y buscar

formas de dar y dar y dar. Más bien, la buena vecindad consiste en ayudar a crear un sentido de comunidad dentro de su vecindario. Se trata de empoderar a las personas y derribar muros. Se trata de que todos hagan algo juntos por el bien común. Como puede imaginar, es mucho más fácil decirlo que hacerlo. Recibir puede ser un desafío por varias razones. Se necesita humildad, puede sentirse mal imponerse a otra persona y requiere vulnerabilidad.

Humildad

Recibir ayuda requiere humildad. Cuando recibimos algo, a menudo reconocemos que hay alguien que posee lo que nosotros no tenemos. Estamos admitiendo que realmente necesitamos su ayuda.

Queremos ser los capaces que se abalanzan sobre la escena y hacen nuestras buenas obras. Pero cuando recibimos algo de otra persona, nos obliga a admitir que también lo necesitamos. Cuando permitimos que otros nos mantengan, nos vemos obligados a reconocer que somos necesitados. Esto puede resultar inquietante.

Imponerse a los demás

Desde una edad temprana, a muchos de nosotros se nos ha enseñado a no estar en deuda con otros. Si alguien nos da algo, sentimos que le debemos; debemos devolver algo. Damos regalos de cumpleaños a aquellos que nos han regalado. Pagamos el almuerzo este mes porque nuestro amigo pagó el mes pasado.

Y a la mayoría de nosotros no nos gusta tener que pedir ayuda a alguien. No queremos que la gente se desvíe de su camino por nosotros. Por ejemplo, caminaremos las dos millas a casa en lugar de pedirle a un amigo que nos lleve.

Quizás no nos gusta depender de otros porque sentimos que les da la ventaja. Entonces pueden sentirse superiores porque estamos en deuda con ellos.

Vulnerabilidad

Se necesita una cierta cantidad de coraje para salir y pedirle un favor a otro. ¿Y si nos rechazan? ¡Que embarazoso! ¿Qué pasa si descubrimos que está demasiado ocupado o que está teniendo un día difícil, lo que nos hace sentir realmente insensibles por haber preguntado? No queremos vivir con esa tensión.

Solo admítelo

Recibir puede ser más fácil de lo que cree. Solo se necesita un simple paso adelante, la voluntad de admitir que no eres tan bueno como tu vecino en algo o que no siempre tienes todo lo que necesitas. Pero nadie te va a criticar por tener una necesidad. Recibir se reduce a simplemente admitir su necesidad y pedir ayuda.

Por ejemplo, además de mi ineptitud con los coches, yo (Dave) también sería considerado un inepto hombre de herramientas. Así que juzgo la efectividad de cada proyecto por dos cosas. ¿Terminé realmente la tarea y cuántos viajes a Home Depot me tomó para completar dicha tarea? Por lo general, considero un éxito cualquier cosa por debajo de cuatro viajes.

Hace un par de años, mi esposa me señaló que algo andaba mal con el escalón que va del garaje a la casa. Empezaba a soltarse y cada vez que alguien lo pisaba cedía un poco.

Básicamente, era un esguince de tobillo esperando a que ocurriera.

Aproximadamente seis meses después de enterarme de que estaba roto, estaba pasando el rato en el garaje de mi vecino y noté los hermosos escalones hacia su casa. Le pregunté a Don sobre ellos. Cuando dijo que al mismo había dado los pasos, pensé de inmediato que podría usar su ayuda.

Le pregunté a Don si vendría, vería el escalon y me daría algunos consejos sobre la mejor manera de arreglarlo. Cruzamos la calle. Después de echar un vistazo, me dijo que podríamos arreglarlo fácilmente en menos de treinta minutos.

Lo siguiente que supe fue que mi vecino y yo estábamos sentados en el suelo de mi garaje. Estaba construyendo un nuevo escalón y colocándolo en mi casa. Le estaba entregando herramientas y trayendo algunas bebidas. Media hora después, tenía un nuevo escalón que no era una trampa mortal y todavía me quedaba la mayor parte del sábado para hacer otras cosas.

Lo que pasó ese día entre mi vecino y yo fue un acto de buen vecino de mi parte, así como de la suya. Él me ayudó, tuvimos la oportunidad de pasar un poco de tiempo juntos y, al final del día, pude tachar algo de mi lista de "cosas que hacer".

La clave para que todo sucediera fue que le pedí su consejo y su ayuda.

No lo fuerces

La autenticidad es crucial cuando se trata del arte de recibir. A medida que comienza a buscar formas de recibir, es posible que

tentación de crear situaciones artificiales para poder interactuar con sus vecinos. Puede que te encuentres pensando, *no he visto a Karen en un tiempo. Realmente no necesito azúcar en este momento, pero tal vez debería ir a su casa y pedir prestado un poco.*

En realidad, esta es una idea estúpida. Para empezar, carece de integridad y es deshonesto. Si nuestro objetivo es modelar una forma de vida diferente a la de quienes viven a nuestro alrededor, debemos esforzarnos por ser honestos con nuestros motivos. Es más, la mayoría de la gente puede ver a través de intentos de interacción bien intencionados pero fabricados.

En cambio, la construcción de una calle de dos sentidos funciona mejor cuando hay una necesidad genuina. Si está horneando un pastel y se le acaba el azúcar, entonces vaya a la casa de su vecino y pida prestado un poco. Pero no invente razones ficticias para llamar a su puerta.

Francamente, creemos que pedir prestado algo a su vecino es un arte perdido. En estos días, si una persona se queda sin algo, se siente mucho más natural subirse al automóvil y dirigirse a la tienda de la esquina para comprarlo. Pero no siempre fue así. Solía ser que los vecinos se entendían entre ellos. Si se necesitaba algo, era perfectamente aceptable ir a la casa de al lado y pedir prestada un poco de leche, huevos, un rastrillo o un quitanieves, lo que fuera necesario. Creemos que parte de ser un buen vecino significa volver a esos días de depender y ayudarnos unos a otros.

Así que la próxima vez que realmente necesite algo con prisa, vaya a la puerta de al lado y pídale prestado. Quizás consigas una mirada divertida. Pero la mayoría de las veces, su vecino estará feliz y dispuesto a complacerlo. Cuando se crea una comunidad de reciprocidad, existen oportunidades reales para

servir y ser servido. Entonces, un vecindario se vuelve menos aislado y más autosuficiente en su conjunto. Se crea un sentimiento de "Podemos hacer esto juntos", y eso es saludable.

Tenga en cuenta que un vínculo se crea cada vez que alguien le atiende o cuando usted sirve a otra persona. Si ayudas a un vecino a limpiar el camino de entrada, te sentirás más cerca de ese vecino. Si un vecino te presta su camioneta para ir a buscar una mesa de ping-pong, creas un vínculo.

Los resultados de recibir pueden ser enormes, como comparte Claire. "Recientemente mi esposo fue al hospital para ser operado. No fue serio, solo un procedimiento de la tarde. Pero al final, significó que estuvo fuera de servicio durante varios días mientras se recuperaba. Fue sorprendente la cantidad de trabajo adicional que se creó. alrededor de la casa durante este tiempo.

"El día de la cirugía, alguien necesitaba llevar a mi esposo de regreso del hospital y luego hacer lo mismo al día siguiente (tanto hacia como desde el hospital), para que pudiera quitarle los vendajes. Tenemos un hijo de dos años y una hija de tres años y medio, y ambos todavía duermen la siesta por la tarde sentí que necesitaba estar en dos lugares a la vez y estaba estresada por lo que iba a hacer.

"Afortunadamente, era amiga de otra madre joven con dos hijos que vive al otro lado de la calle. Cuando mencioné la cirugía, me dio la típica respuesta automática: 'Avíseme si hay algo que pueda hacer'.

"Tuve la tentación de dejar pasar su oferta, ya que realmente no me gusta pedir ayuda. Sin embargo, me detuve y dije: 'En realidad, ¿hay alguna forma de que puedas cuidar a mis dos hijos durante unas horas el lunes? y el martes? Realmente no quería abusar de su ayuda, soy muy consciente de lo difícil que es cuidar a dos niños, mucho más a cuatro.

"Pero resultó ser una gran decisión. No había forma de que pudiera haber cuidado de mi esposo y mis hijos durante esos dos primeros días. Fue agitado y estoy agradecida de tener un vecino con el que podía contar.

"Más importante aún, se forjó un fuerte vínculo entre mi vecina y yo como resultado de que ella estuvo allí cuando yo lo necesitaba. Desde ese momento, estamos mucho más unidos, aunque en realidad no hemos pasado más tiempo juntos que antes del incidente.

"Me di cuenta de que lo más importante que he hecho para promover nuestra relación fue permitirle cuidar de nuestra familia".

Un Acto de Recibir

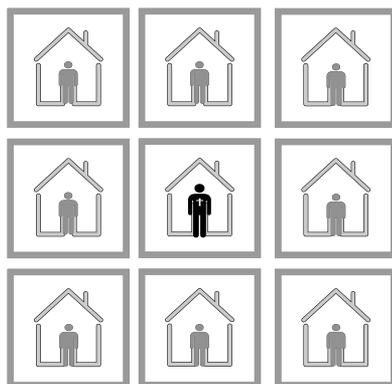
En Lucas 7, uno de los fariseos invitó a Jesús a cenar con él. Mientras estaba allí, una mujer que describió haber "vivido una vida pecadora en ese pueblo" (traducción: era una prostituta) se enteró de que Jesús estaba en la casa. Ella trajo un costoso frasco de alabastro con perfume, lo derramó sobre los pies de Jesús y le secó los pies con su cabello. Ella tomó lo único que tenía de valor y lo usó para adorar a Jesús. El perfume era caro y sin duda lo había utilizado para atraer a los hombres. Ella derramó el perfume sobre Jesús en medio de una fiesta, quizás haciendo que ella y Jesús se sintieran muy vulnerables e incluso en peligro, ya que había importantes religiosos presentes. Si Jesús hubiera rechazado su ofrenda, la habría aplastado.

Pero no lo hizo. De hecho, fue tan lejos como para defenderla y dijo que la forma en que ella adoraba rivalizaba con la adoración de los líderes religiosos presentes en la sala.

Dudo que Jesús tuviera gran necesidad de un lavado de pies y un tratamiento especial de perfume. No era su necesidad en esa fiesta en ese momento, pero era lo que la mujer tenía para ofrecerle. De hecho, era todo lo que tenía. Y lo recibió de buena gana porque sabía que su voluntad de recibir este regalo lo significaba todo para ella. Significaba que podía tener dignidad en su adoración y que su don contaba. Recibió su regalo a pesar de que otros en la habitación lo encontraron inapropiado y excesivo.

Jesús eligió hacerse vulnerable. El que vino a darlo todo por nosotros también estuvo dispuesto a recibir de nosotros. Sí, Jesús practicó el arte de recibir.

El arte de recibir no es complicado. Todo se reduce a ser conscientes de nuestras propias necesidades. Se trata de abrir los ojos y luego ser lo suficientemente vulnerables como para pedir y recibir. Después de todo, no es posible que posea todas las habilidades, recursos o herramientas que necesita, ¿verdad? Así que reconozca sus necesidades y comience a notar a las personas de su vecindario que podrían estar dispuestas a ayudar.



9

El Arte de Establecer Límites

A medida que comience a ponerse en contacto con las necesidades de quienes lo rodean, se encontrará con los problemas de la vida real de algunos de sus vecinos. Se le recordarán las razones por las que la mayoría de las personas evitan entablar una relación con quienes viven más cerca de ellos. En resumen, a veces puede resultar abrumador tener una relación real con nuestros vecinos. Puede que empieces a preguntarte: ¿En qué me han metido esos tipos? La historia de Rick arroja algo de luz sobre esto.

La amistad comenzó de manera bastante inocente. Rick conoció a su vecino Kurt un día mientras ambos trabajaban en el césped. La esposa de Rick horneó unas galletas para Kurt y su esposa. Nada grande. Eran personas bastante agradables. Rick había notado que tenían una serie de dificultades en su relación, pero nada enorme.

Una noche, Kurt llamó a la puerta de Rick y dijo que él y su esposa habían estado discutiendo. Preguntó si había alguna forma de que pudiera pasar la noche en su casa. El corazón de Rick se compadeció de él. Por supuesto, le ayudaría un poco en tiempos de crisis.

Esa primera noche en el sofá de Rick se convirtió en otra noche y luego en otra noche. Luego una semana. Luego dos semanas. Rick y su esposa se sintieron estancados.

En un momento, al darse cuenta de que este iba a ser un compromiso más largo de lo que había anticipado, Rick decidió darle a Kurt una llave para que pudiera entrar y salir cuando fuera necesario. Rick y su esposa seguían diciéndose: "Seguramente este es solo un momento difícil en su matrimonio. Kurt no nos está molestando. Solo está usando el sofá del sótano".

Y efectivamente, las cosas parecieron mejorar. Después de aproximadamente un mes, Kurt y su esposa arreglaron las cosas. Kurt se movió de su sofá y regresó a casa con su esposa.

Sin embargo, dos meses después, Rick se despertó en medio de la noche y escuchó un rasguño en la planta baja. La puerta principal crujió al abrirse sobre sus bisagras y luego se cerró silenciosamente. Escuchó pasos a través del linóleo. Alguien estaba en la casa. Rick bajó lentamente los escalones, palo de golf en mano.

"Oye amigo", dijo una voz familiar. "Estaba tratando de no despertarte. Tuvimos otra pelea. ¿Es genial si me quedo en tu sofá de nuevo por unos días?"

Kurt había entrado a la casa con la llave que Rick le había dado antes. Esta vez, aparentemente, Kurt asumió que podía quedarse. Rick murmuró algo sobre hablarlo por la mañana, luego volvió a subir las escaleras a la cama. Todo lo que siempre había querido ser era un buen vecino, pero ahora se encontraba en medio de un matrimonio que salió mal.

Su vecino tenía la llave de su casa y la usaba para ir y venir a su antojo. *Definitivamente no estoy equipado para hacer esto, pensó. Esto no es lo que esperaba.*

Rick comenzó el proceso para ayudar a Kurt, pero claramente algo había salido mal. ¿Es posible que haya hecho más daño que bien, que al darle a Kurt una suite privada en el sótano, en realidad le dió una forma de evitar el problema a Kurt y empeoró su situación?

Encargándose del Lío

Cuando eliges tomar el Gran Mandamiento en serio, te involucras con personas que de otra manera no elegirías. Por supuesto, algunas de estas personas serán personas con problemas reales. A veces, sus historias pueden ser duras y dolorosas; tienen dificultades que quizás usted se sienta tentado a ignorar o pasar por alto. Pero Dios le ha dado a sus vecinos y puede usarlos para cambiar su vida.

No es ningún secreto que cuando nuestras vidas se entrelazan con las vidas de los demás, es natural que surjan problemas. Los límites se pueden cruzar. Las expectativas pueden pasar desapercibidas o no cumplidas. Pueden surgir ira y malentendidos. Y en algún punto de la línea, es posible que sea necesario aclarar las cosas sobre lo que hará y no hará para ayudar a un vecino.

Así que tenga en cuenta algunas de estas posibles trampas de ser un buen vecino.

Crisis Dificiles

Cuando conoce a sus vecinos por primera vez, solo ve lo que está en la superficie de sus vidas. A menudo, todo parece normal. El césped está cortado. Las facturas están pagadas. Los niños se alimentan. Pero a medida que pasa el tiempo y conoces a tus vecinos, comienzas a aprender más sobre lo que sucede debajo de la superficie. Ahí es cuando se pone interesante. Empiezas a aprender más de lo que querías saber y, a menudo, empiezas a sentirte responsable.

Necesidad

¿Has estado alguna vez en una relación en la que las cosas empezaron bien, pero pronto te diste cuenta de que la persona solo quería hablar con alguien, con cualquiera? De hecho, la mayoría de tus interacciones consistieron en que ella hablara una y otra vez. Sentías que nunca se detendría.

Uno de los desafíos con los buenos vecinos es que sus vecinos siempre están ahí. Si surge un problema, simplemente se encuentra a doce metros de distancia. Sin embargo, la parte emocionante y aterradora de los vecinos es que una vez que te subes, estás en él a largo plazo. Cuando las cosas se ponen difíciles, no hay ningún lugar a donde correr a menos que planees vender su casa.

Dependencia

Cuando nos veamos bien, conoceremos a todos los vecinos que viven a nuestro alrededor, por lo que nos encontraremos con personas heridas emocionalmente. Estas personas viven con un dolor no resuelto y tienen una red limitada de relaciones, por lo que no tienen a nadie con quien procesar sus preocupaciones. Su familia no está disponible o no vive en la ciudad. Tienen compañeros de trabajo, pero todos están en la oficina.

El Arte de Establecer Límites

Básicamente, tienen amistades limitadas fuera del trabajo y no están involucrados en una iglesia.

Entonces, ¿a quién recurren en busca de ayuda? Se vuelven hacia ti si estás disponible para escuchar. A menudo eres su primera y última opción. Piénselo: en nuestra cultura, muchas personas tienen pocos lugares para compartir sus sueños y luchas más profundos. Entonces, cuando llega un buen vecino y les ofrece la oportunidad de hablar, dejan que todo salga a la luz. Realmente te preocupas, y eso es lo que necesitaban. En situaciones como estas, existe un potencial real para que su vida se entrelace con la de ellos. A veces esto es saludable pero a menudo se vuelve insalubre.

Entonces, cuando se encuentra en una relación de vecino poco saludable, debe dar un paso atrás y establecer algunos límites.

La diferencia entre *a* y *de*.

En todas las relaciones debe haber límites. Los doctores Henry Cloud y John Townsend escribieron un excelente libro hace unos años titulado *Límites*. Le recomendamos que lea este libro para profundizar más en el tema. Sus pautas pueden ser muy útiles cuando se trata de vecinos. Cloud y Townsend escriben:

Los límites nos definen. Definen qué soy yo y qué no soy yo. Un límite me muestra dónde termino y dónde comienza otra persona, lo que me lleva a un sentido de propiedad.

Saber de qué debo poseer y asumir la responsabilidad me da libertad. Si sé dónde comienza y dónde termina mi jardín, soy libre de hacer con él lo que quiera.

El Arte de Establecer Límites

Asumir la responsabilidad de mi vida abre muchas opciones diferentes. Sin embargo, si no soy "dueño" de mi vida, mis elecciones y opciones se vuelven muy limitadas.

Piense en un límite como una línea de propiedad personal. Se convierte en la cerca que divide las cosas de las que somos responsables de las cosas de las que no somos. Los límites definen los términos de lo que está permitido o no en cualquier relación. Cuando amamos a Dios y queremos hacer lo correcto, puede ser fácil para nosotros olvidar nuestros propios límites. Pero es importante establecer las normas y expectativas en las relaciones.

Piense en un límite como la diferencia entre ser ...
responsable a una persona
y
responsable de una persona

La distinción entre las dos pequeñas palabras, a y de, puede parecer un pequeño matiz. Pero en realidad la distinción constituye una gran diferencia en cómo nos relacionamos con las personas. Ser responsable con las personas es saludable. Significa que somos responsables . . .

para amarlos
para animarlos
para bendecirlos
para orar por ellos
para servirles

Pero ser responsable de las personas no es saludable. En este caso, significa que asumimos la responsabilidad por error ...

El Arte de Establecer Límites

por su bienestar
por sus finanzas
por su felicidad
por su éxito o fracaso
por su progreso espiritual
por la fuerza de su matrimonio y;
así sucesivamente

Existe una diferencia vital entre la responsabilidad y la responsabilidad de alguien. Somos responsables de amar, alentar, bendecir, orar y ayudar. Pero no somos responsables de los resultados, las consecuencias, las emociones, las reacciones, los sentimientos o las decisiones de otra persona.

Es la diferencia entre estar enganchado para proporcionar una solución y ayudar a una persona a encontrar una solución para sí misma. Por un lado, podemos establecer erróneamente una mentalidad de donante-receptor, que rara vez ayuda a nadie a largo plazo. Por otro lado, podemos crear un entorno de participación saludable. Claramente, esa es una mejor manera de hacerlo.

Recientemente, nuestro amigo Kyle compartió una historia de cómo atravesó un escenario delicado con su vecino. Había construido una sólida relación de mentor con un chico en edad universitaria de su vecindario. Hace unos años, este niño se drogó, tuvo hambre y se fue a dar una vuelta. Fue arrestado por conducción bajo efectos del alcohol y perdió su licencia y su auto. Un año después recuperó su licencia, pero necesitaba otro automóvil. Su madre era madre soltera y el dinero escaseaba. Así que se acercó a Kyle y le pidió ayuda.

La solución simple en un caso como este sería que un buen vecino sacara una chequera y escribiera un cheque. ¿Correcto?

El Arte de Establecer Límites

Eso es lo que algunos pueden pensar que es la respuesta. La fórmula se convierte en: alguien en necesidad se acerca a ti; inmediatamente le das lo que necesita.

Ahora bien, en algunos casos, emitir un cheque puede ser una buena solución. Por supuesto, sería apropiado si alguien de una organización benéfica o de una agencia de ayuda internacional de buena reputación le hiciera un llamamiento para obtener fondos. Sin embargo, en este caso, Kyle no tenía los medios para hacer esto ni pensó que era la mejor manera de ayudar a este joven. Así que Kyle fue a la madre del niño y le preguntó qué pensaba de la situación. Dijo que todo lo que quería era que su hijo consiguiera un trabajo y dejara de drogarse. Pero el mayor obstáculo para conseguir un trabajo fue el transporte. Entonces Kyle se sentó con el joven para ver si realmente quería cambiar. Dijo que sí.

Sucedió que Kyle tenía un carro extra (nada especial, pero al menos manejable), y pensó que Dios lo estaba desafiando a considerar cómo podía ayudar a su vecino. Entonces vendió el auto a la madre del joven por la mitad de su valor de reventa. En lugar de simplemente darle dinero al niño y brindarle acceso gratuito a un vehículo, Kyle le dio poder a la madre para que le proporcionara un medio de transporte para que su hijo pudiera trabajar y comenzar a recuperarse nuevamente.

Afortunadamente, desde entonces el niño se ha arreglado y, en última instancia, fue una historia de éxito vecinal. Pero el resultado final no tuvo mucho que ver con Kyle. El niño podría haber seguido fumando hierba con la misma facilidad y perder su nuevo trabajo, independientemente del auto de Kyle.

Es una buena lección. No somos responsables de los resultados de nuestras ofrendas. La idea es simplemente ayudar a las personas a volver a hacerse cargo de sus propias vidas, no rescatarlas.

Dar una mano versus una limosna

El buen vecino implica vivir la distinción entre habilitación y empoderamiento. Es la diferencia entre dar una mano y dar una limosna. Quiere que los demás asuman la responsabilidad de sus propias vidas, por lo que no puede ofrecerles soluciones con una sonrisa y un apretón de manos. El buen vecino no se trata de dar limosna a ciegas. Más bien, significa que caminas junto a los necesitados y los ayudas a encontrar el camino.

La historia del buen samaritano tiene mucho que enseñarnos sobre este concepto. Y aunque es una historia en la que la mayoría de nosotros hemos pensado más de una vez, veámosla desde el punto de vista del establecimiento de límites.

En esta parábola, que se encuentra en Lucas 10, leemos acerca de un hombre que viajaba de Jerusalén a Jericó. Los matones lo atacaron. Fue asaltado, golpeado y dejado por muerto. Pasaron dos religiosos pero estaban demasiado ocupados para involucrarse, o al menos eso pensaban. Finalmente, un samaritano se detuvo y ayudó al hombre. El samaritano vendió al hombre, lo cargó en su burro y lo llevó a una posada donde pudo recuperarse.

Es importante señalar que el buen samaritano continuó su viaje en este punto. Se podría argumentar que el buen samaritano debería haber hecho más, debería haberse quedado y ayudar más al hombre. El samaritano debería haber traído al hombre golpeado a su casa, cancelar los planes de su propio viaje y reorganizar drásticamente su horario.

Pero no es así como va la historia. Hizo cosas increíbles, pero no todo. Recogió al tipo de la carretera, lo llevó a una posada y pagó para que lo cuidaran allí.

Y eso fue todo lo que llegó. El buen samaritano estaba dispuesto a ser molestado, pero no permitió que este evento cambiara toda su vida.

Yo (Dave) encontré una situación similar en mi vecindario con un conductor de camión sin trabajo. Cada vez que hablábamos, mencionó que el mercado laboral era brutal, que sus facturas se estaban acumulando y que temía perder su casa. Todo en la conversación me llevó al lugar donde sentí que quería pedir dinero, aunque nunca lo hizo. Este hombre parecía motivado; parecía tener un deseo real de trabajar. Era un buen vecino de buen corazón.

Luché con cómo ayudarlo. Mi esposa y yo pensamos en darle algo de dinero para que le ayudara a llegar a fin de mes, pero se nos ocurrió que un mes después podría estar todavía en el mismo lugar. Sabía que darle dinero solo sería una solución temporal para su problema de todos modos. Lo que este hombre realmente necesitaba era un trabajo.

Así que fui y hablé con algunos tipos que conocía que tenían conexiones en la industria del transporte por carretera. Hice una lista de contactos y los llamé primero para explicarles la situación. Un par de ellos dijeron que agradecerían una llamada de mi vecino y le concederían una entrevista. Básicamente, quería devolver la pelota a la cancha de mi vecino.

Le llevé la lista de números de contacto. Estaba sorprendido y agradecido de que yo hubiera hecho el esfuerzo, pero nunca llamó a nadie de la lista. No tengo idea de por qué no aprovechó ninguna de esas oportunidades, pero sentí que había hecho lo correcto al darle la oportunidad de perseguirlo por su cuenta. No era mi responsabilidad que nunca hiciera un seguimiento de ninguno de ellos.

Traté de ayudar pero no hice todo. Estaba dispuesto a que me molestaran, pero solo hasta cierto punto. Quería asegurarme de que asumiera la responsabilidad de su propia vida.

Me gustaría pensar que nuestra amistad se fortaleció a través del proceso. Seguimos en contacto. No me ha pedido dinero ni ayuda desde entonces. Unos meses más tarde consiguió un trabajo en un campo diferente, por lo que tal vez no necesitaba usar esos contactos después de todo.

Algunas personas dirán que podría haber hecho más para ayudar a mi vecino. Podría haber abierto mi chequera y escribirle un cheque al hombre. Podría haber hecho las llamadas por él o haber intentado conseguirle una entrevista. Ese podría haber sido un buen camino a seguir. Pero creo que en este caso hice lo correcto. No lo obligué a hacer algo que no quería hacer. Simplemente traté de ayudarlo a conseguir un trabajo; el resto dependía de él.

Llamado al amor

Es reconfortante saber que Jesús mismo estableció límites con las personas que encontró. A menudo, no ayudaba a las personas de la forma en que querían ser ayudadas. Curó a algunas personas pero no a otras. Se detuvo y habló con algunos, pero no con todos. A veces, cuando la multitud lo buscaba, deliberadamente los dejaba y caminaba hacia el otro lado, solo. Jesús no tuvo miedo de trazar una línea, de devolver la responsabilidad a otros, lo que los ayudaría de manera duradera.

Cuando establece un límite con un vecino, es fácil adivinarse. Preguntas cosas como:

- ¿He hecho lo suficiente?
- ¿Podría haber hecho más?

- ¿Estoy haciendo demasiado?
- ¿Hay algo más que deba hacer ahora mismo?

Si alguna vez se ha hecho preguntas como estas cuando se trata de un buen vecino, no está solo. También nosotros nos las hemos preguntado. Tienes que recordar lo que dice Jesús. Esta es la mejor forma de vivir la vida. Cuando amamos a Dios y amamos a nuestro prójimo, estamos viviendo de la manera que Jesús quiere para nosotros. A veces podemos sentirnos abrumados. Nos preguntamos cómo nos hemos metido en la situación en la que nos encontramos y nos preguntamos si hemos hecho lo correcto.

Como hemos visto, siempre puede hacer más, pero es mejor capacitar a otros para que sigan adelante. Mi esposa, Danielle, y yo (Jay) encontramos una situación con un vecino en la que teníamos que hacer exactamente eso. Unas casas más abajo vivía una madre soltera con una hija en edad de escuela secundaria. Un día, la hija perdió el autobús a la escuela. La madre llamó a Danielle desde el trabajo y le preguntó si había alguna forma de que Danielle pudiera llevar a su hija a la escuela. Seguro, fue un poco inconveniente, pero Danielle dijo que sí. Montó a nuestros dos hijos pequeños en nuestro automóvil y llevó a la niña a la escuela.

Una semana después, la hija volvió a perder el autobús. Nuevamente, la madre llamó desde el trabajo y nos preguntó si podíamos llevarla a la escuela. Esta vez Danielle hizo una pregunta sencilla: "¿Qué pasó?"

"Oh", dijo la mamá, "se levantó tarde".
"Bueno, probablemente no pueda hacer mucho esto", dijo Danielle. "Pero te ayudaré una vez más".

Un mes después, recibimos otra llamada de la mamá. Esta vez la hija había tenido una pelea en la escuela. Era mediodía.

El Arte de Establecer Límites

La mamá quería saber si Danielle podía ir a buscarla a la oficina del director. (La mamá no pudo recogerla hasta las cuatro en punto). Esta vez fue un inconveniente para Danielle por muchas razones, incluida la interrupción de las siestas de nuestros niños pequeños. Pero Danielle dijo que sí con una salvedad: solo si los cuatro nos sentábamos juntos y hablábamos sobre su problema de transporte.

Nosotros fuimos a su casa un día más tarde. Nuestro tono era realmente tranquilo. Realmente no estábamos enojados ni molestos. Le dijimos a la familia que los amamos, pero nos preguntamos si habría una mejor solución a largo plazo en lugar de que Danielle fuera su chofer predeterminado.

La chica tenía edad suficiente para conducir, pero la madre dijo que no podía pagar otro automóvil para la familia. Danielle se ofreció a ayudar a la chica a conseguir un trabajo para que pudiera comenzar a ahorrar para su propio automóvil. Tanto la madre como la hija estuvieron de acuerdo. Pero unos días después, cuando le preguntamos a la chica al respecto, admitió que no había entregado ninguna solicitud, ni estaba realmente motivada para hacerlo.

Mi esposa y yo tuvimos una larga conversación sobre lo que deberíamos hacer. Tuvimos que luchar para superarlo, y como la mayoría de las cosas en el matrimonio, no estábamos exactamente en la misma página. No quería que fuéramos padres de esta chica. Hablamos de lo que pensamos que Jesús quería que hiciéramos. Más importante aún, estuvimos de acuerdo en que la familia necesitaba sentir el peso de sus propias acciones. Podríamos empoderarlos, pero no íbamos a seguir rescatándolos. Tres semanas después nos llamó la madre. La hija había vuelto a perder el autobús. "Sé que teníamos un plan y no lo cumpliremos", dijo la madre, "pero ¿podrías ayudarla una vez más?"

Esta vez dijimos lo siento pero no. No íbamos a ser la solución a su problema. Ayudarles esta vez no les proporcionaría lo que realmente necesitaban, que era encontrar una respuesta a su problema, y no podíamos ser nosotros. Aunque todavía podríamos ser amigos de ellos, necesitábamos trazar la línea.

Hizo las cosas un poco incómodas por un tiempo, pero todavía somos amigos. Hemos pensado en la forma en que manejamos esta situación. Fue una decisión difícil para nosotros en ese momento, pero creemos que tomamos la decisión correcta. Hicimos lo que parecía ser mejor para todos.

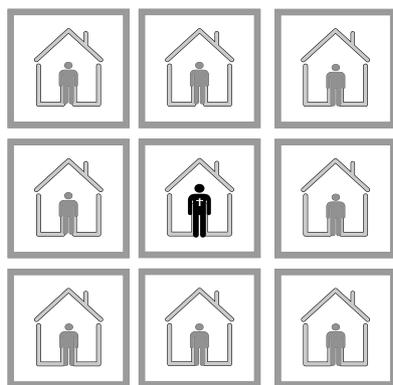
¿Era esa la mejor manera de hacerlo?

Honestamente, no lo sabemos.

Ahí es donde este asunto de ser buen vecino se convierte en una forma de arte.

La parte más difícil de amar a los demás es que siempre puedes hacer más. Siempre puede dar más tiempo, energía y dinero a los necesitados. Pero no puedes ser todo para todos, así que deja de sentirte mal por no hacer más.

El desafío es darse cuenta de que no se trata de lo que haces, sino de por qué lo haces y cómo lo haces. Al final del día, la buena vecindad debe ser un ejercicio de preguntarle a Dios qué hacer en una situación determinada. Se trata de estar de rodillas en oración, pidiendo discernimiento para ayudar en las situaciones que nos encontramos. Dios no nos pide que hagamos todo, pero sí nos pide que hagamos algo, que es mucho mejor que nada.



10

El Arte de Concentrarse

A medida que conoce a sus vecinos, comienza a reconocer que no puede ser el mejor amigo de todos. Y seamos honestos, no quieres serlo. No tiene suficiente tiempo o energía para invertir en cada uno de sus vecinos por igual. ¿Cómo decidir con quién pasar su tiempo? ¿Deberías seguir persiguiendo a personas que parecen desinteresadas? Si parece que hay más oportunidades para el prójimo de las que tiene tiempo para invertir, ¿ofrece Jesús sabiduría sobre cómo enfocar su tiempo y energía?

La verdad es que, cuando practicamos el arte del vecino, simplemente no nos conectamos a un nivel profundo con algunas personas. Hay muchas razones para esto, pero la conclusión es que no tenemos la capacidad de tener amistades profundas con todos. Después de todo, solo hay veinticuatro horas en un día.

El Arte de Concentrarse

Y si aún no lo ha descubierto, no todos tienen tiempo para usted. La gente tiene otras prioridades y otras relaciones. A veces terminará como uno de los amigos más cercanos de su vecino; a veces no lo hará.

Para ser vecino bien, debe aprender a limitar su enfoque. Puedes ser amigable con todos, pero es probable que seas un buen amigo solo con unos pocos. Estar concentrado es algo bueno. Si se hace bien, le permitirá tener un impacto significativo en el lugar donde vive.

Algunas Razones Por Las Que La Gente No Responde

Hay muchas razones por las que las personas pueden no querer pasar tiempo contigo. Pero a menudo la falta de interés no tiene nada que ver con usted o su enfoque a los vecinos. Entonces, si siente que algunas personas no están respondiendo de la manera que esperaba, tenga en cuenta que probablemente no tenga nada que ver con usted. Recuerde, detrás de cada puerta hay una historia. La gente puede ser

- *Demasiado ocupado.* Es posible que haya limpiado su calendario para poder estar más presente en su vecindario, pero probablemente no hayan hecho lo mismo. Diferentes personas tienen diferentes prioridades, y se necesita esfuerzo y energía para comprender la visión de ser buenos vecinos. Es importante recordar que la mayoría de nosotros sufrimos de "enfermedad del apuro".
- *Desconfíe de usted.* Una cosa es que superes tus miedos de conocer a tus vecinos. ¿Pero alguna vez pensaste el por qué podrían ser tan cautelosos contigo? Quizás hayan tenido malas experiencias con vecinos en el pasado.

Tal vez solo tengan miedo de lo desconocido. Quizás sean fuertes introvertidos. O tal vez solo quieren que los dejen solos. Cualquiera sea la razón, está bien darles espacio a las personas. A veces, les llevará tiempo asimilarlo. Si es así, desarrollar una amistad puede llevar más tiempo de lo que cree.

- *Ya relacionamente lleno.* Algunos de sus vecinos ya están bien conectados con sus familias, su iglesia o con muchos otros amigos. Sus calendarios relacionales están llenos y simplemente no tienen la capacidad de agregar otras amistades.
- *En una etapa diferente de la vida.* A veces puede ser difícil para las personas con niños conectarse con personas que son solteras o que tienen nidos vacíos. Los niños son geniales, pero las personas que no tienen hijos pueden no querer pasar el rato con ellos todo el día. Cuando usted y sus vecinos se encuentren en diferentes etapas de la vida, no fuerce la relación si no parece que progresa de forma natural.
- *Miedo a la exposición.* Algunas personas de su vecindario se enfrentan a situaciones difíciles y embarazosas. Pueden tener adicciones que no quieren que otros conozcan. Quizás sus hijos sean rebeldes y estén fuera de control. Tal vez tengan una limitación física que los haga sentir incómodos con los extraños. O posiblemente su matrimonio es tan explosivo que no están seguros de poder mantenerlo unido frente a otros. Es importante recordar que siempre hay más cosas que hacer con la gente de lo que parece.

La solución de Jesús

Disfrutamos pasar tiempo con personas a las que parece que nos sentimos atraídos naturalmente. Es agradable estar rodeado de personas que nos agradan, especialmente si les agradamos. Pero es importante notar que en su ministerio, Jesús fue intencional sobre cómo pasaba su tiempo. A lo largo de los Evangelios, Jesús se centró repetidamente en grupos pequeños de personas para poder invertir en sus vidas de manera importante. Entonces vemos que de las multitudes, apartó a un grupo de setenta y dos discípulos y les comisionó con una tarea específica (ver Lucas 10: 1-17). De esos setenta y dos, tenía su grupo principal de doce, con los que invirtió la mayor parte de su tiempo. Y luego, de entre esos doce, fue aún más intencional con tres y pasó la mayor parte del tiempo con ellos.

En Mateo 17: 1-9 leemos acerca de un momento en que Jesús dejó a nueve de sus discípulos y se centró principalmente en Pedro, Santiago y Juan. Estos tres hombres solos tuvieron el privilegio de subir a una montaña alta con Jesús, y fue en esta montaña alta con él donde presenciaron su transfiguración.

De manera similar, vemos este principio en acción justo antes de la crucifixión. Marcos 14: 32-42 señala que después de pasar tiempo con los doce discípulos en la Última Cena, Jesús se fue con ellos y cruzó el Valle de Cedrón. Les dijo a sus discípulos que se sentaran y lo esperaran mientras él iba a orar. Sin embargo, pidió a Pedro, Santiago y Juan que lo acompañaran mientras oraba con gran angustia en el Huerto de Getsemaní. Claramente, sintió una conexión más profunda con estos tres que con los otros nueve.

¿Cómo discierne a las personas con las que debería pasar la mayor parte de su tiempo? Todo comienza con un marco

estratégico. Comience por acercarse y familiarizarse con todos en su vecindario. Aprenda los nombres. Organiza una fiesta en la calle. Invita a gente a tu casa. Entonces sea intencional acerca de dónde pasa su tiempo. Recuerde, Jesús estuvo constantemente rodeado de multitudes de personas, pero fue intencional con su tiempo. Se centró en unas pocas personas con la mayor parte de su tiempo relacional. No invirtió su energía en todos por igual.

Una Persona de Paz

Cuando Jesús envió a los setenta y dos, les dio instrucciones que nos ofrecen una idea de cómo podemos involucrar mejor a nuestros vecinos. Los setenta y dos fueron llamados a enseñar, orar y servir, y se les dieron instrucciones específicas sobre cómo se suponía que debían hacerlo. Jesús no solo los envió y les dijo: “Ve y haz una diferencia en la vida de las personas“. En cambio, los desafió a buscar algo específico en aquellos que conocían. Jesús les instruyó que buscaran cierto tipo de persona en cada ciudad en la que entraran, una persona de paz (Lucas 10: 5-6). Quizás se pregunte qué tiene que ver esto con los vecinos.

El término persona de paz se refiere a alguien hospitalario y abierto a convertirse en amigo. Una vez que los discípulos encontraron una persona de paz, Jesús les dijo a sus seguidores que se quedaran con esa persona. Les dijo específicamente que no se movieran. A primera vista, esto parece extraño. ¿No deberían los discípulos haberse movido tanto como fuera posible? ¿No habría sido mejor para ellos quedarse con varias personas diferentes en los pueblos? Ciertamente, esto les habría permitido tener un impacto más amplio.

Pero este no fue el camino que Jesús eligió para los setenta y dos. En cambio, su deseo era que establecieran un campamento en un lugar, específicamente en una casa donde el dueño los recibiera. Esto permitió a los discípulos la oportunidad de formar amistades profundas con aquellos que tenían el don de las relaciones. No solo se conectaron con el anfitrión de cada casa, sino que sin duda también se les presentó a toda la red de amigos del anfitrión. Si una persona de paz era alguien capaz de ser hospitalario, entonces lógicamente eran personas que tendrían redes muy amplias. Al ordenar a sus discípulos que buscaran a la persona de paz, Jesús los dirigió hacia los mejores vecinos de cada ciudad.

A medida que conocemos a las personas que viven más cerca de nosotros, debemos enfocarnos en aquellos que pueden trabajar con nosotros para crear el tipo de relaciones vecinas que sabemos que Dios desea para nuestro vecindario. ¿Puede pensar en alguien de su cuadra que sepa que sea muy hospitalario? ¿Hay un nombre que se te haya ocurrido de inmediato? Si es así, lo más probable es que sea una persona pacífica en su vecindario. Si actualmente no puede identificar a alguien así en su vecindario, lo alentamos a que le pida a Dios que lo dirija hacia esa persona.

Quizás se pregunte cómo reconocer a una persona de paz. Presta atención y notarás a los vecinos que suelen tener mucha gente, tal vez para un evento deportivo o para celebraciones navideñas. Busque a las personas que siempre exhiben las mejores decoraciones de Halloween o se vuelven locos por las luces navideñas. Lo más probable es que estas sean las personas que desean estar conectadas con sus vecinos. Puede que sean gente de paz.

Bob y Mary tienen una historia sobre el descubrimiento de esa persona de paz. Bob lo dice: “Cuando nos mudamos a nuestra casa, estábamos emocionados de aprender a ser buenos vecinos. Habíamos oído hablar de la iniciativa de los vecinos en la iglesia y sabíamos que, como éramos nuevos en el bloque, teníamos una gran oportunidad. Honestamente, no habíamos hecho un gran trabajo en nuestro antiguo vecindario. Nos sentíamos extraños al involucrar a nuestros vecinos con los que habíamos vivido durante diez años. Pero nuestro nuevo entorno creó una oportunidad para que hiciéramos las cosas de manera diferente. Incluso antes de hacer la mudanza, nos estábamos preparando para conocer gente nueva.

“El día que nos mudamos, notamos que había una fiesta al otro lado de la calle. Caminamos y descubrimos que nuestros nuevos vecinos tenían un bar de karaoke en su garaje. Estaba completo con televisores, cerveza de barril, una barra real y un mesa de póquer. Había más de cincuenta personas confraternizando en el garaje y en el camino de entrada. En ese momento nos dimos cuenta de que probablemente no deberíamos ser los anfitriones de la fiesta de la cuadra. Ni siquiera sabía dónde comprar una barra, y ciertamente no sé cómo funciona un barril.

“A medida que conocimos a nuestros vecinos, quedó claro que las fiestas que organizaban no incluían al resto de la cuadra. Simplemente invitaban a sus amigos y nunca habían pensado en invitar al vecindario. ‘Al compartir nuestro corazón por nuestro vecindario, captaron la visión. No eran del tipo que iban a la iglesia, pero podían ver el valor de conocer y confiar en sus vecinos.

“Juntos planeamos una gran fiesta en la calle. Incluso invitamos a una banda en vivo. ‘Algunos otros se unieron y lo pasamos de maravilla.

La policía nos visitó pero se fue porque no había ninguna queja. Eso es porque todos los ¡Los vecinos estaban en la fiesta!

”Mi esposa y yo nunca podríamos haber organizado una fiesta de esa magnitud. Nuestros vecinos eran simplemente mejores en organizar fiestas que nosotros. Pero ayudamos a dar forma a una visión para invitar al vecindario a la mesa. Su talento mezclado con nuestra visión apuntaban a que los resultados hubiesen sido increíbles. A través del proceso nos hemos hecho grandes amigos, y recientemente incluso se ofrecieron a organizar un estudio bíblico. ¡Ese será un estudio bíblico divertido!”

Puede que no tengas un bar de karaoke al otro lado de la calle, pero hay alguien en tu vecindario con el don de la hospitalidad. Solo tienes que tener ojos para verlos. Concéntrate en las personas de paz y trabajen juntos por el bien de su vecindario.

Invertir Sabiamente

Cuando Lauren y yo (Dave) nos mudamos a nuestro primer vecindario, conocimos a una pareja que disfrutamos, a pesar de que sus hijos ya se habían ido de casa. Por alguna razón, tenía la imagen de que podían pasar el rato con nuestros hijos y ser casi como sus abuelos para ellos. Resultó que no estaban muy interesados en estar con nuestros hijos. Eran personas realmente agradables, pero después de intentar involucrarlos en varias ocasiones, pronto quedó claro que estaban disfrutando el hecho de que sus hijos se hubieran ido. Por lo que pude decir, habían tenido suficiente de estar con niños y estaban listos para seguir adelante.

El Arte de Concentrarse

Me encantaría poder contarles una gran historia sobre cómo llegar a estas personas y cómo pudimos forjar una profunda relación intergeneracional de tutoría. Pero eso simplemente no sucedió. Finalmente, tuvimos que elegir entre continuar buscando una relación con ellos o con otra familia de nuestra cuadra. Elegimos este último. No es que ignoramos a la pareja mayor. Seguimos siendo amigos de ellos, pero nunca nos hemos conectado profundamente. Y aprendimos a estar en paz con eso.

Danielle y yo (Jay) encontramos algunas de esas mismas dinámicas poco tiempo después de mudarnos a nuestro vecindario hace algunos años. Conocimos a la pareja que vive en la esquina de nosotros y nos agradaron desde el principio. Los llamaré los Parker, aunque ese no es realmente su nombre. De inmediato, nos propusimos ser buenos vecinos para ellos.

Los Parker eran jóvenes, muy divertidos y tenían niños de la misma edad que los nuestros. Los invitamos a cenar varias veces y cada vez que venían, disfrutamos de su compañía. La conversación fue asombrosa. Los chistes fueron increíbles. Los Parkers fueron increíbles. Nuestra amistad con ellos fue increíble.

Al menos eso pensaba yo.

Pero, curiosamente, cuanto más conocíamos a los Parker y más los invitábamos a hacer cosas con nosotros, notábamos un patrón recurrente. Siempre hicimos las invitaciones. Nunca a ellos. Siempre nosotros.

No estoy diciendo que estuviera siguiendo de cerca quién invitaba a quién a hacer qué. De hecho, fue Danielle quien notó que algo andaba mal. Un viernes después del trabajo, estábamos listos para encender la parrilla para cenar. "Oye", anuncié, "deberíamos invitar a los Parker a que se unan a nosotros".

"Sabes, Jay, tal vez no deberíamos esta vez", dijo Danielle.

”¿Pero por qué no? ” Yo pregunté. En el fondo sabía que les íbamos a agrandar una vez que nos conocieran.

”Bueno, tal vez no quieran venir.”

”¿De qué estás hablando? ” Prácticamente se podía escuchar cómo aplastaban mi ego.

”Bueno ...” dijo Danielle. Y luego vinieron esas fatídicas palabras, ”Simplemente no creo que estén tan interesados”.

Fue el mismo sentimiento que tuve en la secundaria cuando descubrí que la chica que me gustaba no sentía lo mismo. Ese día comencé a darme cuenta de una verdad importante sobre el buen vecino. Es importante invertir sabiamente su tiempo y energías relacionales. Si no lo hace, gran parte de lo que haga será en vano. Ese es un principio que encontré liberador. Me ha ayudado a alinear mis prioridades con las de Dios y me ha ayudado a dirigir mi energía relacional en la dirección correcta.

La mejor manera de avanzar, entonces, es invertir tiempo en relaciones con aquellos que parecen abiertos y receptivos. Cuando sienta que la gente está respondiendo bien a sus esfuerzos por ser vecino, invierta tiempo y energía en ellos. Si no es así, manténgase lo suficientemente seguro para seguir adelante.

Ser Discernidor

Admito que al principio fue difícil para mí asimilar el hecho de que los Parker no querían ser amigos cercanos con nosotros. Creía firmemente en el proceso de un buen vecino y estábamos esforzándonos para llegar a ellos. Parecía natural que fueran buenos amigos con nosotros. ¿Qué salió mal? ¿Fuimos nosotros? ¿Fueron ellos? Quizás no les gustó mi sentido del humor. Quizás tenía un trozo de espinaca entre los dientes la última vez que nos juntamos. Quizás simplemente no les gustaba estar con nosotros.

Con el paso del tiempo, nos dimos cuenta de que simplemente deberíamos invertir en relaciones que estuvieran funcionando. Así que Danielle y yo conocimos a algunos de los vecinos que nos rodeaban. Pasamos el rato en sus caminos de entrada, compartimos algunas comidas e incluso fuimos de campamento con una pareja. Con el paso de los meses e incluso de los años, terminamos siendo conocidos de los Parker, pero nunca hemos sido amigos cercanos de ellos. Siempre fueron amables con nosotros, pero nunca respondieron a ninguno de nuestros intentos de profundizar. Y he aprendido a estar en paz con eso.

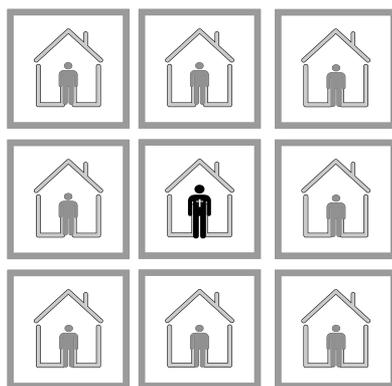
Pero, y aquí está la gran conclusión para mí, otras personas de nuestro vecindario querían hablar con nosotros. Otros querían acercarse más en la amistad. Otras personas querían avanzar a lo largo de esa progresión natural de extraño a conocido y a una relación. Una vez que aprendimos a ver las calles de dos vías relacionales naturales y efectivas que existían a nuestro alrededor, comenzamos a esforzarnos en esas relaciones.

Tenemos que aprender a invertir nuestro tiempo y energía en las personas más receptivas. Una vez que haya desarrollado esta habilidad, le resultará útil en muchas áreas de su vida. Significa que conscientemente haces espacio para amistades más profundas siendo selectivo con las personas con las que profundizas. Eso puede parecer la vieja práctica del patio de recreo de elegir a sus mejores amigos a expensas de los demás. Pero eso no es lo que estamos defendiendo aquí. Como dice el refrán, cuando apuntamos a todo, a menudo no acertamos en nada. Entonces, la estrategia es elegir a algunas personas a las que dedicar su tiempo y energía y luego aceptar esa decisión.

Para comenzar, pregúntese: ¿Quiénes son los dos o tres hogares de mi vecindario con los que realmente nos conectamos y quiénes realmente se conectan con nosotros? Por “conectar realmente“ no queremos decir que la relación sea siempre fácil. Queremos decir que están realmente abiertos a tener una relación contigo y tú con ellos. Identifique a estas personas y luego invierta en sus vidas.

La idea es simple: límitese deliberadamente a algunas relaciones cercanas. Apunta a una relación más profunda con un enfoque más estrecho. La inversión relacional inteligente no significa profundizar ni un centímetro con muchos. Significa profundizar con unos pocos. El principio de enfoque, en pocas palabras, es simplemente este:

Sea amigable con todos y esté cerca de unos pocos.



11

El Arte de Perdonar

En un mundo perfecto, todos se llevan bien. Pero vivimos en un mundo donde las cosas salen mal y la gente no se pone de acuerdo. Uno de nuestros amigos, Pete, tuvo un comienzo difícil con sus vecinos debido a un problema que muchos de nosotros hemos enfrentado. El perro del vecino estaba ladrando y ladrando y ladrando. Ladraba durante el día. Ladró durante la noche. La familia de Pete sintió como si los ladridos hubieran atravesado sus paredes y penetrado en su piel y vibrando en sus cerebros. Pete y su esposa hablaron sobre lo que podrían hacer.

Lanzar un poco de veneno para ratas envuelto en hamburguesa sobre la cerca. Hmm, eso es ir demasiado lejos.

Llamar a la policía. Extrema, pero una posibilidad real.

Escribir una nota. En realidad, parecía un mejor lugar para comenzar.

Entonces Pete escribió una nota. Incluso firmó con su nombre y dejó un número al que podía llamar el vecino. Pero nada cambió. El perro seguía ladrando y ladrando y ladrando.

Pete y su esposa volvieron a luchar con lo que debían hacer. Decidieron no involucrar a la policía todavía. Más bien, Pete iría y hablaría con el vecino.

Entonces Pete y el vecino hablaron, pero la conversación no fue bien. El vecino se puso a la defensiva. Pete se puso a la defensiva. Y básicamente estuvieron de acuerdo en no estar de acuerdo. El problema aún no se resolvió.

Pete sabía que debía ser un buen vecino para esta persona. De hecho, quería ser un buen vecino. Simplemente no sabía cómo, particularmente con este problema del perro que ladra sin resolver.

Cuando Los Vecinos Son Enemigos

¿Qué haces cuando tienes un vecino con el que parece que no te llevas bien? Independientemente de quién sea tu vecino o de lo malo que creas que es un ser humano, estás llamado a amar a esa persona. Es posible que no te llamen para ser su mejor amigo. Pero si la persona vive cerca de ti, estás llamado a ser un buen vecino. Lo crea o no, cuando existe fricción, también existen grandes oportunidades.

Los conflictos entre vecinos no son nada nuevo. Ponga a dos personas cerca una de la otra y seguramente estarán en desacuerdo sobre algo. Tal vez el árbol de uno creció demasiado y ahora arroja hojas por todo el jardín del otro. O tal vez su vecino deja las ventanas abiertas mientras reproduce música a todo volumen. O tal vez sus hijos solían jugar juntos pero se pelearon y ahora ya no se juntan. Cuando piensa en todos los vecinos de su cuadra, es muy probable que no se lleve bien con al menos uno de ellos. Quizás más.

Al principio, podría parecer que la solución fácil sería simplemente ignorar al vecino con el que no se lleva bien o pretender que el problema no existe. Pero esa estrategia solo enmascarará el problema. Y si un vecino se opone abiertamente a ti, es mucho más difícil ignorar a esa persona. Si necesita que su vecino interactúe con usted para resolver un problema, ignorarlo no funcionará. El problema entre ustedes permanecerá.

La solución real nos lleva de regreso al Gran Mandamiento, que por supuesto, como hemos demostrado claramente, sigue siendo relevante para nosotros hoy. Jesús nos ha enseñado a amar a nuestro prójimo, a todos ellos. Dice que esta es en realidad la mejor forma de vivir. De hecho, en Lucas 10 dice que esta es la clave para vivir de verdad. Para hacer esto, es importante que cada uno de nosotros examine esas relaciones vecinas que están tensas y busque formas de curarlas.

Algunos problemas con los vecinos son intrascendentes. Realmente lo son. Son molestias menores que pueden pasarse por alto con una sonrisa y un poco de gracia. Estos son problemas que realmente no afectan a nadie. Son solo caprichos o inconvenientes menores. Quizás su vecino al otro lado de la calle riega su jardín frontal sin camisa. No está en muy buena forma y puedes ver demasiado. Usted sabe lo que queremos decir. Seguro que puede resultar poco atractivo. Pero en el gran esquema de las cosas, realmente no es tan importante. En tales casos, es posible que simplemente deba dar un paso atrás y darse cuenta de que el problema central no es tan importante. Retroceda un poco y sea más flexible.

Otros problemas son más intermedios. El problema de un perro que ladra constantemente no parece un gran problema en comparación con vivir junto a un traficante de drogas con un flujo constante de contrabando día y noche. Pero a nivel práctico, es un problema que a menudo debe abordarse. Este es un problema real que debería abordarse, pero no es catastrófico.

Las situaciones verdaderamente catastróficas que surgen con los vecinos exigen resolución. Puede vivir cerca de alguien que es peligroso, desafiante, abusivo e incontrolable, una persona verdaderamente podrida y una amenaza real para el vecindario. Entonces, el origen de sus problemas es su vecino, y debe tomar medidas para proteger a su familia y al vecindario. En tal caso, no debe intentar manejar el problema usted mismo, sino remitirlo a las autoridades correspondientes.

Excusar versus Perdonar

La mayoría de nosotros tenemos problemas en nuestros vecindarios que pertenecen a la categoría de perros que ladran. Cuando Pete, su esposa y su recién nacido descubrieron que vivían al lado de una máquina de ruido viviente, trataron de encontrar una solución. Pero sus intentos de ser buenos vecinos encontraron resistencia. Al vecino no parecía importarle que los ladridos de su perro estuvieran afectando la paz general del vecindario. Entonces, ¿qué se suponía que debía hacer Pete?

Puede sonar gracioso, pero darse cuenta de que existe un problema es en realidad el comienzo de la solución. A menudo, el primer paso es reconocer que existe un problema que debe abordarse. Es muy fácil restar importancia a tales preocupaciones y,

aunque algo está realmente mal, forzamos una sonrisa y decimos: "Oh, está bien. Todo está bien ". Cuando en realidad eso es una mentira. Las cosas no están bien. Si alguien está equivocado, Dios no nos pide que ignoremos la ofensa. Lo que nos pide que hagamos es perdonar. Los que siguen a Jesús solo tienen una opción en respuesta a la ofensa: perdona. Obviamente esto es mucho más fácil decirlo que hacerlo.

Muchos seguidores de Jesús bien intencionados piensan que el perdón viene en forma de ignorar. "Finge que no sucedió", dirán. O, "Probablemente no lo decían en serio". Esta es simplemente una forma barata de excusar el mal comportamiento de alguien. Y si lo hace, podría hacer que se sienta como una persona más grande y espiritual, en realidad no lo es. Esta forma de responder o hablar está muy por debajo del alto estándar que Jesús establece para el perdón. Perdonar a alguien va mucho más allá de simplemente excusar su comportamiento y seguir adelante.

C. S. Lewis describe la diferencia entre excusar y perdonar de manera muy elocuente:

He descubierto que cuando pienso que le estoy pidiendo a Dios que me perdone, a menudo ... le estoy pidiendo que haga algo completamente diferente. Le estoy pidiendo no que me perdone, sino que me disculpe. Pero existe toda la diferencia en el mundo entre perdonar y excusar. El perdón dice: "Sí, has hecho esto, pero acepto tu disculpa; nunca lo tomaré contra ti y todo entre nosotros será exactamente como antes". Pero al excusar o disculpar decimos: "Veo que no pudiste evitarlo o no lo dijiste en serio; en realidad no eras el culpable". Si uno no tenía la culpa, no hay nada que perdonar ... Lo que llamamos "pedir perdón a Dios" muchas veces consiste en pedirle a Dios que acepte nuestras excusas.

Disculpar o excusar lo que realmente tuvo una buena excusa para que ocurriera no es caridad cristiana; es lo justo. Ser cristiano significa perdonar lo imperdonable, porque Dios ha perdonado lo imperdonable en ti.

Entonces, en el caso de Pete y el perro que ladra, la respuesta no es que él pase por alto el tema o trate de convencerse a sí mismo de que realmente no es gran cosa o que Dios querría que él dijera: “Todo está bien“. Eso sería simplemente excusar, no perdonar.

Pete necesita estar en un lugar donde sea consciente de cuánto se le ha perdonado antes de poder perdonar realmente a su vecino. Necesita tener un corazón saturado de gracia si va a decidir perdonar y honrar la vida que tiene con Jesús.

Entonces, ¿cómo funciona eso en la vida real? Como hemos visto, los problemas del vecindario vienen en grados de severidad, por lo que es importante discernir la realidad de cada situación. Si existe un problema entre usted y un vecino, comience por preguntarse qué tan grave es. Si es trivial en el gran esquema de las cosas, y decide que es usted quien necesita cambiar, entonces no hay necesidad de que se lo mencione a su vecino. Puede ser algo molesto, pero por el bien de ser buenos vecinos y mantener la paz, debe pasar por alto el tema.

Cuando un problema es mayor, es posible que deba tomar medidas conversando con su vecino. Y a veces un problema puede ser tan grave que es necesario involucrar a las autoridades.

Independientemente, en todas estas circunstancias, estamos llamados a perdonar. Ya sea que la ofensa sea grande o pequeña, es vital que hagamos el trabajo duro de perdonar genuinamente, no solo de excusar.

En Paz Con Todos

La Biblia tiene mucho que decir acerca de ser buenos vecinos, incluso cuando no te llevas bien con todos ellos. Romanos 12:18 es un buen lugar para comenzar. "Si es posible, en la medida en que dependa de ti, vive en paz con todos".

Si es posible, debemos vivir en paz con todos. Estamos haciendo esto? Cuando miramos a nuestros vecinos, incluso a los que nos molestan, ¿estamos haciendo todo lo posible para llevarnos bien con ellos? Cuando examinamos este texto más a fondo, vemos que vivir en paz con otros significa que debemos buscar bendecirlos, incluso cuando nos hayan maldecido. Así es como Pablo concluye el capítulo doce de Romanos:

Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que,

“Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.”

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

(vv. 17–21)

Pablo está diciendo que debemos buscar bendecir a quienes nos han lastimado. Cuando habla de "amontonar carbones", no nos anima a quemar a quienes nos han hecho daño. Está usando una metáfora que significa que las personas se darán cuenta de su error porque hemos actuado con amor y hemos dejado que el error permanezca

”tal cual” sin tratar de excusarlo. Pablo aboga por bendecir a las personas de **manera real**, física y con un propósito. Necesitamos confiar en que Dios nos pagará por lo que nos ha sido quitado. También debemos optar por perdonar a quienes nos han lastimado. En el proceso, cambiamos.

Mateo 5:44 lleva el principio aún **más lejos**. Jesús dice: ”Oísteis que fue dicho: **Amarás a tu prójimo**, y aborrecerás a tu enemigo.”. Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos**, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;”. Esta es una enseñanza radical. **Ama a tus enemigos**. Ore por los vecinos con los que no se lleva bien.

El Nuevo Testamento cambia para siempre la definición de **enemigo**. Jesús toma la idea de un enemigo y le da la vuelta. Tenemos que bendecir a los que nos odian. Por lo que ha hecho Jesús, todo cambia.

Eso significa que cuando se trata de seguir a Jesús, el perdón no es opcional. Si alguien nos hace daño, si un vecino nos **molesta**, es nuestro trabajo perdonarla. Eso significa que conscientemente la dejamos fuera de rencor en nuestro corazón y **mente**. Cuando pensamos en la infracción, no se lo reprochamos. No abrigamos **malas intenciones** en nuestro corazón. No queremos vengarnos de ella. No vamos a tomar venganza en nuestras propias manos. Perdonamos porque hemos sido perdonados. Perdonamos a los demás porque Dios nos ha perdonado.

¿Cuántas veces?

Si optamos por no perdonar, estamos olvidando cuánto hemos sido perdonados. En un **momento** de la Biblia, Pedro le pregunta a Jesús cuántas veces necesita perdonar a alguien. A Pedro se le ocurre un número que le parece extremo: siete.

Probablemente a Pedro le pareció mucho perdón. Jesús le responde de la misma manera que responde a muchas preguntas, con una historia. (Se le conoce comúnmente como la parábola del siervo que no quiso perdonar y se encuentra en Mateo 18: 21–35).

Un siervo le debe mucho dinero a su amo y no puede devolverlo. Es más de lo que podría devolver en toda su vida. Le suplica a su amo que tenga piedad de él, y su amo lo hace. Cancela la deuda en el acto.

Ese mismo criado sale y se da cuenta de que alguien le debe el equivalente a una barra de pan. Se acerca y exige que el hombre le pague lo que se le debe. Este segundo hombre suplica misericordia, pero el que acaba de ser perdonado elige responsabilizar a este hombre por el dinero del almuerzo. Lo tiene encarcelado.

El maestro se entera de esto y está furioso. Encuentra al primer sirviente y lo mete en prisión, haciéndolo responsable de la deuda original. El hombre había olvidado todo lo que le habían perdonado al exigir el pago de otra persona. Como resultado, el hombre pierde la misericordia que se le había brindado. Jesús termina con unas palabras ominosas en los versículos 34–35: “Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.”. Jesús enseña con cariño que el perdón no es una opción.

Perdón y Reconciliación

There is a world of difference between forgiveness and reconciliation. Just because we forgive someone doesn't mean we

Hay un mundo de diferencia entre el perdón y la reconciliación. El hecho de que perdonemos a alguien no significa que debamos ser sus mejores amigos. A veces, una relación se mantendrá rota, incluso si se ha concedido el perdón. La reconciliación es el trabajo duro de cómo avanzamos juntos, mientras que el perdón es una actitud del corazón. Debemos ofrecer perdón a todos, pero no nos reconciliaremos con todos los que hemos agraviado o nos han agraviado.

Para pensar teológicamente en esto, Dios ofrece perdón a todos a través de la muerte expiatoria y la resurrección de Jesús. Esto se nos ofrece a todos, independientemente de lo que hayamos hecho o si nos importa o no su perdón. Sin embargo, no todo el mundo se ha reconciliado con Dios a través de Jesús, porque eso requiere recibir el perdón de Dios a través de Jesús. Tenemos que aceptar la reconciliación en los términos ofrecidos. Tenemos que elegir humillar nuestros corazones y dejar de intentar ganarnos nuestra propia libertad y relación con Dios. Elegimos aceptar el perdón a través de los límites y términos ofrecidos en Jesús. Entonces se ofrece perdón a todos, pero no todos se reconcilian.

Del mismo modo, así es como debemos relacionarnos con nuestros vecinos (ceranos y lejanos). Tenemos corazones de perdón porque recordamos que hemos sido perdonados. Recordamos que el perdón nos fue dado cuando no lo merecíamos. Desde que Jesús pagó por nosotros, hemos sido perdonados nuestras deudas, así que perdonamos a nuestros deudores.

Al perdonar, también buscamos la reconciliación con los demás. Pero nos aseguramos de perdonar antes de intentar reconciliarnos.

Es tentador apresurarse a encontrar una solución, pero el perdón nos permite buscar soluciones que honren a Dios y a los demás. Sin perdonar primero, buscamos soluciones que nos beneficien o que simplemente nos permitan seguir adelante con los problemas sin resolver que se vislumbran en el fondo.

La reconciliación también permite establecer límites. Si alguien ha sido abusivo o si la policía ha estado involucrada en un incidente, la reconciliación será más difícil. Por ejemplo, es posible que pueda decir de corazón: “Sí, te perdono”, pero tendrás que agregar “pero debido a tu historial de abuso, no voy a dejar que estés cerca de mi hijo”. “ Para estar completamente reconciliado en tal caso, será necesario seguir un proceso y establecer parámetros mediante los cuales se restablezca la confianza.

Necesitamos recordar que debemos perdonar a las personas en nuestro corazón. Elegimos bendecir a quienes nos maldicen y oramos por quienes nos lastiman. En todas las circunstancias, Jesús nos desafía a tener un corazón que perdona y hace un esfuerzo adicional. No estamos llamados solo a hacer lo correcto, sino a permitir que Jesús cambie nuestro corazón en medio de circunstancias difíciles. Esto es difícil, pero es la única forma de vivir una vida libre y de seguir amando profunda y libremente.

El Milagro de la Pérdida Auditiva

Así es como terminó la situación del perro ladrador para Pete y su familia. Pete decidió ser un buen vecino, aunque todavía sentía que tenía razón. Dejó de preocuparse por tener razón y decidió intentar ser como Jesús. Vio la oportunidad de hacer esto en un día nevado de diciembre.

Pete quitó la nieve del camino de entrada y, mientras terminaba, notó que su vecino, el del perro que ladraba, aún no había tenido la oportunidad de quitar la nieve de su camino de entrada. Pete decidió ser proactivo y hacer algo para ayudar a sus vecinos. Vio la oportunidad de mostrarles que no era solo el tipo tenso que se quejaba de su perro todo el tiempo. Así que se acercó y limpió el camino de entrada.

Justo cuando estaba terminando, se abrió la puerta principal; era el hermano de su vecino. Este hombre agradeció a Pete por lo que estaba haciendo y le dijo que su hermano estaba en el hospital. Recientemente le habían diagnosticado cáncer.

”De repente, todo cambió”, nos dijo Pete. ”De repente, el problema de su perro ruidoso no parecía tan importante. Era ridículo imaginarme queriendo que hicieran que su perro se callara cuando mi vecino y su familia estaban en medio de esta crisis que alteraba la vida. . ”

Pete y su esposa decidieron acercarse a su vecino. Una semana después, una vez que el vecino regresó del hospital, le preguntaron si había algo que pudieran hacer para ayudar. Este fue el comienzo de una amistad que floreció con el tiempo. Empezaron a hablar más y más y poco a poco empezaron a confiar el uno en el otro.

En la primavera de ese año, Pete y su esposa ayudaron a trabajar en el jardín del vecino. Compartieron algunas comidas improvisadas juntos e incluso se turnaron para observar a los hijos del otro en ocasiones. Hoy se consideran verdaderos amigos.

”Las relaciones reales casi siempre son complicadas”, nos dijo Pete.

El Arte de Perdonar

”Pero si queremos amar a las personas de la manera en que Jesús ordenó, debemos estar dispuestos a seguir adelante cuando las cosas se complican. Ser un buen vecino no es algo que podamos simplemente tachar de la lista. Tiene que convertirse en una manera de la vida para nosotros, y es la forma principal en que Dios puede usarnos”.

¿Sigue ladrando el perro?

”Sí”, dijo Pete. ”Pero ya no parece importar tanto. De hecho, parece que ya no es tan fuerte como solía ser”.

Cuando está en desacuerdo con sus vecinos, puede ser un verdadero desafío. Puede ser tentador simplemente ignorarlos e intentar seguir adelante. Pero Jesús nos pide que hagamos más. A menudo, cuando buscamos amar a nuestro prójimo, Dios nos cambia más a nosotros que a ellos. Amar a nuestros vecinos difíciles tiene el potencial de transformarnos en las personas que Dios quiere que seamos. Eso es parte del genio del Gran Mandamiento. Vivirlo no siempre es fácil, por supuesto. Pero siempre vale la pena.

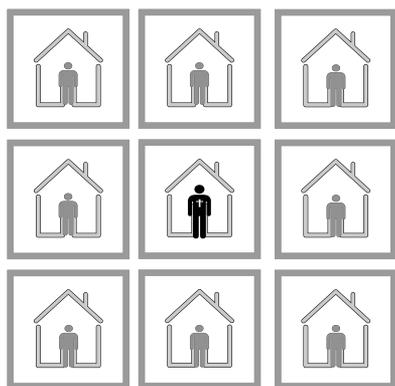
Con esto en mente, sugerimos algunos pasos a seguir cuando tenga problemas en su vecindario.

- *Identifique el problema* y evalúe su gravedad. Luego comience desde una postura de humildad. Quizás el conflicto sea tanto tu culpa como la de tu vecino. Pregúntese: ¿Hay algo que podría haber hecho de manera diferente en esta situación? Comience por usted mismo cuando intente identificar el problema.
- Elija obedecer el mandato de Jesús de orar por aquellos que son sus enemigos. Empiece a orar por el bienestar de su vecino. Ore para que Dios le abra un camino para reconciliarse. Ore para que Dios cambie su corazón y lo convenza de cualquier cosa que pudiera haber hecho de manera diferente.

Mientras ora, piense en todas las personas a las que ha herido en el pasado. Piense en el tipo de oraciones que han hecho por usted y que le gustaría que Dios respondiera.

- Hacer un esfuerzo adicional. Pregúntese qué se necesita para continuar viviendo cerca de su vecino, para humillarse genuinamente y amar a esta persona incondicionalmente. Pregúntese: ¿Qué es lo más cariñoso que puedo hacer por esta persona? Y luego hágalo.
- Encuentre una forma indirecta de bendecir a las personas. A veces, interactuar con una persona cara a cara simplemente no funcionará. Solo intensificará una situación tensa o provocará más hostilidad. Entonces, ¿hay alguna manera de ser una bendición para su prójimo sin tener que reunirse en persona? Recuerda, no siempre necesitas resolver viejas heridas para ser un buen vecino.

Ser vecino no siempre se trata de ser feliz y cómodo; se trata de permitir que Dios limpie las asperezas. La madurez ocurre cuando te pones en el lugar donde Dios te quiere. No corras porque hay adversidad. Quizás Dios quiera usar la adversidad para hacerte más como Jesús.



12

Mejor Juntos

Si eres como nosotros, no tienes ni idea cuando se trata de música clásica. Algunos de ustedes son más cultos y probablemente hayan oído hablar de Eric Whitacre. Es un compositor clásico de fama mundial. Solo supimos de él porque dio una charla TED que alguien nos recomendó.

Hace unos años, Whitacre decidió realizar un pequeño experimento divertido. Escribió una canción, publicó la partitura en su blog e invitó a personas de todo el mundo a cantar las diversas armonías de su canción. La idea era que las personas en todas partes cantaran frente a una cámara y publicaran sus videos en You Tube. Eric usó las publicaciones y creó una pista maestra con él dirigiendo para que todos se unieran como una orquesta. La noticia se popularizó lentamente. La gente cantaba y grababa sus partes. Los videos fueron publicados. Eric contrató a un camarógrafo para que acoplara todos los videos juntamente.

Mejor Juntos

El resultado final fue asombroso: una canción perfecta que contó con un coro virtual de 185 voces de 12 países, todas perfectamente sincronizadas. En los dos primeros meses de su lanzamiento, el video recibió más de un millón de visitas. Eric volvió a intentar el experimento un año después. Esta vez más de dos mil personas cantaron en su coro virtual, y nuevamente el producto final fue una obra maestra.

Cuando una persona desconocida canta, los resultados suelen ser decepcionantes. Es solo una voz, una canción, un lugar, una audiencia. Pero cuando muchas personas se juntan y cantan, particularmente si todas las personas están trabajando hacia el mismo objetivo, los resultados pueden ser impresionantes. Cuando un gran número de personas cantan la misma canción juntas, esa canción puede cautivar a millones.

Lo mismo ocurre con los vecinos. Como una sola persona, puedes ser un buen vecino. No hay duda de eso. Pero al final del día, sus resultados serán limitados. Sin embargo, si muchas personas de su vecindario se unen, todas con el mismo objetivo, los resultados serán exponencialmente mayores. Cuando varios vecindarios comienzan a trabajar hacia el mismo objetivo, las ciudades pueden cambiar. Y si las ciudades se unen a otras ciudades, trabajando para lograr resultados similares, los resultados pueden ser fenomenales.

Nuestro viaje comenzó con un grupo de personas sentadas en una habitación preguntando: “¿Qué podríamos hacer juntos que nunca podríamos hacer solos?” Verdaderamente tener un buen vecino, esta es una pregunta importante que todos deberían considerar. Si hemos aprendido algo desde que comenzó nuestro viaje hace años, es que asociarnos con otros hace una gran diferencia. Esto es cierto cuando se trata de asociarse con otros en nuestros vecindarios, y también es cierto cuando se trata de asociaciones con iglesias locales.

A veces, el ser vecino puede ser un trabajo duro. Es probable que haya algunos días en los que quieras tirar la toalla y volver a cerrar la puerta del garaje tan pronto como llegues a casa todas las noches. Pero cuando trabajamos en conjunto con otros, tenemos un sistema de apoyo integrado que está a un corto paseo o una llamada telefónica de distancia. Tener a alguien con quien caminar en nuestros esfuerzos vecinales es crucial para el éxito.

Una Gran Idea

Cuando grupos de personas de ideas afines se reúnen alrededor de las causas del reino, suceden cosas buenas. Un movimiento comenzó cuando veinte personas en una esquina del área metropolitana de Denver se reunieron para pensar, soñar y orar sobre cómo sería si las congregaciones unieran fuerzas para servir a nuestra comunidad. Cuando nuestros funcionarios electos nos dijeron que la mejor manera de servir a nuestra comunidad era alentar a las personas a convertirse en grandes vecinos, algo especial comenzó a suceder.

Sí, nos sentimos condenados e incluso avergonzados de que nuestros funcionarios cívicos nos instaran a obedecer la segunda mitad del Gran Mandamiento. Pero de ese momento, nació algo poderoso. Se nos recordó que Jesús nos ha dado un plan estratégico que tiene el potencial de cambiar vidas, vecindarios y ciudades enteras.

Mucho ha ocurrido desde esa conversación inicial. Comenzó con veinte iglesias que crearon una serie de sermones que alentaron a su gente a volver a lo básico y tener la intención de conocer a sus vecinos inmediatos. Al principio, comenzamos a darnos cuenta de que este simple mensaje tenía la capacidad de tener un impacto enorme. Solo en ese primer año, más de diecisiete mil personas escucharon los mensajes acerca de ser buenos vecinos.

Cuando comenzamos a hacer los cálculos, nos dimos cuenta de que el alcance de lo que estábamos haciendo era mucho mayor de lo que habíamos imaginado originalmente. Esos diecisiete mil componían alrededor de ocho mil hogares en nuestra comunidad. Entonces, si cada uno de esos hogares se comprometiera a establecer relaciones con los ocho hogares más cercanos a ellos, más de sesenta mil familias y 180.000 personas podrían verse afectadas (lo que permite cierta superposición). Nos dimos cuenta de que simplemente alentando a las personas a comprometerse a crear mapas de cuadra y organizar fiestas de cuadra, podríamos afectar a casi doscientas mil personas en nuestro propio patio trasero.

Este movimiento ha seguido creciendo rápidamente durante un período de tiempo relativamente corto. En el segundo año de ofrecer la serie de sermones vecinales participaron más de cincuenta congregaciones. Y a través de www.artofneighboring.com, las personas pudieron conectarse con vecinos de ideas afines que estaban escuchando el mismo mensaje en otras congregaciones.

A medida que pastores y líderes cívicos en otras ciudades y estados se han enterado de esta idea, el movimiento ha continuado extendiéndose. A medida que llegan las historias, estamos sorprendidos y emocionados por la forma en que la gente está siendo impactada. Si echas un vistazo al sitio web hoy, verás que ahora hay personas en todo el mundo que han escuchado este mensaje y están tomando medidas para convertirse en mejores vecinos. Y uno de los subproductos de este movimiento vecino es que los creyentes de todas partes se están dando cuenta del hecho de que su Iglesia (I Mayúscula) es en realidad mucho más grande de lo que pensaban.

Ya estamos viendo indicios de que ser un buen vecino está mejorando nuestra comunidad. Hemos recibido cartas de aliento de alcaldes, administradores municipales y policías, que describen cómo esta iniciativa está dando sus frutos. Recientemente recibimos un correo electrónico de nuestra asistente del administrador de la ciudad, Vicky Reir, la misma persona que nos había desafiado a convertirnos en mejores vecinos. Ella escribió:

Dave y Jay

He trabajado en la oficina del administrador de la ciudad durante trece años. Esta es la primera vez que puedo recordar haber pasado todo un invierno sin recibir una sola solicitud de ayuda para limpiar su entrada. Nadie ha pedido ayuda para sí mismo o para un padre anciano, ni una sola llamada. Tal vez esto sea una coincidencia, pero me pregunto si esto se debe al movimiento vecino. Supongo que no hay forma de saberlo con certeza, pero pensé que te animarías.

Es difícil cuantificar los resultados de un buen vecino.

Lo que sí sabemos es que cuando la gente llega a conocer su vecino, empiezan a pasar cosas buenas. Se forman relaciones reales. Y estas relaciones marcan la diferencia. Vecinos empezar a trabajar juntos. Quitar con pala los caminos de entrada, conocen a los vecinos ancianos, se dan cuenta de los extraños que caminan y se ayudan mutuamente en caso de apuros. Estos pequeños actos se suman a algo significativo.

Cuando se le pidió a Jesús que señalara el mandamiento más importante, lo redujo todo a “Ama a Dios con todo tu ser y ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Al hacerlo, nos dio un plan simple que, si todos los creyentes lo tomaran al pie de la letra, cambiaría el mundo.

Este buen vecino realmente funciona. Jesús es realmente un genio.

El Poder de los Equipos

Puede comenzar en su propio esfuerzo vecinal conectándose con otros en su cuadra y comenzando a ser buenos vecinos juntos. Incluso puede compartir este libro con uno o dos vecinos al comenzar el viaje. Al principio, puede parecer más difícil trabajar con otros en lugar de hacerlo solo. Después de todo, trabajar con otras personas puede ser complicado y no siempre es tan fácil como trabajar solo.

Encuentra un compañero

Pero, como hemos mencionado, trabajar con otros es la mejor y más inteligente forma de avanzar. Puede comenzar poco a poco, simplemente invite a una persona o un hogar al proceso con usted. Y los vecinos a los que invita a unirse no tienen que ser cristianos. Puede haber alguien en su vecindario que tenga una orientación espiritual completamente diferente a la suya, pero que sepa mucho más acerca de los vecinos. Ya sea la familia hindú de la calle, la pareja agnóstica detrás de ti o la mujer amigable que puede acercarse a cualquiera y entablar una conversación, recluta a estas personas para que se unan a tu equipo vecino. Recuerda, toda la verdad sigue siendo la verdad de Dios y Dios honrará las acciones de cualquiera que esté tratando de ser un buen vecino. Esto, después de todo, se alinea con los propósitos de Dios.

Puede ser desalentador tratar de unir al vecindario, pero si solo una persona más está comprometida con el proceso, no se sentirá tan solo. Al menos otra persona estará allí cuando organice una fiesta en el barrio. Pueden alentarse mutuamente si sienten que constantemente se acercan a los demás y no obtienen respuesta.

Mejor Juntos

No se diga a sí mismo que está demasiado ocupado o demasiado tímido o que no sabe por dónde empezar. Simplemente identifique a un vecino que crea que sería un buen socio y pídale que lo acompañe en este viaje vecino.

Usando tus dones

Quizás ha intentado en el pasado ser un buen vecino y no ha salido según lo planeado. No todo el mundo es una persona social por naturaleza. Estás tan contento quedándote en casa como con los demás. Al mismo tiempo, quieres obedecer a Jesús y seguirlo de todo corazón. Crees en el poder del Gran Mandamiento y quieres ser un buen vecino. Entonces, ¿Qué harás?

Aquí es donde trabajar con otros realmente vale la pena. Quizás tu fuerza es simplemente manejar la parrilla. No podías soportar la idea de tocar las puertas de los vecinos e invitarlos a una fiesta en la calle. Pero ciertamente podrías organizar toda la logística de la fiesta si alguien más invitara a la gente. Es por eso que trabajar en equipo es tan importante.

O tal vez eres relacionalmente fuerte. Tal vez tenga tantas relaciones cercanas que esté luchando para mantener las relaciones con sus vecinos tan profundamente como le gustaría. Nuevamente, aquí es donde entra en juego el poder del trabajo en equipo. Involucre a otros para que tengan un papel en ayudar a su vecindario a unirse. Deje que otros planeen la fiesta de barrio. Puede ser usted quien haga la invitación.

Recientemente una mujer nos escribió para contarnos la efectividad que experimentó en el buen vecino luego de unirse a otros: “El año pasado, después de que salió el desafío de conocer a nuestros vecinos, tres de nosotros decidimos resucitar el picnic del vecindario que había desaparecido cuando los niños crecieron y se fueron de casa años antes.

”Nuestro vecindario está experimentando un renacimiento con varias familias nuevas con niños pequeños que se mudan. El picnic del año pasado fue un gran éxito, así que decidimos hacer otro.

”Este año tuvimos familias de cuatro iglesias y otro vecino maravilloso que organizaron el picnic. Una madre astuta reunió a las niñas pequeñas para una sesión divertida para crear invitaciones hechas a mano, que luego se distribuyeron personalmente a cada vecino.

”Durante el picnic, tuvimos mini-tenis, completo con un instructor certificado voluntario y tiza para los niños pequeños. Gracias a una subvención que recibimos de nuestra ciudad, pudimos ofrecer hamburguesas, perros calientes, bollos y helado.

”Todos trajeron sillas de jardín y una guarnición. Cincuenta personas asistieron este año y muchas se quedaron más tiempo que el año pasado. Los vecinos están renovando viejas amistades y haciendo nuevas. Una ventaja adicional es que conocemos a los más pequeños del vecindario, por lo que puede cuidarlos. Esta iniciativa ha sido una gran bendición en nuestro vecindario ”.

Un Espíritu de Unidad

Andrew describió el espíritu de unidad que sintió en su cuadra cuando las personas de otras iglesias se unieron para ser buenos vecinos. Escribió: ”En nuestro vecindario, tenemos dos familias en Faith Church, una en Spirit of Christ Church y otra en Grace Church. Ciertamente ha sido una bendición hablar de una serie de sermones compartidos sobre los vecinos como esta.

”Nuestra idea involucra algo que hemos hecho ocasionalmente en el pasado que ha sido muy divertido. Mi esposa, Gina, cosió un poco de tela vieja para hacer una 'pantalla' que cubra toda la pared de nuestro garaje, y luego

una de las otros vecinos proporcionaron un reproductor de DVD, un proyector y un sistema de sonido Tenemos noches de cine para el vecindario con una sensación de "drive-in".

"Las familias que han sido parte de nuestra serie esperan armar un horario para nuestro vecindario este verano y expandir las noches de cine para incluir algo de parrillada y comida antes de la película. En el proceso de planificación de las películas para el verano, poder ofrecer una variedad de programas e incluir algunos que tengan un mensaje claramente cristiano.

"Para otros que buscan ideas, simplemente les transmitiría que esta idea de 'drive-in' no es tan difícil de llevar a cabo y es muy divertida. Cuando lo hemos hecho en el pasado, obtenemos mucha participación de muchos vecinos. Todos traen una silla de jardín y salen a disfrutar de una agradable noche en Colorado".

Está claro que una vez que comience a asociarse con otros vecinos, encontrará que la suma es mucho mayor que las partes.

El Poder de Trabajar Juntos

A lo largo de los Evangelios, Jesús nos enseña que somos mejores cuando trabajamos juntos. Construyó un equipo de doce discípulos. Envío gente de dos en dos (Lucas 10: 1-3). En el libro de los Hechos, leemos que Pablo trabajó con Bernabé y luego con Silas. Bernabé también trabajó con Juan Marcos. Y Peter trabajó con John. Esta cadena de personas se encuentra directamente en la historia actual. La historia de Dios se cuenta a través de la vida de personas que colaboran y, literalmente,

dan la vuelta al mundo. Al mirar hacia atrás, podemos ver que Dios usó a estos pequeños grupos de personas literalmente para cambiar el mundo.

Dados todos estos buenos resultados, parece extraño que los creyentes y las iglesias no sean mejores trabajando juntos. ¿Por qué las asociaciones entre personas de diferentes congregaciones parecen ser la excepción y no la norma? Esta es una pregunta que tanto los líderes ministeriales como los creyentes deben abordar. Para empezar, creemos que los cristianos se mantienen separados por dos razones: tememos que la unidad sea igual a la uniformidad y queremos centrarnos únicamente en nuestra propia iglesia.

Miedo a la Unidad

Es importante identificar qué es esencial y qué no es esencial cuando se trata de asociarse con otros. Quizás prefieras un estilo de música de adoración diferente al de la iglesia de enfrente. Puede usar jeans y camisetas a la iglesia, mientras que las personas en otras iglesias usan traje y corbata. Puede bautizar con una pizca de agua y otros mojar a las personas enteramente.

A menudo, los cristianos y las iglesias se definen a sí mismos por cómo se diferencian entre sí. Pero creemos que hay un poder increíble al centrarse en el 98 por ciento en el que todos estamos de acuerdo. Es importante darse cuenta de que, al final del día, estamos en el mismo equipo. Si otros grupos creen que Jesús es el Hijo de Dios y que nos dio el Gran Mandamiento, entonces probablemente sea seguro asociarse con ellos cuando se trata de vecinos.

Centrarse en Nuestra Propia Iglesia

Creemos que es vital para los creyentes estar comprometidos con una iglesia local específica. Este es el lugar donde crecerán en fe, servirán en el ministerio y darán sus recursos. Pero a medida que nos involucramos más y más en el ministerio de nuestra iglesia, es fácil estar tan envueltos en lo que Dios está haciendo en nuestra congregación que perdemos de vista el panorama general: el reino de Dios.

Tenga en cuenta que las iglesias locales juegan un papel muy importante en el plan de Dios para construir el reino, pero cada iglesia local es solo una parte del reino. Eso es todo lo que es. Después de todo, Jesús usa la palabra iglesia solo 3 veces en los Evangelios; usa la palabra reino 121 veces.

En Juan 17, Jesús ora para que los creyentes en todas partes sean uno. Afirma que si vivimos en unidad, el mundo que nos rodea se sentirá atraído hacia Dios y comenzará a ver que Jesús es quien dice ser. Históricamente, las iglesias no siempre han trabajado bien juntas. La oración de Jesús por la unidad significa más que simplemente creer en un conjunto de declaraciones, significa aprender a trabajar juntos. Esta es una oración poderosa y en la que todos debemos dedicar tiempo a pensar.

Al reunirnos con otros pastores, se nos ha recordado que Jesús tenía razón: la unidad entre los creyentes hace que las personas que no conocen a Dios se detengan y se den cuenta. Cuando otros nos ven trabajando juntos por el bien de nuestras comunidades, sienten curiosidad y comienzan a hacer preguntas. Así es como Jesús siempre quiso que fuera, y quienes nos rodean están mirando.

No estás destinado a ser vecino solo. Al participar en este tipo de vida con otros, sucede algo milagroso. Tienes la capacidad de iniciar un movimiento. Puede ser parte de ayudar a lograr una transformación, no solo de su cuadra o vecindario, sino de toda su ciudad y más allá. El cambio ocurre con mayor frecuencia con una serie de pequeños pasos en la misma dirección. Su pequeña voz puede sumarse a los cientos y miles de personas en su ciudad.

Simple pero Poderoso

Jesús es realmente un genio. Nos ha pedido que seamos buenos vecinos, y por una razón: el buen vecino trabaja. Funciona para su vecindario, su ciudad y para cada uno de nosotros como individuos. “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente”; y, ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’ (Lucas 10:27).

Creemos firmemente que muy pocos de nosotros realmente tomamos el Gran Mandamiento literalmente. Pero, ¿cómo sería amar realmente a nuestros vecinos, a nuestros vecinos reales, a las personas que viven a no menos de diez metros de nosotros? Imagínese si cada cristiano interpretara lo que Jesús dijo como lo más importante y lo hiciera. Imagínese si cada persona tomara decisiones sobre sus horarios para hacer del buen vecino una prioridad. Hay mucho potencial en este movimiento. El mundo realmente podría cambiar.

El ser buen vecino no implica crear ningún plan enormemente complicado. Solo implica dar pequeños pasos para pasar de un extraño a un conocido y a una relación. Si te encuentras con personas que que no están interesadas, está bien.

Solo busca personas que lo sean, porque, en esencia, de eso se trata realmente el arte de los vecinos. Es simple pero también muy poderoso.

Lo sorprendente es que personas de tan diversos orígenes miran bien el poder de ser buen vecino. Hemos hablado con jefes de policía, administradores de viviendas, líderes de la ciudad, pastores, maestros, estrategas de la ciudad y muchos viejos vecinos como usted y nosotros, y todos lo entienden. Cuando las personas se acercan a otras personas de manera amable, suceden cosas buenas.

Tomemos un momento para volver a visitar el mapa de la cuadra. No tiene la intención de avergonzar a nadie. Recuerde, la convicción no es lo mismo que la vergüenza. El objetivo del ejercicio es llevar la invitación a amar a nuestro prójimo de la teoría a la práctica. El ejercicio es una herramienta diseñada para ayudarnos a ver la realidad de nuestras vidas.

Completó el mapa de bloques al comienzo de este libro. Ahora, sin importar cuánto tiempo haya pasado desde que comenzó a leer este libro, veamos cuánto se ha avanzado.

Nuevamente, imagina que las casillas de la página 183 son las ocho casas más cercanas a ti. Cada una de las ocho casillas representa las ocho casas o apartamentos más cercanos al suyo. En el cuadro del medio, escriba la dirección de su casa. En los otros cuadros, complete los tres subpuntos dentro de cada cuadro, a, b, c, como se indica a continuación.

- a—Escribe los nombres de las personas que viven en la casa representada por el recuadro. Si puede dar nombres y apellidos, es genial. Si son solo los nombres, también está bien.
- b—Escriba alguna información relevante sobre cada persona, algunos datos o hechos sobre él o ella que no

podría ver con sólo pararse en el camino de entrada, cosas que podría saber si ha hablado con la persona una o dos veces.

- c—Escriba información detallada que sabría después de conectarse con personas. Esto podría incluir sus planes de carrera o sueños de formar una familia o cualquier cosa que tenga que ver con el propósito de sus vidas. Escriba cualquier cosa significativa que sepa sobre ellos.

Vale, ¿cómo te fue? ¿Pudiste llenar más de la tabla cuando comenzaste a leer este libro? Si no ha progresado en su mapa de bloques, queremos animarle a que empiece poco a poco, pero empiece hoy. Que sea una prioridad completar al menos un nombre nuevo esta semana. Si sientes que no tienes tiempo para hacerlo, saca tu calendario y responde esta pregunta: ¿Es todo lo que estoy haciendo actualmente más importante que tomar el Gran Mandamiento literalmente?

Si ha hecho algún progreso en su mapa de bloques, anímese. Continúe mirando, continúe orando, continúe pidiéndole a Dios que le abra las puertas y lo mueva por la línea con sus vecinos de extraño a conocido y de relación. Nuevamente, los pequeños pasos cuentan. Si recientemente conoció a un vecino y aprendió su nombre, entonces está bien encaminado.

Y recuerde, este es un viaje que no termina. Esa es la belleza del arte de vecinos. No dejes que tu deseo y pasión por el vecino se desvanezca. Si Dios le ha hablado mientras leía este libro, entonces queremos animarle a dar un paso adelante y hacer una diferencia en su vecindario. Todos tenemos dones y talentos que pueden usarse para algo significativo en nuestros vecindarios, algo que realmente importa. Y la buena vecindad importa.

Mejor Juntos

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.



a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

a.

b.

c.

Whoever you are, whatever your personality, you can do this. When the people who live around each other become closer in their relationships, great things happen. We believe that neighboring is the answer to solving the biggest social issues that exist in our communities today. It works better than any program, and it works better than any government initiative.

Start now, start by doing the small things well, and commit to good neighboring as a lifestyle. You have been invited to begin a sacred journey, one that has the potential to change your block, your city, and possibly the world.

Guía de Estudio

Hemos incluido esta guía de estudio para ayudarlo a entablar una conversación significativa con otras personas que tienen el deseo de crecer como creyentes y vecinos. Creemos que la mejor manera de aprender sobre los vecinos es en el contexto de la comunidad. Idealmente, podrá procesar los principios que se encuentran en este libro con un grupo de amigos. Las siguientes preguntas proporcionarán un marco flexible para sus discusiones. Lo alentamos a ser de mente abierta, dar la bienvenida a las tangentes y estar abierto a donde Dios conduce sus conversaciones. Cada sesión cubre dos capítulos y está diseñada para usarse después de que se haya leído el material correspondiente.

SESIÓN 1

El Llamado Vecinal

CAPÍTULOS 1 Y 2

Pregunta de inicio: ¿Qué factores consideró antes de elegir su residencia actual?

Leer Hechos 17: 26-27

¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿Cuánto de tu mapa de cuadra pudiste completar? ¿Tuviste alguna epifanía al hacer este ejercicio?
2. Describa su vecindario y las relaciones que tiene actualmente con sus vecinos inmediatos. ¿Tienes vecinos invisibles?
3. Según Hechos 17: 26–27, ¿por qué vivimos donde vivimos? ¿Y por qué Dios nos ha colocado en nuestros vecindarios?
4. En el capítulo uno dice el alcalde; "La mayoría de los problemas que enfrenta nuestra comunidad se eliminarían o reducirían drásticamente si pudiéramos encontrar una manera de convertirnos en una comunidad de grandes vecinos". ¿Hasta qué punto cree que esto es cierto?

5. Lucas 10:29 dice esto sobre el maestro de la ley: “Pero él quería justificarse a sí mismo, entonces le preguntó a Jesús, ‘¿Y quién es mi prójimo?’“ ¿De qué maneras intentamos justificarnos a nosotros mismos para evitar tomar en serio el gran mandamiento?

6. ¿Qué pasaría si cada seguidor de Cristo se propusiera conocer y hacerse amigo de sus vecinos literales?

Pasos de Acción

1. Cree su propio mapa de cuadra y colóquelo en algún lugar de su casa donde lo vea a menudo.
2. Aprenda el nombre de uno de sus vecinos desconocidos esta semana y complete sus cuadrados en su mapa de cuadra.

SESIÓN 2

Superar las Barreras

CAPÍTULOS 3 Y 4

Pregunta de inicio: En una escala del 1 al 10, ¿qué tan agitada es la vida en este momento?

Leer Lucas 10: 38-42

¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿con cuál de los siguientes mitos luchas más?
una.

- Las cosas se calmarán algún día.
- Más será suficiente.
- Todo el mundo vive así.

2. ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para romper el hábito de pensar así?

3. ¿Vives actualmente a un ritmo que te permite estar presente en tu barrio?

4. ¿Hay algunas cosas buenas en tu vida que te impiden participar de "lo principal"?

5. Analice el impacto que la tecnología ha tenido en tu forma de ver el mundo.

6. Discuta o piense en algunas formas prácticas en las que puede superar sus miedos de interactuar con vecinos que no conoce.

Pasos de Acción

1. Mire su calendario y haga una auditoría de cómo ha gastado su tiempo durante las últimas dos semanas. Reflexione sobre qué tan bien se alinea su calendario con sus prioridades.
2. Ve y conoce a uno de tus vecinos del que no sabes nada. Deje una nota si no abren a la puerta.

SESIÓN 3

Bajando la Línea

CAPÍTULO 5 y 6

Pregunta de inicio: ¿Cuál es la mejor fiesta a la que has estado?

Leer Lucas 5: 27-32 ¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿De qué manera el comportamiento de Jesús en la fiesta desafió las normas sociales de su época.
2. ¿Cuánto le costaría participar u organizar el tipo de fiestas a las que se sabía que asistía Jesús?
3. ¿Quién organiza actualmente las mejores fiestas en su vecindario?
4. Saque su mapa de cuadra e identifique cuál de las siguientes tres palabras describe mejor a cada uno de sus ocho vecinos más cercanos: ¿Extraño, Conocido o Relación?
5. Comparta algo que haya hecho por o con alguien que parecía pequeño en ese momento pero que tuvo un gran impacto.
6. ¿Cuáles son las actividades que más disfruta hacer y cómo podrían convertirse en herramientas para entablar relaciones con sus vecinos?

Pasos de Acción

1. Asóciese con alguien en su cuadra y comience a planear una fiesta en la cuadra del vecindario.
2. Sea decidido esta semana al hacer una pequeña cosa que lo mueva a bajar por la línea:
Desconocido—Conocido—Relación.

SESIÓN 4

La Postura es Todo

CAPÍTULO 7 Y 8

Pregunta de inicio: ¿Cuándo fue la última vez que tuvo una conversación con alguien que parecía tener un motivo oculto?

Leer Mateo 5: 14-16

¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿Alguien ha intentado venderle algo que no le interesaba?
2. ¿Por qué algunas personas tienen tanto equipaje cuando se trata de tener conversaciones espirituales?
3. ¿Se siente cómodo compartiendo su historia y contando a la gente sobre el impacto que Jesús tiene en su vida? ¿Cuándo fue la última vez que compartiste tu historia con alguien?
4. "No amamos a nuestro prójimo para convertirlo; amamos a nuestro prójimo porque somos convertidos" (p. 102). Analice la tensión en esta declaración.
5. ¿Es bueno permitir que otras personas se importen por usted?
6. "El arte de recibir no es complicado. Se trata de ser consciente de nuestras propias necesidades. Se trata de abrir los ojos y luego ser lo suficientemente vulnerables para pedir y recibir" (p. 128). ¿Qué necesidades actuales tienes con las que un vecino podría ayudarte?

Pasos de Acción

1. Intente contarle a un amigo toda su historia en cuanto a su relación con Dios. Pídale comentarios al respecto.
2. Pídale ayuda o consejo un área que necesite a alguien en su vecindario.

SESIÓN 5

Puertas Abiertas

CAPÍTULOS 9 Y 10

Pregunta de inicio: Comparta acerca de un momento en su vida en el que Dios lo guió abriendo o cerrando una puerta.

Leer Mateo 17: 1–9

¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿Cómo te habrías sentido si fueras uno de los nueve discípulos que no fueron invitados por Jesús a subir al monte?
2. ¿Por qué crees que Jesús tomó la decisión de pasar la mayor parte de su tiempo con un grupo pequeño de personas?
3. ¿Cuál es la diferencia entre ser responsable a una persona y ser responsable de una persona?
4. ¿Alguna vez se ha encontrado con una situación "desordenada" en un vecino? ¿Qué sucedió?
5. ¿Alguna vez ha tenido una amistad en la que sintió que, sin importar lo que hiciera, nunca fue suficiente? Comparte esta experiencia.
6. ¿Con cuál de sus vecinos siente que Dios lo llama a pasar más tiempo?

Pasos de Acción

1. Reflexione sobre Lucas 10: 5–11. Escriba los nombres de las personas de paz de su vecindario.
2. Invite a un vecino a cenar a su casa.

SESIÓN 6

Un Frente Unido

CAPÍTULOS 11 Y 12

Pregunta de inicio: Comparta sobre un conflicto que haya tenido con un vecino.

Leer Romanos 12: 14-21

¿Qué le gusta de este pasaje? ¿Tiene alguna pregunta sobre estos versículos?

Preguntas de reflexión / debate

1. ¿Qué sucede con el tiempo cuando no perdonamos a las personas que nos han hecho daño?
2. ¿Alguna vez conoció o se hizo amigo de alguien a quien alguna vez consideró un enemigo?
3. Comparta sobre una época en la que trabajó con otros para lograr algo significativo.
4. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que los seguidores de Cristo se niegan a trabajar juntos? ¿Qué tan válidas son estas razones?
5. ¿Cómo sería tu ciudad si cada cristiano tomara la decisión de convertirse en un mejor vecino?

Pasos de Acción

1. Camine alrededor de su cuadra y pídale a Dios que le dé una visión de cómo quiere que sea su vecindario.

2. Comparta sus historias vecinas con otros. Anime a algunos de sus amigos a que se tomen en serio el Gran Mandamiento y se acerquen a sus vecinos.

Notas

1. John Ortberg, de un sermón predicado en Willow Creek en 2000.
2. Malcolm Gladwell, *Outliers* (Nueva York: Little, Brown, 2008), 40.
3. Ortberg, *La vida que siempre ha deseado* (Grand Rapids: Zondervan, 2002), 87.
4. Henry Cloud y John Townsend, *Límites* (Grand Rapids: Zondervan, 2002), 29.
5. C. S. Lewis, “Sobre el perdón“ en *El peso de la gloria y otras direcciones*, rev. y exp. ed. (1947; Nueva York: Macmillan, 1980), 122–25.
6. Vea la charla TED que describió el proceso de Eric Whitacre en: <http://www.ted.com/talks/view/lang/eng/id/1110>.

Recursos Recomendados

Hemos sido muy influenciados por muchos líderes diferentes. Esta es una lista de muchos de los recursos que han dado forma a nuestro pensamiento. Agradecemos a todos los líderes mencionados a continuación y a muchos que no figuran aquí.

Capítulo 1

La comunidad abundante, John McKnight y Peter Block

Construyendo comunidades desde adentro hacia afuera, John P. Kretzmann y John L. McKnight

Holding Ground, un video de New Day Films, http://www.newday.com/films/Holding_Ground.html

Poner fe en los vecindarios, Stephen Goldsmith

Capítulo 2

Valores atípicos, Malcolm Gladwell

La Iglesia Conectada, Randy Frazee

Vida Juntos, Dietrich Bonhoeffer

Radical, David Place

Capítulo 3

Haciendo espacio para la vida, Randy Frazee

La vida que siempre has querido, John Ortberg

Llevando le al límite: serie de sermones de Andy Stanley de North Point Community Church, http://store.northpoint.org/take_it_to_the_limit_1.html

El poder del compromiso total, Jim Loehr y Tony Schwarcz

La semana laboral de 4 horas, Timothy Ferriss

The One Minute Manager, Kenneth H. Blanchard y Spencer Johnson

"Cómo lograr que el equilibrio entre el trabajo y la vida personal funcione", charla TED de Nigel Marsh, http://www.ted.com/talks/nigel_marshall_how_to_make_work_life_balance_work.html.

Capítulo 4

Loco Amor, Francis Chan

Chasing Daylight, Erwin Raphael McManus

Solo en la Bolera, Robert D. Putnam

Sin Temor, Max Lucado

A Failure of Nerve, Edwin H. Friedman

Capítulo 5

Kit de fiesta de Edmonton Block, http://www.edmonton.ca/for_residents/Block-Party-Guide.pdf.

Good Magazine, *The Neighborhoods Issue*, <http://www.good.is/series/neighborhoods-issue>.

Revista *Good, The Neighborhoods Issue*, <http://www.good.is/series/neighborhoods-issue>

The Tangible Kingdom, Hugh Halter y Matt Smay

“5 maneras de escuchar mejor“, charla TED de Julian Treasure, http://www.ted.com/talks/julian_treasure_5_ways_to_listen_better.html

Capítulo 6

The Rise of Christianity, Rodney Stark

Simplemente acércate a ellos, Bill Hybels

“Cómo iniciar un movimiento“, charla TED de Derek Sivers, http://www.ted.com/talk/derek_sivers_how_to_start_a_movement.html

Capítulo 7

La Divina Conspiración, Dallas Willard

To Transform a City, Eric Swanson y Sam Williams

Mero Cristianismo, C. S. Lewis

Hablando de Jesús, Carl Medearis

Un Largo Camino de Mil Años, Donald Miller

Chapter 8

Compassion, Justice and the Christian Life, Robert D. Lupton

Revolución Irresistible, Shane Claiborne

“The Power of Vulnerability“, charla TED de Brene Brown, http://www.ted.com/talk/brene_brown_on_vulnerability.html

Capítulo 9

Límites, Henry Cloud and John Townsend

Ya no seas Codependiente, Melody Beattie

Cuando Ayudar Hace Daño, Steve Corbett and Brian Fikkert

Capítulo 10

Plan Supremo de Evangelización, Robert E. Coleman

“Nacido para Reproducir,” Dawson Trotman,

<http://www.discipleshiplibrary.com>

Focus, Leo Babauta

The Sacred Echo, Margaret Feinberg

Capítulo 11

Perdón Total, R. T. Kendall

Free of Charge, Miroslav Volf

Gracia Divina vs. Condena Humana, Philip Yancey

El Peso de la Gloria, C. S. Lewis

Capítulo 12

Breaking the Missional Code, Ed Stetzer and David Putman

La Clave del Éxito, Malcolm Gladwell

“A Tale of Two Cities,” Sermón de Timothy Keller, <http://sermons2.redeemer.com/sermons/sermonlist/11>

A Theology as Big as the City, Ray Bakke

La araña & la estrella de mar, Ori Brafman and Rod A. Beckstrom

Jay Pathak es el pastor principal de Mile High Vineyard Church, que tiene varios campus en Arvada y Denver, Colorado. Antes de plantar Mile High en 2001, Jay sirvió en Columbus Vineyard y fue uno de los líderes en el ministerio para jóvenes adultos, Joshua House. Además, sirvió como pasante del pastor principal, Rich Nathan. Jay es un graduado de la Universidad Estatal de Ohio con una licenciatura en filosofía y un graduado del Vineyard Leadership Institute. Ha hablado a nivel nacional e internacional para Vineyard y otros grupos tanto en conferencias como en aulas. Actualmente es miembro de la Junta Nacional de Vineyard USA. Jay y su esposa, Danielle, tienen dos hijas.

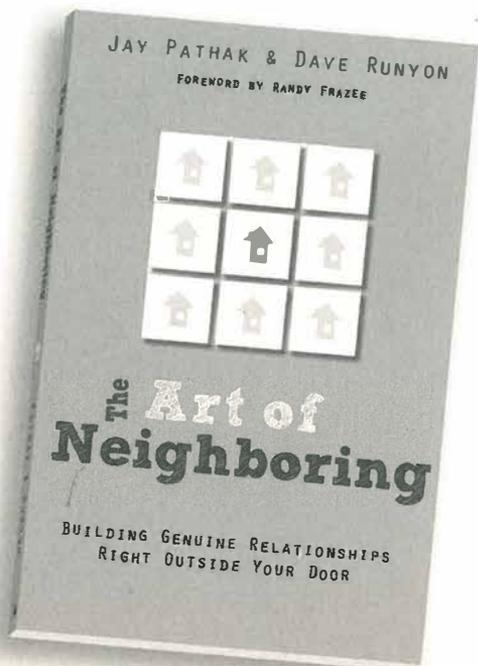
Dave Runyon ayuda a líderes religiosos, empresariales y gubernamentales a trabajar juntos en el área metropolitana de Denver. Se desempeña como director ejecutivo de CityUnite y como consultor de empresas que desean tener un impacto positivo en sus comunidades (cityunite.org). Anteriormente, Dave sirvió como pastor durante nueve años en Foothills Community Church y The Next Level Church. En 2010 dirigió un movimiento vecinal que movilizó a más de 70 iglesias y 40.000 personas en el área metropolitana de Denver. Se graduó de la Universidad Estatal de Colorado, donde estudió historia y educación secundaria. Habla local y nacionalmente animando a los líderes a colaborar por el bien de sus ciudades. Dave y su esposa, Lauren, tienen cuatro hijos y no planean tener más.

Ven, únete al movimiento del buen vecino:

www.artofneighboring.com



Rediscover the Art of Neighboring



www.artofneighboring.com

Todo lo que necesitas para crear un movimiento vecinal en tu comunidad.

- ◆ Descargas gratuitas: avances de video y capítulos de muestra
- ◆ Materiales gratuitos de "Fiesta en la Cuadra" y herramientas para ser vecino.
- ◆ Aprenda a compartir este movimiento con líderes cívicos y eclesiales.
- ◆ Recursos de la Iglesia: bosquejos de sermones y discusiones en grupo
- ◆ Palabra hablada y danza interpretativa a cargo de Brad Corrigan, Hugh Halter y Carl Medearis

Para más información: www.artofneighboring.com

¿Y si Jesús se refería a que tenemos que amar a nuestros vecinos actuales?

Cuando se le pidió a Jesús que resumiera todo en un solo mandamiento, dijo amar a Dios con todo lo que tenemos y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. La mayoría de nosotros hemos convertido esta simple idea de amar a nuestro prójimo en un dicho agradable, poniéndolo en calcomanías de parachoques e imanes de refrigerador y luego continuando con nuestras vidas sin ponerlo en práctica.

¿Qué pasaría si cada seguidor de Jesús tomara literalmente el Gran Mandamiento? ¿Es posible que la solución a los mayores problemas de nuestra sociedad haya estado ante nuestras narices durante los últimos dos mil años?"

"Nuestra iglesia pasó un mes estudiando y aplicando los principios que se encuentran en El arte de ser Vecino. Es simple pero poderoso. Me encanta este libro y el impacto que tiene "

- **JOHN ORTBERG**. Pastor Principal de la Iglesia Presbiteriana de Menlo Park

"Construir relaciones con nuestros vecinos conduce a mejores comunidades. Mejores ciudades y, en última instancia ... un mundo mejor. Los animo a leer este libro y a salir de su casa y comenzar a hacer una diferencia"

- **KEN BLANCHARD**. coautor de The One Minute Manager® y Lead Like Jesus

"Al final del día, la transformación de la comunidad tiene que ver con la vecindad estratégica. El Arte de Ser Vecino es un gran libro y una herramienta útil que lo ayudará a involucrarse en su vecindario de una manera significativa"

- **BOB LUPTON**. autor de Toxic Charity

"Provoca que pienses pero es muy práctico a la vez. Las verdades del libro tienen el potencial de transformar no solo su vida, sino también a toda su comunidad"

- **MARGARET FEINBERG**. autor de Scouting the Dívme

"El Arte de Ser Vecino está a la vanguardia de un movimiento nacional para renovar las comunidades locales. Este libro nos recuerda a todos el valor de buscar relaciones con las personas que viven a nuestro alrededor"

- **JOHN MCKNIGHT**. codirector del Instituto de Desarrollo Comunitario Basado en Activos. Universidad del Noroeste